

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ÁNDRES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE SOCIOLOGÍA



**REDES SOCIALES Y RECIPROCIDAD COMO
ELEMENTOS COHESIONADORES**
EL CASO DE LA ASOCIACION INTEGRAL KULLAKAS
TESIS DE GRADO PARA OPTAR LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA

POSTULANTE: Felipa Huanca Llupanqui

TUTORA: Lic. Sandra Ramos

LA PAZ – BOLIVIA

2020

DEDICATORIA

A mi familia por su motivación y estimulación para que pueda llegar a mis objetivos de vida.

A la comunidad de Pacharia de la Provincia Omasuyos del Departamento de La Paz.

AGRADECIMIENTO

Mi sincero agradecimiento a la Facultad de Ciencias Sociales y a la Carrera Sociología por haberme formado.

A la tutora por su paciencia y sus ganas de enseñar a las nuevas generaciones de sociólogos.

A las autoridades a las que recurrí para que con su colaboración pueda realizar una mejor tesis.

Los docentes, amigas y amigos por su colaboración en la redacción de mi trabajo.

A los que colaboraron en la realización metodológica de este trabajo.

A las kullakas de la Asociación Integral “Kullakas” con quienes hice este recorrido.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
-------------------	---

CAPITULO 1 ASPECTOS TEORICO METODOLOGICOS

1. JUSTIFICACIÓN.....	3
2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	4
3. BALANCE DEL ESTADO DE LA CUESTION.....	5
4. MARCO CONCEPTUAL Y TEORICO	10
5. METODOLOGÍA	18

CAPITULO 2 DESCRIPCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO: ASOCIACIÓN INTEGRAL KULLAKAS

2.1. Marco histórico en el que nace la Asociación Integral Kullakas.....	22
2.2. La organización Kullakas y sus integrantes.....	26
2.2.1. Características sociales, económicas y culturales de las Mujeres Artesanas de la Asociación Integral Kullakas.	26
2.2.2. Población, número de miembros y edades	29
2.2.3. Espacio y tiempo, lugar de origen.....	30
2.2.4. Composición de los grupos de tejido.....	31

CAPITULO 3 TEJIDO DE REDES DESDE LA COMUNIDAD DE ORIGEN HASTA LA ASOCIACIÓN INTEGRAL KULLAKAS

3.1. Vínculos de Amistad y obligaciones comunitarias.....	34
3.1.1. Vida en comunidad.....	34
3.1.2. De las redes rurales a las redes en el área urbana	38
3.2. Tejido de redes para la creación de la asociación.....	44
3.3. Nacimiento de la asociación	45
3.3.1. Faceta Legal: Selección de nombre	45
3.3.2. Estructura Orgánica	47
3.4. Las redes para el nacimiento de las Asociación Integral “Kullakas”.....	50

CAPITULO 4 REDES SOCIALES, RECIPROCIDAD Y COHESION EN LA ASOCIACION

4.1. Redes Sociales en la Asociación.....	52
4.2. Principales vínculos de contacto.	52
4.2.1. Vínculos de vecindad y paisanje.....	53
4.2.2. Vínculos de Amistad.....	54
4.2.3. Vínculos familiares.....	55
4.2.4. Vínculos de paisanaje.....	55

4.3. Tipos de Redes.....	61
4.3.1. Redes sociales al interior de los grupos de trabajo	63
4.4. De las Redes a la Reciprocidad en las actividades de producción y comercialización de la asociación	67
4.4.1. Reciprocidad en el proceso de producción.....	68
4.4.2. Redes sociales para la comercialización	75
4.4.3. Reciprocidad en la comercialización	77
4.4.4. Ampliacion de la reciprocidad en as relacines entre las asociadas.....	80
4.5. Redes sociocomunitarias y reciprocidad en la Asociación.	83
4.6. Cohesion en la Asociación.	83
4.6.1. Problemas Internos y Externos.....	88
CONCLUSIONES.....	89
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

INDICE DE TABLAS

Tabla 1. Morfología de la red social.....	16
Tabla 2. Relaciones entre representantes de grupo de la Asociación Kullakas Año 2000-2016	56
Tabla 3. Redes sociales antes y después de la creación de la Asociación.....	63
Tabla 4. Grupos de trabajo de la Asociación Integral Kullakas.....	64
Tabla 5. Costos de Producción en bolivianos de una chompa.....	74
Tabla 6. La reciprocidad al inicio y en la construcción y funcionamiento de la asociación.....	82
Tabla 7. Cohesión antes de la creación y actualmente en la asociación.....	86

INDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Nivel de educación.....	27
Gráfico 2. Estado civil.....	28
Gráfico 3. Número de hijos.....	28
Gráfico 4. Número de asociadas por rango de edad 2008.....	29
Gráfico 5. Número de asociadas por rango de edad al 2016.....	29
Gráfico 6. Lugar de origen de las asociadas.....	30
Gráfico 7. Idioma de nacimiento.....	31

INDICE DE FIGURAS

Figura 1. Vínculo base.....	37
Figura 2. Red Urbano-Rural.....	40
Figura 3. Ampliación del Vínculo Base 1994-1995.....	43
Figura 4. Estructura Orgánica.....	48
Figura 5. Red Social en la Asociación Integral Kullakas.....	56
Figura 6. Red Base Dual.....	61
Figura 7. Red de Expansión de la Asociación.....	62
Figura 8. Red de grupos de trabajo artesanal urbano y rural.....	65
Figura 9. Aspectos de la Reciprocidad dentro de la Asociación Integral Kullakas.....	67
Figura 10. Redes de comercialización primer paso.....	78
Figura 11. Redes de comercialización segundo paso.....	79
Figura 12. Elementos de la cohesión.....	83

INDICE DE DIAGRAMAS

Diagrama 1. Proceso de producción con fibra bruta de alpaca.....	69
Diagrama 2. Proceso de producción con fibra industrializada de alpaca.....	71

INDICE DE ANEXOS

- ANEXO 1. Guía de entrevista
- ANEXO 2. Guía Grupo focal
- ANEXO 3. Cuadernos de apuntes de Asamblea
- ANEXO 4. Cuaderno de elaboración de diseños de tejidos
- ANEXO 5. Planillas de materiales y de costos de producción
- ANEXO 6. Archivo fotográfico de la Asociación

INTRODUCCIÓN

En el largo recorrido de mi vida he podido ser parte de los grandes cambios que ha sufrido el país desde los años '90 del siglo XX. He podido ser testigo de los cambios que se han dado en las comunidades y he atravesado procesos de formación comunitaria que me han dado posibilidad de conocer en carne propia las dificultades culturales que significa la migración del área rural altiplánica hacia la ciudad. Sin embargo el conocer mujeres aymaras con los mismos objetivos que los míos de mantener y reproducir la vida comunitaria y entrelazar a nuestras comunidades con las comunidades barriales de la ciudad me ha encaminado en una tarea compleja de aprendizajes y retos que he tratado de plasmar y analizar desde una mirada sociológica en este documento.

Muchas personas de las provincias altiplánicas circundantes a centros urbanos que “migran” a ciudades como La Paz y El Alto en busca de alternativas laborales y económicas a su vida rural no rompen sus vínculos con sus comunidades, es más las mantienen y refuerzan.

Bajo estas premisas esta investigación explora las redes sociales que se generan en las comunidades rurales, basadas en la reciprocidad comunitaria y cómo son parte elemental de la cohesión social. El punto central, sin embargo, es la función que cumplen las redes sociales y la reciprocidad en una asociación productiva conformada por mujeres aymara hablantes, predominantemente; que si bien han consolidado su residencia en la parte urbana de la ciudad de El Alto se encuentran en constante comunicación y actividad en sus comunidades rurales de origen, lo que ha posibilitado que generen y construyan una asociación que enlaza la vida rural con la vida urbana, ya que parte de sus integrantes también son residentes de comunidades rurales.

El estudio busca retratar lo más detalladamente las redes sociales y la reciprocidad presentes en la Asociación Integral Kullakas, dedicada al tejido, hilado, macramé, etc., desde la descripción hasta el análisis de las relaciones sociales, sus conexiones y reproducción de valores.

En la actualidad hablar de redes sociales está inmediatamente relacionado con el aspecto virtual y digital de la sociedad, sin embargo, la vida humana es un tejido de relaciones e interacciones que tejen redes sociales a diario, sin ser virtuales, de hecho la vida comunitaria rural se asienta en este tipo de relaciones e interacciones desde mucho tiempo atrás, la diferencia con la concepción actual puede ser su estructuración y solidez.

Desde la perspectiva sociológica los estudios sobre redes sociales tienen un recorrido histórico desde los años setenta del siglo XX, distinguiéndose dos paradigmas, el utilitarista y el antiutilitarista. Por otra parte, los estudios sobre reciprocidad también tienen bastante data desde autores como Polanyi (1977), que explora la reciprocidad como un acto dual y los estudios de Temple (1995), que lo entiende como una relación trial.

Parte de este recorrido teórico sociológico será aplicado para alcanzar el objetivo general de la presente investigación: Analizar las bases de la cohesión social entre mujeres del área urbana y de área rural en una organización productiva artesanal comunitaria denominada

Asociación Integral “Kullakas”, ubicada en el espacio socio-territorial de la Ciudad de El Alto (2000-2016).

La pregunta guía es: ¿Cuáles son los elementos y causas que determinan la vigencia asociativa de las mujeres aymaras artesanas de la “Asociación Integral Kullakas” para que logren mantenerse unidas por 16 años?, en busca de una respuesta se organizan los datos obtenidos en el trabajo de campo de la manera que se detalla a continuación.

En el capítulo uno se expone los Aspectos Teórico Metodológicos en los que se enmarca la investigación.

El capítulo dos en un primer acercamiento al objeto de estudio hace un marco histórico de la participación femenina en organizaciones artesanales, estableciendo el tipo de estructuración, generación, apoyo y dependencia de las mismas ya sea de organizaciones eclesiósticas y de organizaciones no gubernamentales, para luego delimitar el objeto de estudio caracterizando social, económica y culturalmente a las asociadas de Kullakas.

El capítulo tres, a partir de un recorrido autobiográfico establece una reconstrucción de los vínculos, redes sociales y experiencias que fueron dándose. Se concentra en lo que son las redes sociales desde las comunidades de origen de las asociadas de Kullakas hasta la creación de la asociación y su institucionalización legal.

El capítulo cuatro profundiza en los vínculos presentes dentro de la asociación Kullakas y cómo estas conforman redes sociales familiares, vecinales, de amistad y de paisanaje. También se analiza el rol de la reciprocidad en este entramado de redes desde el inicio de vida de la asociación hasta sus actividades de producción y comercialización.

El análisis de la cohesión lograda a través de las redes sociales y la reciprocidad cierra el capítulo cuatro, haciendo una comparación entre el antes y el después de la asociación, intentando establecer el rol que jugaron estos dos elementos para lograr la cohesión de las asociadas de Kullakas, que si bien tiene una cultura de origen común, predominantemente desarrollan sus actividades en espacios geográficos rurales y urbanos con características específicas. En las conclusiones se refleja el alcance y hallazgos de la presente investigación.

Antes de ingresar de lleno al documento debo advertir que el mismo pasó por procesos de revisión de sintaxis y redacción en la que tuve que recurrir a la colaboración de amigos y compañeros quienes muy amablemente me ayudaron a mejorar el documento.

CAPITULO 1

ASPECTOS TEORICO METODOLOGICOS

1. JUSTIFICACIÓN

La problemática laboral en Bolivia es motivo de reflexión constante, principalmente por el alto grado de informalidad y predominancia de trabajo femenino. Uno de los sectores de la población femenina que se concentra en formas de economía informal en el área urbana es el de las mujeres migrantes campesinas aymara-hablantes.

La mayoría de las mujeres migrantes del campo y aymara-hablantes, generan sus propias fuentes de trabajo cuando llegan a la ciudad de El Alto. Se estima:

Que en área urbana el 56% de las mujeres, están ocupadas en el sector familiar, 9.5% en actividades semi empresariales y 8.1% en el sector doméstico (trabajadoras del hogar) en 2005. El restante 26.4% están en los sectores empresariales y estatal. Vemos entonces que la principal alternativa laboral para las mujeres de los estratos populares y de ascendencia aymara es el auto- empleo. Sobre el tipo de rama de actividad, se verifica que la mayoría se dedica a actividades de comercio y servicios (64.8% en 2005) mientras que alrededor del 19.3% están en actividades de producción. (UDAPE, 2006)

Así mismo, de acuerdo a los datos estadísticos del último CENSO del año 2012, el 49% de la población femenina se encuentra en la categoría ocupacional de trabajador por cuenta propia. (INE, 2014)

La característica resaltante en el mundo laboral del sector al que se hace referencia es el auto-empleo, que se genera de diferentes maneras. Las mujeres pueden abrir un negocio propio o familiar o pueden seguir la vida de la asociación para la producción, en ambos casos se apoyan en redes sociales y la reciprocidad, que son características particulares de la cultura de las comunidades de origen, por lo que son muy importantes para la inserción social y laboral de los y las migrantes en los espacios urbanos. Resalta esta característica en su descripción sobre cómo los migrantes se abren espacios en el contexto urbano mediante redes familiares o de paisanaje. (Rivera, S. 1996)

Profundizar condiciones y beneficios que llevan a las mujeres a seguir la vía asociativa como una forma de inserción económica es de interés del presente trabajo; pero aún más, es que esta vía asociativa además estructura una forma específica de organización en base a redes sociales y la reciprocidad.

La Asociación Integral Kullakas es una asociación de mujeres que desarrollan una actividad productiva auto-sostenida dedicada al tejido de prendas de lana de alpaca, constituida en base a redes sociales y la reciprocidad, además que sus asociadas pertenecen tanto al área urbana como al área rural. Este tipo de asociaciones no han sido objeto de estudios a

profundidad, por lo cual es de interés indagar sobre cómo se van formando las redes sociales que culminan conformando la asociación; cuál es el papel que juega la reciprocidad y cómo estos elementos cohesionan a las asociadas.

En este contexto, el aporte investigativo es: por una parte comprender esta forma específica de organización productiva artesanal comunitaria en sus diferentes dinámicas que conectan al área rural y urbana desde la visión de las mujeres migrantes aymaras, y cómo la red de relaciones permitiría generar alternativas ocupacionales para estas mujeres aymaras migrantes; pero también la importancia de la reciprocidad para el mantenimiento de las redes sociales en este tipo de organizaciones.

2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

Preguntas de investigación

Pregunta general

¿Cuáles son los elementos y causas que determinan la vigencia asociativa de las mujeres aymaras artesanas de la “Asociación Integral Kullakas” para que logren mantenerse unidas por 16 años?

Preguntas específicas

- ¿Cuáles fueron los procesos de construcción y funcionamiento de la organización?
- ¿Cuáles fueron los vínculos que existían entre las mujeres de la Asociación?
- ¿Qué acciones de reciprocidad existían entre las asociadas?
- ¿Qué es lo que mantiene unida a la Asociación?

Objetivos

Objetivo general

Analizar las bases de la cohesión social entre mujeres del área urbana y de área rural en una organización productiva artesanal comunitaria denominada Asociación Integral “Kullakas”, ubicada en el espacio socio-territorial de la Ciudad de El Alto (2000-2016).

Objetivos específicos

- Describir los procesos de construcción y funcionamiento de la organización productiva artesanal comunitaria de mujeres aymaras.
- Determinar los vínculos que construyen redes sociales en la Asociación Integral Kullakas.
- Identificar las acciones de reciprocidad dentro de la Asociación Integral Kullakas.
- Analizar la cohesión social establecida en la Asociación Integral Kullakas.

3. BALANCE DEL ESTADO DE LA CUESTION

En el acercamiento a nuestro objetivo de estudio exploramos investigaciones relacionadas con lo que es la actividad artesanal y su desarrollo histórico y social. Es así que el Centro de Estudios Laborales y Agrarios- CEDLA nos ofrece una serie de investigaciones titulada Artesanía Participación y Cambio que en sus tres números explora la composición del sector artesanal urbano (Zalles, 1989); hace un diagnóstico socio-económico de los talleres artesanales (Larrazabal y Montaña, 1990); recopila la historia de las organizaciones artesanales desde 1852 su apogeo y declive. (Rojas, 1989).

Los documentos son asumidos desde la perspectiva del trabajo artesanal preponderantemente económico como empresa unipersonal o familiar, y si bien ayuda a comprender el desarrollo, motivaciones y causas por las cuales muchas generaciones se dedicaron a diferentes trabajos artesanales, la propuesta de la presente tesis difiere de esta perspectiva en tanto que la organización artesanal en estudio no pretende ser una organización económica con las características legales y organizacionales de los talleres artesanales que son base de los estudios del CEDLA.

Por otro lado, en las últimas décadas han surgido nuevos enfoques socio-económicos que abordan y comprenden organizaciones económicas basadas en relaciones interfamiliares y comunitarias. Entre los más destacados están los de la economía informal y la economía solidaria; enfoques que ayudan a una mejor comprensión de la organización que es objeto de este estudio.

El enfoque de la economía informal

Los estudios sobre auto-empleo en América Latina y específicamente en Bolivia, son los referidos a diversos trabajos desarrollados dentro de la denominada economía informal.

Desde los años setenta hasta la actualidad, estos conceptos siguen vigentes en los análisis de los trabajos no asalariados, como es el caso de unidades familiares, micro, pequeñas empresas asociadas; un tipo de trabajo con alta concentración de mujeres como nos indica Martínez, 2009:

...hay alta concentración de trabajo femenino en las categorías de trabajadores por cuenta propia, independientes y servicios domésticos, pero con la mayoría de las mujeres trabajando en el comercio informal y en los hogares privados (servicio doméstico), en menor medida, en la manufactura también informal y con prácticamente la mitad de ellas sin educación o con una educación básica incompleta... (Martínez D. , 2009, pág. 41)

Uno de los rasgos centrales del trabajo informal, es que *“el trabajo informal es aquel en el que existe incumplimiento absoluto o parcial del conjunto de dichas reglamentaciones (laborales y de seguridad social), no importando su grado de visibilidad o su carácter delictivo”* (Longhi, 2010, pág. 5), es decir que es todo trabajo concebido como estrategia de sobrevivencia y que no está registrado como trabajo formal, por lo que no importa si es

delictivo o productivo. Son iniciativas o procesos no controlados ni registrados por el Estado.

Considerando estas características se puede considerar que las asociaciones artesanales generadas en la ciudad de El Alto, se convierten en formas de autoempleo que se encuentran al margen del control estatal y de las normas laborales y podrían enmarcarse estrictamente a este tipo de estudios.

Pese a las diferencias en las definiciones del concepto de trabajo informal, uno de los enfoques más influyentes es que se ha tenido que comprender estas formas de organización del trabajo, como resabios del pasado cuya tendencia sería su desaparición, como se puede apreciar en la siguiente afirmación:

...las organizaciones no formales, son concebidas como resabios, supervivencia o anacronismo, sometidas a inexorable proceso de reducción y eliminación, y también, como un elemento o forma marginal y subordinada (...) en la prognosis o predicción del futuro no aparecen como un elemento significativo. (Longhi, 2010, págs. 7-8).

Pese a su subsistencia, el trabajo informal debería desaparecer por sus características de vulneración de derechos laborales y su ligazón con la explotación laboral.

Al lado del concepto de trabajo informal, está el concepto de economía informal que se refiere al conjunto de unidades económicas o actividades económicas que están al margen de la normativa y regulaciones estatales.

Sobre la economía informal *“son empresarios y vendedores clandestinos cuyas industrias y negocios no están registrados, no pagan impuestos y no se rigen por las leyes”*. (De Soto, 1986, pág. 18).

Este autor no comprende este sector de la economía como resabios del pasado y más bien afirma que este sector está excluido de la institucionalidad económica oficial. Se refiere a que *“la legalidad es solo un privilegio al que se accede mediante el poder económico y político, a las clases populares no les queda otra alternativa que la ilegalidad, este es el origen del nacimiento de la economía informal”*. (De Soto, 1986, pág. 5) Entonces lo informal está asociado a la pobreza y exclusión, como los(as) trabajadores(as) de El Alto, la mayoría dedicados al trabajo informal.

La presente investigación se aleja de estos enfoques al comprender el auto-empleo asociado, como una forma de trabajo que ha perdurado en el tiempo y que constituye una alternativa elegida por mujeres y hombres por los beneficios que responden a sus expectativas y motivaciones que el trabajo asalariado no les proporciona. Sin embargo, también se ha visto que las mujeres en la Asociación Integral Kullakas buscan una mayor formalización en términos de protección social.

El enfoque de la economía solidaria

Los estudios sobre la economía solidaria han abarcado a la organización económica comunitaria que han ido surgiendo como alternativa al modelo capitalista de producción. Según Pablo Guerra “...*la economía solidaria construye su identidad en oposición al pensamiento individualista y a las perspectivas liberales en materia económica*”. (Guerra, 2014, pág. 12).

Estudios a nivel latinoamericano se han centrado principalmente en lo que son las organizaciones cooperativistas, que son formas de asociación popular que se caracterizan por perseguir un objetivo mediante una actividad económica organizada, por medio de una empresa.

En su componente social ésta es una asociación de personas que reconocen la similitud de algunas de sus necesidades y la posibilidad de satisfacerlas mediante una empresa asociativa, sin ánimo de lucro y basada en el esfuerzo propio, la solidaridad y la ayuda mutua, para mejorar con esto la resolución de las necesidades comunes de sus asociados y de la comunidad en general, contribuyendo a elevar el nivel de vida de la población. El segundo componente, lo económico, hace referencia a la planeación, organización, financiación, administración y control, que como empresa común y económica debe cumplir, para que pueda canalizar la respuesta a las necesidades que deben satisfacerse y por las cuales se motivó su conformación. (Giraldo E., 2005, pág. 137)

El estudio citado deja entrever que esta forma de asociatividad refleja en sí misma, la dimensión y contenido de la solidaridad que se sustenta en relaciones ya que no puede dejar de mantener conexiones sociales sin mantener valores de solidaridad, igualdad, justicia, equidad y libertad. El estudio de Giraldo deja claro que la doble finalidad de una asociación cooperativa (social y económica) hace de ésta una empresa en la que la democracia estructural y funcional, tenga la representación y participación de cada uno de sus asociados. Concluye el estudio que este tipo de organizaciones aporta a la economía de las sociedades y le hace frente a la pobreza desde organizaciones que impulsen valores humanos.

Otros estudios relacionan la economía solidaria con el cuidado medioambiental, apostando a mejorar la vida de las regiones rurales y el cuidado y aprovechamiento de los recursos naturales. (Tena Gracia, 2011)

En Bolivia uno de los textos que recoge y analiza el desarrollo histórico y social de la economía solidaria es elaborado por Isabelle Hillenkamp titulado “La economía solidaria en Bolivia entre mercado y democracia” (2014). El estudio integra el análisis histórico del surgimiento de la economía solidaria y un nuevo significado desde año 2000. Caracteriza a esta economía como originada en territorios rurales y barrios urbanos pobres donde grupos informales de productores que reúnen a hombres y mujeres comparten medios de producción, venden y compran productos de manera colectiva, e igualmente financian gastos de forma colectiva.

Se analiza también los resultados positivos y las contradicciones que se dan al interior de estas organizaciones, sin embargo, se da cuenta que estas formas alternativas de organización económica han adquirido mayor relevancia en los últimos años, en especial en la parte altiplánica del país en la que los valores indígenas a pesar de tornarse más urbanos, se han ido afianzando y adaptándose a los contextos actuales.

En general, el estudio de Hillenkamp va desde un análisis histórico conceptual hacia estudios focales de organizaciones surgidas en base a la economía solidaria, asentadas principalmente en la ciudad de El Alto, describiendo a nivel macro cómo se relacionan con el mercado y el papel de la democracia en su organización. Si bien se hace referencia a los principios y valores bajo los cuales se entrelazan las relaciones en las asociaciones de estudio, son estudios macro, de empresas y asociaciones con amplia trayectoria, que acceden a mercados externos y han consolidado de alguna manera esos mercados y se han consolidado como instituciones locales representativas. (Hillenkamp, 2014)

Un estudio más reciente al respecto es el de Fernanda Wanderley, Fernanda Sostres e Ivonne Farah “La economía solidaria en la economía plural discursos, prácticas y resultados en Bolivia”. En él se analiza de igual manera el desarrollo histórico de la economía solidaria en Bolivia, el rol de los movimientos sociales en el cambio de modelo económico, los cambios estructurales y normativos a favor de este cambio de modelo e impulso a la economía solidaria.

Concluyen las investigadoras que el marco normativo creado abrió nuevas oportunidades al fortalecimiento de una economía plural, pero a la vez dejó vacíos en aspectos conceptuales como el pluralismo económico, entre otros. A la vez este marco normativo crea unas desigualdades y afecta a la base de principios y valores con los que surgen las asociaciones. (Wanderley, Sostres y Farah 2015)

El enfoque género-etnicidad

Estudios sobre el colonialismo interno que hacen referencia a las relaciones de desigualdad, explotación y comercio inequitativo dentro de los Estados, han identificado que entre los grupos más sometidos a este tipo de relaciones se encuentran las mujeres. Es interesante también que se advierte que la cuestión etnicidad adquiere nuevas dimensiones que se desmarcan de los grupos indígenas, identificando grupos étnicos en barrios marginales de las ciudades que termina siendo sometidos o sometiéndose unos a otros.

En este campo encontramos la perspectiva de Silvia Rivera, que se centra en el sector del comercio mayorista y minorista en El Alto.

“...estos solo aparecen en las estadísticas económicas y en el escenario físico del mercado: su participación gremial y política, en cambio permanece semioculta, circunscrita a movilizaciones locales peleas por el espacio y negociación”. (Rivera, 1996, pág. 33).

Bajo esta visión el mercado popular urbano es un sector no visible del trabajo de las mujeres migrantes aymara-hablantes. En ese escenario muchas mujeres unen su actividad de la artesanía con la atención y cuidado del hogar.

Este estudio, realizado en la segunda mitad de la década de los años 90 del siglo XX, analiza y escudriña las “conductas económicas y sociales de las mujeres comerciantes y artesanas del sector informal urbano de La Paz y El Alto” (Rivera, 1996, pag.38), se acerca a los grupos solidarios que se fueron formando para acceder a las modalidades de crédito a las microempresas novedosas para aquella época, develando que las formas organizativas comunitarias basadas en redes familiares y la economía de la reciprocidad terminaron siendo subordinadas a la lógica de la acumulación y la ganancia. Lo que no sucedió en la Asociación Integral Kullakas.

Por otro lado, Lucila Criales señala

“...que las mujeres son las mayores víctimas del proceso migratorio, ya que esta genera el desprecio de la sociedad blanca mestiza urbana; por la vestimenta, apellido, piel, etc. Estas mujeres buscan mercantilizar y transformar sus tareas domésticas en ocupaciones lucrativas realizando para otros las labores de casa, que son consideradas tareas “normales” de las mujeres en el hogar “el trabajo doméstico y las labores de casa son consideradas actividades “propias” y “naturales” de la mujer”. (Criales, 1994, pag. 24)

Uno de los aspectos destacados de Lucila Criales, es el hecho de que considera que la mujer aymara es la mayor portadora de identidad cultural más definida que sus pares varones. Una de las orientaciones autogestionadas de estas mujeres es la actividad artesanal del hilado y confección de las prendas de vestir de fibras de alpaca.

Estos estudios se han acercado a las organizaciones y asociaciones que hacen práctica de la economía plural, sin embargo, son estudios macro que ayudan a comprender mejor la economía solidaria. Estudios micro sobre asociaciones se han centrado preponderantemente en el fortalecimiento económico que han logrado este tipo de organizaciones, así como su conexión con las estructuras económicas capitalistas, lo que no es el motivo de la presente investigación.

Este estudio es una visión micro de este tipo de organizaciones productivas con lo que se pretende aportar conocimientos sociológicos sobre el funcionamiento, lógicas y dinámicas de organizaciones de base que impulsan formas económicas solidarias, además como punto central se hace un análisis de los vínculos que ayudan a construir, constituir y consolidar lazos sociales entre las asociadas mediante lo que se denominan las redes sociales, entendiendo estas como el tejido de vínculos familiares, vecinales, de amistad y otros, así como la reciprocidad dentro de estos vínculos.

4. MARCO CONCEPTUAL Y TEORICO

A manera de preámbulo, se hace necesario mencionar que para ordenar y explicar nuestra realidad vivencial dentro de la asociación nos acercamos a teorías socio-económicas como la del Tercer Sector que permite ubicar a la Asociación Integral Kullakas no como una entidad privada ni como entidad estatal, sino como una organización no lucrativa que proporciona bienes y que al mismo tiempo se constituye en un centro de relacionamiento social.

Entendiendo que *asociación* es “una relación que une a personas en grupos y entidades organizadas, donde al simple contacto, conocimiento o coincidencia se agrega un propósito, mas o menos duradero, de proceder unidos para uno o más objetivos” (Cabanellas, 1997:40); e *integral* como la comprensión de todos los aspectos o todas las partes necesarias para conformar un todo, la Asociación Integral Kullakas pretende justamente englobar todos los aspectos posibles de las vidas de sus integrantes, desde los aspectos comunes que las unieron (idioma, vestimenta) hasta las diferenciaciones en las formas de vida entre el campo y la ciudad.

En esta integralidad las teorías de redes sociales ayudaron a hacer visibles las conexiones y vínculos existentes entre las mujeres que son parte de la asociación. Las teorías sobre la reciprocidad, inseparables de las anteriormente mencionadas, ayudan a comprender los principios bajo los cuales se fue construyendo la asociación y su diferenciación con otras asociaciones de trabajo artesanal. Las teorías y concepto sobre la cohesión terminan siendo la base para comprender la permanencia de la asociación por 16 años.

Todo este conjunto de teorías y los conceptos que se exploran y analizan a continuación, permiten tener una imagen de la Asociación Integral Kullakas como una organización artesanal femenina que lucha para mantener una relación entre mujeres aymaras de espacios urbanos y rurales interdependientes manteniendo los valores comunitarios.

El Tercer Sector de la economía y la Reciprocidad.

Con referencia al Tercer Sector, en la definición de Levitt son “... *espacios de actuación pública que no son atribuibles a la administración ni al funcionamiento de los intereses privados del mercado*”.(Levitt, 1973; citado en De La Torre, 2003 pág. 106), este es considerado como: “*Sector No Lucrativo, Economía Social y Organizaciones Voluntarias, para designar el conjunto de entidades que, sin pertenecer a la esfera pública ni al sector privado lucrativo, realizan actividades que proporcionan bienes y servicios a la sociedad*”. (De La Torre, 2003, pág. 106).

En la postura del Tercer Sector, el concepto de reciprocidad tiene un lugar importante ya que es una de las características que distingue a las organizaciones consideradas parte de este sector económico.

El fenómeno de la reciprocidad ha sido abordado desde varias perspectivas, entre las más importantes está la de Polanyi que afirma que la reciprocidad es un:

“...tipo de intercambio que se produce entre personas socialmente iguales y que mantienen relaciones de proximidad (...) perspectiva de que las formas de reciprocidad son más afines a las relaciones sociales de las sociedades igualitarias y se inspiran en una concepción solidaria de la vida (...) se fundamenta en la confianza entre personas”. (Polanyi citado en De La Torre, 2003, pág. 108).

De La Torre, en base a Polanyi, define la reciprocidad como: “*una forma de intercambio de no equivalentes que, o bien responde al principio universal de solidaridad, o bien se explica desde la práctica del establecimiento y fortalecimiento de lazos sociales a través de intercambio de regalos*”. (De La Torre, 2003, pág. 108).

Desde el análisis de Isabel De la Torre, la reciprocidad está unida al don. Para explicar ello recurre al estudio de Marcel Mauss sobre el “*Don*”, que lo considera como una forma de intercambio recíproco dentro de un sistema de comunicación que posiciona a los grupos y refuerza la cohesión social. En él se distinguen tres momentos:

- “a) la obligación de dar: acto que demuestra riqueza y que los dioses están con ese jefe y le dan autoridad, ya que la donación es entendida como “poner a la sombra de su nombre a terceros”
- b) La obligación de aceptar la donación, ya que, si no se hace, se confiesa la inferioridad, y si se acepta, es porque se tiene la certeza de que se podrá devolver
- c) La restitución o devolución del don, que debe ser similar o superior al recibido, pues si no se puede perder la condición de hombre libre, mostrando de este modo que el don es un símbolo de inferioridad...”. (De La Torre, 2003, pág. 107)

Estos tres momentos denotan a la vez que detrás del intercambio recíproco se esconden una serie de vínculos que se van tejiendo y construyendo. La finalidad de los intercambios va más allá de su carácter económico, va en la búsqueda del honor, prestigio y autoridad, según De la Torre, dando importancia a aquellos bienes que les confieren prestigio y admiración.

Factores como el carácter de la relación entre las personas y entre los grupos, la naturaleza de los beneficios mutuos, el contexto en donde emerge, la atribución de contenido simbólico y la intencionalidad práctica influyen la relación de reciprocidad. Por tanto, funge como un principio de equilibrio que rige el intercambio de dones y las relaciones sociales que genera, es decir que, si se presta un servicio a alguien se espera que exprese su gratitud retribuya cuando surja la ocasión, si se cumple entonces se reitera como una manifestación del compromiso hacia algo o alguien cuya finalidad última sería la aprobación social.

Don y reciprocidad se encuentran vinculados con principios y valores como el de solidaridad, justicia y distribución, los mismos que hacen que las sociedades vayan cohesionándose. Este tipo de relaciones van conformando redes de relaciones que se denominan por los estudiosos como redes sociales.

Sin embargo, la teoría expuesta anteriormente claramente puede ser aplicable a casi todas las sociedades, ya que casi todas contemplan -con características propias- el principio de reciprocidad, incluso aquellas que se basan en la economía de mercado. Pero para el tema en cuestión se hace necesario explorar otras perspectivas.

La reciprocidad desde otras perspectivas

Estudios antropológicos han sido los que más han explorado el fenómeno de la reciprocidad, entre los cuales encontramos a Marshall Sahlins quien muestra mayor solidez en sus trabajos proponiendo tres tipos de reciprocidad: generalizada, negativa y equilibrada.

La reciprocidad generalizada es el polo altruista, una forma de compartir en la cual no se llevan cuentas. Das algo, pero no esperas (ni sueles recibir) nada a cambio, al menos no de inmediato [...] La reciprocidad negativa es como un gemelo malvado: te quitan algo sin expectativas de que recibas nada a cambio, como cuando un ladrón se roba tu auto. La reciprocidad equilibrada es aquella en las que las transferencias son iguales, es decir, se sabe quiénes son los portadores y cuando se produjo. (Marshall Sahlins citado en Barfield, 2000, pág. 435)

Por otro lado, tenemos la postura de Dominique Temple sobre la reciprocidad igualmente retomando el Don y uniéndolo con el prestigio, sostiene que:

La reproducción del don está dirigida a un “tercero”, así como el don se dirige al prójimo. Tal es la razón de ser del don, que al sistematizar se permite la construcción de sociedades de reciprocidad. El movimiento de reproducción del don basta para explicar la génesis de los sistemas de reciprocidad sin que sea necesaria la intervención de la obligación de restitución [...] Por consiguiente no hay, a priori, necesidad alguna de limitar la dinámica del don desde el origen, encerrándola dentro de lo que Polanyi llama dualidad del intercambio. (Temple, 1995, p. 45)

Temple, cuestiona la dualidad del don y propone la existencia de un tercero: la sociedad, lo que devendría en su cualidad social y por ende su reproducción social en el tiempo. Coincidente con esta postura esta la propuesta de Alain Caillé:

“Así pues, mientras el intercambio mercantil se apoya en el ideal regulador de la equivalencia y de la abolición de la deuda, la triple obligación de dar, recibir y devolver apunta en cambio hacia la creación de cierta dosis de no-equivalencia y endeudamiento. En la circulación de la deuda y la desigualdad alternada es donde se crea y se prolonga la relación social.”

Por lo tanto, el don, desde esta interpretación, es una forma de distribución que sobrepasa el círculo de parentesco cercano. El don está ligado a la distribución del prestigio en tanto éste se encuentra ligado a la capacidad del don de medir la autoridad, cuanto más se da, más prestigio se tiene y por tanto mayor autoridad.

Jacques Godbout argumenta más sobre la reproducción social del don:

“Entonces, casi inevitablemente estamos llevando a considerar la exigencia de crecimiento y de desarrollo que se manifiesta tan fuertemente en el don - hay que devolver y dar siempre más- [...] y como primera manifestación del deseo que animaría a todos los individuos a percibir una tasa de interés sobre cualquier “capital” que pusieran en circulación. (Godbout, 1997, pág. 169)

El concepto de redistribución dentro de la cosmovisión andina va íntimamente ligada al prestigio, es decir tendrá un status privilegiado la persona y/o la familia que más redistribuye, o que más dona.

Como se ha podido ver la reciprocidad es una forma de relación trial en la que el dar, recibir y devolver no solo se da entre dos actores, sino que implica al conjunto de la sociedad al reproducirse este círculo de dones. En este sentido estas perspectivas teóricas ayudan a comprender como se desarrolla esta relación dentro de la asociación que es objeto de nuestro estudio por lo que la definición operativa de reciprocidad entiende los siguientes aspectos: 1) los actos de intercambio que se producen dentro de la asociación, 2) el intercambio de conocimientos; la ayuda mutua como un intercambio de dones y solidaridad, 3) la rotación de cargos. Todos estos actos vistos como una relación en la que se da, se recibe y se devuelve.

Teorías sobre las redes sociales

Actualmente cuando se habla de redes sociales inmediatamente se las relaciona con aplicaciones digitales como el Facebook, Instagram, Snapchat, etc.; sin embargo, desde el ámbito sociológico antes de la aparición de estas formas de socialización digital, ya se dieron estudios y teorías sobre redes sociales no virtuales.

Es así que la teoría de las redes sociales surge en los años 30 y 40 del siglo pasado y se ha ido reconfigurando hasta la actualidad. Han influido en su construcción perspectivas antropológicas, sociológicas y matemáticas. Lo novedoso de esta teoría es su perspectiva innovadora, una perspectiva relacional, es decir, aquella en la que los vínculos o relaciones entre personas, son la unidad básica de análisis, contrariamente a lo que es habitual en la perspectiva que se atribuye en los análisis estructurales empíricos.

Carlos Lozares, en su artículo “Teoría de las Redes Sociales”, publicado en la revista Papers, 48, hace un acercamiento a los orígenes y principales fundamentos de la Teoría de Redes. Lozares afirma que la Teoría de las Redes Sociales surge desde la psicología con la Gestalt Theory que sostiene que el todo nunca es igual a la sumatoria de las propiedades de las partes. Otra de las fuentes de esta teoría, según Lozares, sería la Teoría de los Campos de Kur Lewin, que aporta el hecho de que la percepción y el comportamiento de los individuos y la misma estructura del grupo al que pertenecen, se inscriben en un espacio social formado por el grupo y su entorno formando un campo de relaciones. Estas relaciones en el campo social pueden ser analizadas formalmente por procedimientos matemáticos. (Lozares, 1996).

En el artículo de Lozares se mencionan investigaciones sociométricas en las que las estructuras de los grupos de amigos, también fueron estudiadas desde las redes sociales, aunque con motivaciones terapéuticas. También desde estudios matemáticos se aportó a la teoría de las redes sociales mediante la “Teoría de los Grafos” que identifica nodos, vértices, aristas, líneas o lados en las relaciones humanas.

Estos avances estimularon investigaciones que analizaron a fondo la importancia de la amistad, el parentesco y el vecinaje, como relaciones informales e interpersonales en la producción de la integración de las comunidades.

Los años 70 marcan así un gran momento de crecimiento de los estudios de redes sociales, en estos años, la “Teoría de Redes” adquiere su mayor énfasis. Los científicos sociales son más atraídos por un tipo de análisis que podría representar aspectos de la estructura social que de otra manera habrían permanecido abstractos en otras perspectivas (Lozares, 1996).

Después de un recorrido por la historia y avances de la teoría de redes, a continuación, hacemos una revisión de las definiciones de lo que son las redes sociales. Una de las definiciones aceptables es aquella que afirma que una red social es un conjunto bien definido de actores, individuos, grupos, organizaciones, asociaciones, comunidades, sociedades globales, etc., que están vinculados unos a otros a través de una o un conjunto de relaciones sociales. . Mitchell (1969) añade que las “*características de estos lazos como totalidad pueden ser usados para interpretar los comportamientos sociales de las personas involucradas*”. (Mitchell, citado en Lozares 1996, pág. 108

Otras definiciones están centradas en aspectos metodológicos que refiere que las redes sociales son “*el conjunto de conceptos y procedimientos analíticos y metodológicos que facilitan el relevamiento de datos y el estudio sistemático de pautas en las relaciones sociales entre la gente*”. (Lozares, 1996, pág. 108)

Desde la antropología Barnes (1954) define el concepto de red como el contacto de cada persona con cierto número de otras personas, de las cuales algunas pueden estar en contacto entre sí y otras no, por consiguiente, denomina red “*a un campo social de este tipo*”, explica su imagen de red como puntos, que a veces pueden ser personas y otros grupos, unidos por líneas que indicarían la interacción de unos con otros. (Barnes citado en Requena, 1989, pág.139)

Desde la sociología el estudio de las redes sociales presenta dos paradigmas; el utilitarista que define a la red social como: “*...un recurso estratégico y artificial, accionado por individuos y grupos con finalidades instrumentales y guiados por intereses racionalistas individuales y grupales*”; y otro anti utilitarista que entienden a las redes sociales como:

“un presupuesto sistémico de la vida social (...) condición significativa para la existencia de procesos de diferenciación social propios de las sociedades complejas...las redes son posibilidades fenoménicas y discursivas de emancipación de saberes y prácticas que se encuentran reprimidas y/o inhibidas” (Martins, 2009, pág. 97)

El presente estudio se apegará a esta última definición, es decir que en concordancia con el paradigma anti utilitarista citado párrafos arriba, la definición operativa de *redes sociales que guiará nuestro estudio comprende* el tejido de vínculos comunitarios, familiares, vecinales y de amistad que generan un sistema de relaciones en el que se evidencia cuáles son las motivaciones subjetivas, los lazos subjetivos que ayudan a la cohesión social.

Lozares (1996) y Requena (1989) brindan elementos de la morfología de las redes que sirven también para realizar un análisis de las mismas (ver Tabla 1). Estos elementos establecen la importancia de las relaciones e interacciones entre personas, grupos y/o instituciones, dejando en segundo plano características individuales como la edad, el género, la ocupación, etc.

En el análisis de las relaciones humanas desde la perspectiva de las redes sociales se estudia el comportamiento individual en relación con los otros como una búsqueda del alcance de objetivos a través de un trabajo colectivo. Se estudia una determinada problemática determinando las relaciones, los puntos de contacto, la durabilidad de las relaciones, su frecuencia, su accesibilidad y sus principales motivaciones.

Tabla 1
Morfología de la red social

Morfología de una red social		
Elemento	Definición	Se refiere a:
Contenido	Propósito, interés para relacionarse Comportamientos entre personas individuales, instituciones u organizaciones Contenido del flujo de comunicación a través de la red	Afecto Comunicación Economía Otros
Forma	Diversas propiedades de la configuración global de las relaciones en la red total o en alguna de sus partes	Pauta, modelo o estructura de la red.
Anclaje o localización de la red	Punto o actor inicial, punto de referencia	Actor específico cuya conducta se quiere interpretar
Accesibilidad	La fuerza con la cual el comportamiento de un actor está influenciado por sus relaciones con los otros Vínculos: canales de comunicación	Magnitudes Proporción de actores que pueden contactar con un actor determinado Número de intermediarios, número de vínculos que se tienen que atravesar para alcanzar a determinado actor
Densidad	Número de vínculos que exista	Densidad máxima: todos los actores están vinculados con los demás Zonas de mayor o menor: algunos vinculados y otros no

Tabla 1
Continuación....

Rango	Número de personas vinculadas directamente con el individuo	A es hijo de B C es amigo de A
Direccionalidad	Reciprocidad	Vínculos de amistad, vecindad y parentesco su dirección no tiene mucha importancia
Duración	Periodo de vida de la red Red expandida Red contraída	Continua existiendo siempre que los derechos y obligaciones respecto a otros se mantengan y sea reconocida para propósitos concretos
Intensidad	Grado de implicación de los actores vinculados entre sí	Mayor o menor incidencia que sobre el comportamiento de un actor tienen los demás actores con los que está vinculado en la red
Frecuencia	Repetición de contactos entre los actores vinculados para que tal vínculo perviva	Contactos regulares e irregulares entre los actores

Fuente: Lozares (1996) y Requena (1989)

Teoría y conceptualización de la cohesión social

La cohesión social ha sido objeto de estudio sociológico desde estudiosos como Emile Durkheim, quien consideraba que las creencias, ideas y valores morales como fuerza, hacían posible que los individuos se unan y moderen sus egoísmos teniendo como fin común la preservación de la sociedad (Durkheim, 1982). Por otra parte, pero en línea con Durkheim, Talcott Parsons habla de la integración de las sociedades y sostiene que ésta es posible porque existe un sistema de valores y normas, el mismo que definiría y orientaría las expectativas sociales y las acciones de los individuos, aportando de esta manera a la reproducción social (Parsons, 1999)

En la actualidad nuevas corrientes teóricas han discutido los parámetros epistemológicos de la cohesión social, surgiendo un nuevo concepto como ser el “Capital Social”. El análisis estructural del capital social es que, es la variable que mide la colaboración social entre los diferentes grupos de un colectivo humano y el uso individual de las oportunidades surgidas a partir de cuatro fuentes principales: 1). El afecto 2). La confianza mutua 3). Las normas efectivas y 4). Redes sociales. (Bourdieu, 2001)

El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social de México realiza un profundo estudio sobre las dimensiones de la cohesión social y la define como:

“...la existencia de una estructura de vínculos sociales y la disposición de los individuos a mantener y renovar dichos lazos sociales. La identificación de los individuos con la colectividad y la presencia de valores compartidos”. (Mora Salas, 2015, pág. 117)

Esta es la definición operativa que guó la presente investigación, ya que propone la existencia de cinco factores componentes de la cohesión social que son interdependientes:

1. Los lazos sociales, es decir la existencia de vínculos sociales;
2. La confianza, es decir la disposición de los individuos que conforman dicha sociedad a recrear, por medio de sus relaciones sociales, la estructura de vínculos sociales;
3. Los valores compartidos que orientan las acciones de los individuos;
4. El sentido de pertenencia que es la posibilidad de reconocerse como parte de la sociedad.
5. Expectativas comunes.

5. METODOLOGÍA

La metodología aplicada en la presente investigación es de tipo cualitativa, de característica descriptiva-analítica, ya que se trata de comprender el fenómeno de las redes sociales, reciprocidad y cohesión social desde los datos recogidos sobre la experiencia de las integrantes de la asociación y de mi persona como parte de la asociación.

El estudio abarca desde el proceso de construcción y funcionamiento de la Asociación Integral “Kullakas” en el año 1999 hasta su actual situación en 2016. La asociación está conformada por 4 grupos de trabajo (c.f. distribución, capítulo II) que se encuentran: dos en los barrios Villa Tunari y Bautista Saavedra de la ciudad de El Alto y dos en las comunidades Janq’u Amaya y Toqi Ajllata de la Provincia Omasuyos, lo que delimita espacialmente la realización del estudio. La población de estudio tiene las siguientes características: son 38 mujeres “aymaras” que transitan de manera permanente entre su residencia urbana a la rural o viceversa, que no rompen sus lazos con su comunidad ni con sus familias, mantienen una relación permanente entre lo urbano y lo rural por medio de actividades agrícolas y sociales.

El diseño de investigación asumió los matices de un estudio de caso, ya que se indaga sobre un grupo social de entre otros en su entorno real, las redes sociales y la reciprocidad como elementos cohesionadores en la Asociación Integral “Kullakas” y se hace uso de múltiples fuentes de datos (Martínez P. , 2006). Este diseño se complementa con el método auto-etnográfico (Blanco, 2012) conectando la vivencia de mi persona como tesista con los aspectos culturales, sociales y económicos del resto de la asociación.

La investigación por un lado es una recopilación de las experiencias de las integrantes y de mi persona desde antes de la construcción y funcionamiento como asociación hasta la actualidad. La mirada se contrasta con la obtención de datos logrados con técnicas como las entrevistas y los grupos focales, de tal manera que se pudo realizar un análisis a través de un sistema de triangulación. (Guerrero, 2014).

El estudio busca retratar lo más exhaustivamente las redes sociales y la reciprocidad presentes en la Asociación Integral “Kullakas”, desde la descripción hasta el análisis de las relaciones sociales, sus conexiones y reproducción de valores.

El desarrollo de la investigación tuvo tres etapas o momentos (Yapu, 2015) que dieron lugar a la reconstrucción de la experiencia auto-etnográfica, basada en entrevistas individuales y grupos focales. Se eligió estas tres técnicas por ser las más adecuadas para la investigación del objeto de estudio.

La primera etapa.

Fue auto-etnográfica y exploratoria, abarcó del año 2000 al 2012. En esta etapa, en un primer momento reconstruimos la experiencia con una técnica autobiográfica que permitió identificar experiencias de asociaciones productivas y sus características, proceso que motivó a llevar a cabo esta investigación ya que se había participado de esas asociaciones productivas.

El interés por conocer si se habían hecho estudios sobre este tipo de asociaciones llevó a realizar una revisión documental, que tuvo por resultado identificar dos enfoques de abordaje de la temática: el del enfoque de la economía informal y el de la economía solidaria.

Con estas dos fuentes de información me propuse dar lugar al trabajo de campo. Se realizaron entrevistas semiestructuradas a 6 mujeres que fueron elegidas de cada grupo de trabajo, con la finalidad de obtener información sobre cómo se fue construyendo la red de relaciones y el papel de la reciprocidad, abarcando temas como la formación de la asociación, la producción artesanal dentro de los grupos y la comercialización de sus productos. Las entrevistadas fueron seleccionadas según las siguientes características: la primera por su liderazgo, la segunda por participar en la fundación de la asociación, la tercera por ser una integrante nueva, la cuarta por tener una actividad independiente en su hogar y se incorpora al trabajo grupal, la quinta por ser responsable de la administración económica del grupo y la sexta por ser responsable del control de calidad dentro del grupo (Ver Anexo 1).

La segunda etapa.

Comprende un proceso de actualización de los datos obtenidos en la primera etapa entre el año 2015 hasta el 2016. Se entrevistaron a tres responsables de los 4 grupos de trabajo además de una entrevista grupal con el directorio de la asociación. Los temas abordados se circunscribieron en la situación actual de la asociación sobre la producción, comercialización y la situación de las asociadas en cuanto a su relación grupal urbano-rural y viceversa (Ver Anexo 1).

Existiendo cuatro grupos de trabajo, las mismas se constituyeron en grupos focales (Ver Anexo 2). Se planifico la participación de todas las integrantes del grupo, pero en promedio hubo una presencia de 8 mujeres. Los temas tocados en el grupo focal fueron similares a los de las entrevistas, incorporando diálogos sobre las motivaciones, expectativas y futuro de la asociación, con la finalidad de ampliar la información, con la visión de las otras asociadas.

El grupo focal fue importante porque se pudo recolectar mayor y mejor información que de una persona. Otra ventaja del grupo focal fue el hecho de que trabajan juntas, comparten y se conocen por lo que existe más confianza de dar opiniones referentes al trabajo artesanal y a sus diferentes actividades.

En el grupo focal se pudo indagar sobre las motivaciones, expectativas y futuro de la asociación obteniendo datos de cada una de las mujeres artesanas porque se puede concluir en una información sobre el promedio de distintas pero parecidas opiniones de un determinado trabajo artesanal.

Estas dos técnicas fueron complementadas con la observación participante de las actividades de producción y comercialización, así como de las reuniones semanales y mensuales de la asociación. Estos datos fueron registrados en un cuaderno de campo (Ver Anexo 3)

La tercera etapa.

Es la sistematización de datos, organizando las entrevistas en una base de datos, codificando las variables presentes en la estructura de la entrevista lo que permitió su

posterior análisis. La información obtenida en los grupos focales se la ha cruzado con las entrevistas y los datos obtenidos con la actualización.

Las principales dificultades del trabajo de campo fueron la coordinación de tiempos para la realización de las entrevistas tanto en la primera etapa como en la etapa de actualización, ya que algunas de las asociadas a pesar de haber establecido día y hora para la entrevista tenían dificultades para asistir, otra de las dificultades era el idioma en el que se realizó las entrevistas, el aymara. Esta situación hacía que se repitieran las preguntas para una mayor comprensión de la entrevistada y la mayor dificultad estuvo en la transcripción de las grabaciones de las entrevistadas.

En el grupo focal se tropezó con la dificultad de reunir a los grupos de trabajo en su totalidad y poder registrar todos los aspectos de la actividad. Sin embargo, pese a estas dificultades se pudieron llevar a cabo los 4 grupos focales.

CAPITULO 2

DESCRIPCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO: ASOCIACIÓN INTEGRAL KULLAKAS

El objetivo del capítulo es introducir el ámbito contextual en el cual se realizó el estudio, partiendo de una revisión panorámica de la situación de las mujeres alteñas incluidas en la producción artesanal en la ciudad de El Alto, desde la historia de esta ciudad hasta la caracterización de las mujeres de la Asociación Integral “Kullakas”.

2.1. Marco histórico en el que nace la Asociación Integral Kullakas.

Revisando la historia de la ciudad de El Alto, sabemos que en principio ésta fue un lugar de paso que luego se convirtió en un espacio de asentamiento de grupos humanos que provenían de otras regiones del país como Oruro, Cochabamba, Potosí, pero principalmente del área rural de diferentes provincias del Departamento de La Paz, por lo que la población de El Alto en su mayoría es de origen aymara.

Los efectos climáticos del fenómeno del Niño con las sequías de los años '80 e inundaciones causaron una ola de migración, principalmente del Altiplano Norte. Por otro lado la relocalización o despido de mineros resultado de las medidas económicas, en específico, el Decreto Supremo 21060 instauró un nuevo orden económico del país que provocó el crecimiento del desempleo y la expansión del sector denominado informal urbano (Ruiz, 1993)

Según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), El Alto contaba el año de 2012 con 848.452 habitantes, de los cuales 408.984 eran varones y 439.468 mujeres, siendo que la tasa de crecimiento inter-censal fue del 29,8 % para el 2015, el INE proyectaba un crecimiento poblacional de 925.064 habitantes (Instituto Nacional de Estadística, 2014). La característica de ser un centro de atracción migratoria aún se mantiene, con la particularidad de que la población asentada mantiene lazos con sus comunidades del área rural.

En la ciudad de El Alto las familias migrantes trabajan con diferentes actividades artesanales. La principal ocupación está en las actividades comerciales. Podemos distinguir cuatro agrupaciones de actividades:

El primer grupo comprende 44.8% del total de comerciantes de alimento, ropa de textiles, ropa, cuero y calzados. El segundo grupo comprende al 51.4% con las actividades de artículos de uso personal y de hogar, venta de libros, revistas, periódicos, papelería, y escritorio. El tercer grupo de baja concentración, 20% de los comerciantes, formado por venta al por menor en anaqueles, venta de alimentos y bebidas envasadas, de joyas y relojes, venta de muebles de madera y mimbre. El cuarto grupo de muy baja concentración comprende 1.1% de los comerciantes la venta de juguetes, adornos, peluches, cotillón y servicios telefónicos móviles. (IDIS-UMSA, 2008)

Según la observación realizada día a día, otras actividades en las que están presentes las mujeres son:

1. La elaboración de adobe y construcción que realizan con sus esposos, y no siempre con sus esposos elaboran, sino las mujeres solas elaboran el adobe a pesar que es un trabajo pesado, pero es una alternativa para tener el ingreso económico. Estas actividades mayormente se realizan en las zonas marginales de la ciudad de El Alto.
2. Realizan también ventas de verduras, frutas, carnes, pescados, chuños, chuños remojados, papas y otros. Estas actividades para las mujeres migrantes es muy común en la ciudad de El Alto,
3. Participan en comercio en la Feria de la “16 de julio” y otras varias en zonas marginales realizando las actividades para sostener a la familia.(Auto-etnografía Felipa Huanca, 2008)

Las mujeres aymaras tienen conocimientos aprendidos de sus padres que los van utilizando en actividades económicas una vez estando en la ciudad de El Alto. Las mujeres que migran del campo van utilizando sus aprendizajes y es así que van surgiendo poco a poco en unidades productivas dedicadas a la artesanía como ser: Tejido a palillo con lana natural, apreciando lo nuestro como ser la lana de alpaca, lana vicuña, lana de oveja y de llama en la elaboración de chompas, chalinas, chalecos, mantillas, como también tejido en lana acrílica, ropa para adultos, para bebe y otros.

De la manera anteriormente citada es que surge la producción artesanal individual y posteriormente en grupo en la ciudad de El Alto es vendida principalmente en la misma ciudad y grupalmente en ferias auspiciadas por autoridades en la ciudad de La Paz. Sin embargo, esta actividad va creciendo a nivel nacional y saliendo de las fronteras de Bolivia como ser Argentina y Perú.

En la década de los 70, mujeres del área urbana y del área rural fueron organizándose en Clubes de Madres y Centros de Mujeres, como cuenta el estudio de Salazar y Broekhoven: *“Club de Madres fueron creados en la década de los 70 bajo el impulso del Ministerio de Salud y Bienestar Social, que los consideró principales destinatarios de la ayuda alimentaria canalizada a través del programa PL-480, de los Estados Unidos.”* (Salazar De la Torre & Broekhoven, 1998, p. 71). Después de eso aparecieron las ONGs que empezaron paulatinamente a relacionarse con el Club de Madres, Centros de Madres, Federaciones de Madres organizadas en función a la distribución de alimentos. Con el apoyo de las ONGs, a través de cursos de capacitación técnicas, empresarial y de formación, así otras organizaciones de mujeres fueron surgiendo en la ciudad de El Alto.

Entre éstas ONGs podemos mencionar el Centro Promoción de la Mujer “Gregoria Apaza” que desde el año 1984 ha apoyado a mujeres migrantes en diferentes zonas marginales principalmente en el potenciamiento económico, social, político, personal y familiar de la mujer. (Centro de Promoción de la Mujer "Gregoria Apaza", 2000). Esta organización las apoya mediante diferentes áreas estratégicas de intervención como ser: Empoderamiento económico-personal, incidencia, comunicación, cursos de capacitación, corte y confección, bordados a mano, bordados a máquina, tejidos de telares, tejidos a palillo, y otros; con todo ello han incursionado en la producción y comercialización artesanal ofreciendo productos

en: Tejidos en lana de alpaca, chompas, chalecos, chalinas, guantes etc., estos productos los comercializan en tiendas de la zona sur de la ciudad de La Paz. Esta es una de las vías de inserción laboral de las mujeres migrantes mediante asociaciones productivas de mujeres que se organizan en grupos de trabajo en diferentes zonas de la ciudad de El Alto y de las comunidades (Centro de Promoción de la Mujer "Gregoria Apaza", 2000). La organización capta financiamiento del exterior, de varias ONGs, lo cual es su fortaleza por lo que tiene bastante tiempo de duración y está estructurada, es decir; depende del apoyo de ONGs Internacionales.

Alrededor de las últimas tres o cuatro décadas éstas organizaciones de mujeres se incrementaron en El Alto, a continuación mencionamos las más similares y cercanas a Kullakas.

El Centro de Promoción Integral de la Mujer "Pachamama", es una organización de mujeres que agrupa a migrantes de diferentes provincias del departamento de La Paz. Su trabajo se difunde en las Provincias Ingavi, Los Andes, Omasuyos, Muñecas y Camacho. La capacitación que brinda es de forma integral y abarca varios rubros artesanales como ser: pollería, pintado en tela, macramé, tejido en cinta, juguetería, tejidos hechos a mano con palillo de fibras alpaca, alimentos naturales y orgánicos y confección de prendas de vestir. (Caritas Boliviana, 2002)

Por otro lado, también debemos ver algunos datos sobre la Asociación Artesanal Boliviana Señor de Mayo (ASARBOLSEM), que trabaja con un solo objetivo común, lograr consolidar una empresa social de estructura administrativa autogestionaria que logre ser económicamente viable y ecológicamente sostenible. Sus productos son elaborados con los más finos materiales, un equipo de producción se encarga de la elaboración de productos, cumpliendo con las exigencias del competitivo mercado internacional.

La oferta comercial de ASARBOLSEM actual es: Artesanía textil 100% alpaca fina, textiles hechos a mano en palillo, textiles hechos en telares rústicos tradicionales, etc. La garantía en 25 años de trabajo, es la experiencia, seriedad y responsabilidad que demuestra, cumpliendo pedidos, en plazos y cantidades comprometidas para exportaciones a Europa, Asia, Australia, Latinoamérica y Norte América.

La fundación de la Asociación "Señor de Mayo" fue el 10 de mayo de 1989. Su visión empresarial apunta a exportar, sueño que se cumplió. La Asociación Artesanal Boliviana Señor de Mayo (ASARBOLSEM) se convirtió en una escuela sin costo para las mujeres del área rural y El Alto; se aprende con mucha solidaridad y bajo el principio de "precio justo". Las productoras trabajan desde cuatro áreas temáticas que se mezclan y nutren entre sí: educación y comunicación para el desarrollo local sostenible, gestión de conocimiento y liderazgo. Está organizado con diferentes grupos de trabajo en las zonas suburbanas y comunidades de área rural. (Caritas Boliviana, 2002)

Otra organización artesanal en El Alto es la Asociación Solidaria "Artesanas Pachamama-ASAP". Es una organización que fue creada con el propósito de centralizar la producción artesanal, de las diferentes organizaciones que producen artesanía en la ciudad de El Alto, La Paz y otros departamentos a nivel nacional con el fin de abaratar costos y buscar

mercado en forma conjunta y solidaria. La fundación de la Asociación Solidaria de “Artesanas Pachamama-ASAP” fue fundada el 23 de marzo del año 2000, con diferentes líderes de las asociaciones y grupos. El nombre de Pachamama proviene de la madre tierra que simboliza la fertilidad el espíritu protector, la proveedora de bienestar equilibrio y bonanza, no solo para el hombre sino también para los animales y la naturaleza. Si bien las comunidades andinas tienen como tradición y culto a la Pachamama como la madre protectora y proveedora de los artesanos optaron por llevar el nombre de Pachamama como la madre protectora y proveedora de los artesanos.

El objetivo de la organización Pachamama es construir un espacio de coordinación y cooperación solidaria para impulsar a las organizaciones, con los siguientes lineamientos: mejoramiento de calidad y cantidad de los productos artesanales, promover la comercialización directa evitando intermediario e impulsar alternativas ocupacionales en artesanías, contribuir a mejorar los ingresos familiares y mejorar la calidad de vida, promocionar, asesorar y acompañar a organizaciones nacientes en la artesanía. (ARTESANIAS PACHAMAMA- ASAP, s/a)

La estructura de la Asociación Solidaria de Artesanías Pachamama-ASAP está formada por asociaciones, cooperativas y organizaciones de base artesanales, de zonas urbanas y más que todo en área rural. Promueve las siguientes áreas de trabajo: Concientización y organización, capacitación técnica productiva, comercialización y administración. La asociación está conformada por 13 asociaciones artesanales, es decir trece grupos de trabajo con diferentes especialidades. Ofrecen productos diversos en: tejidos en lana de alpaca, oveja, algodón: chompas, chalecos, chalinas, guantes, mitones (para adultos y niños). Su comercialización es en la tienda de San Francisco en la Ciudad de La Paz, realizan ferias comunitarias para vender los productos artesanales y exportan más que todo a Alemania a las organizaciones y familias solidarias (ARTESANIAS PACHAMAMA- ASAP, s/a)

Como hemos visto hasta el momento, muchas asociaciones nacen de proyectos de organizaciones no gubernamentales (ONGs) haciéndose así públicos o visibilizados en la sociedad. Mientras que otras asociaciones son invisibilizadas y surgen por iniciativa de las mismas mujeres aymaras –muchas veces mujeres que se desligan de los proyectos mencionados– usando sus propios recursos, conocimientos y experiencias. Estas circunstancias son activadoras de redes sociales y de la reciprocidad, como en el caso de la Asociación Integral “Kullakas”.

Se constituyen también instituciones con el lineamiento de promocionar más que todo a las mujeres migrantes de El Alto y provincias del departamento La Paz. Es así como constata el Centro de Promoción de la Mujer Gregoria Apaza, (2000)

... surgen nuevas oportunidades laborales para la mujer con un perfil laboral femenino, como división de trabajo vinculado predominantemente servicios, comercios, y en una segunda instancia al sector productivo bajo la organización de pequeñas unidades familiares, con la concentración en ocupaciones relativas a confecciones, textiles y alimentos. (Centro de Promoción de la Mujer "Gregoria Apaza", 2000, p. 38)

También la Iglesia Católica, mediante la Diócesis de El Alto, ha organizado a las mujeres migrantes de El Alto y de las Provincias. La Iglesia Católica de igual modo organiza en cada parroquia centros de capacitación de mujeres, asociaciones de mujeres artesanales, etc. Donde los párrocos o las monjas captan proyectos para capacitación de mujeres. (Caritas Boliviana, 2002, p. 28)

De esta manera en El Alto surgen muchas asociaciones de mujeres, pequeñas productoras orientadas a mejorar su producción artesanal y ser competitivas en los mercados locales e internacionales y así obtener mayores ganancias. Entre las que se puede mencionar: la Asociación Warmi, la Asociación Gregorias, la Asociación Yatiñasa, la Asociación Pachamama-ASAP, la Asociación Machaq Qhantati, la Asociación WarmiAjayo, la Asociación Amparampi entre otras. Con estas asociaciones se abren nuevas oportunidades de creación de empleos, muchas veces denominado sector informal o el denominado auto empleo (Centro de Promoción de la Mujer "Gregoria Apaza", 2000).

Al igual que las experiencias asociativas mencionadas, la Asociación Integral "Kullakas" nace a la vida en el año 1999 con la finalidad de producir tejidos elaborados a mano en lana de alpaca. Es principalmente una asociación conformada por mujeres de origen aymara.

2.2 La organización Kullakas y sus integrantes.

La Asociación Integral "Kullakas", inició sus actividades con 38 asociadas, sin embargo, solo pudo lograrse entrevistas directas y grupos focales con 24 de ellas. La información obtenida a través de las entrevistas y los grupos focales contribuyeron a la elaboración de la siguiente caracterización de la población femenina que pertenece y trabaja en esta asociación.

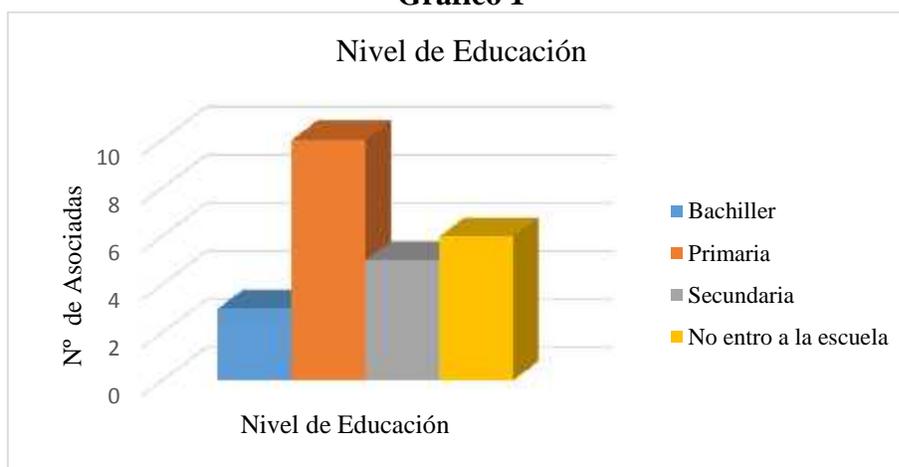
2.2.1 Características sociales, económicas y culturales de las Mujeres Artesanas de la Asociación Integral Kullakas.

a. Nivel Educativo

Las mujeres aymaras que integran la asociación son migrantes del área rural, es decir de comunidades del altiplano, y otras de la ciudad de La Paz que llegan a la ciudad de El Alto.

Las entrevistas realizadas, dejaron ver que 10 de las 24 entrevistadas llegaron hasta el nivel primario de escolaridad. En tanto que 5 llegaron a cursar la secundaria y 6 no tuvieron oportunidad de entrar a la escuela su educación fue formada en la familia y la comunidad. Tan solo 3 lograron el bachillerato (Ver gráfico 1)

Gráfico 1



Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas de 2008

La principal dificultad para el acceso a una formación escolar, para estas mujeres, fue la falta de recursos económicos familiares, reforzada por la negatividad cultural de ser hijas mujeres, pues los padres muchas veces preferían enviar a los hijos varones a la escuela por sobre las hijas. Las explicaciones que algunas de las mujeres de la asociación dan en referencia a este aspecto son:

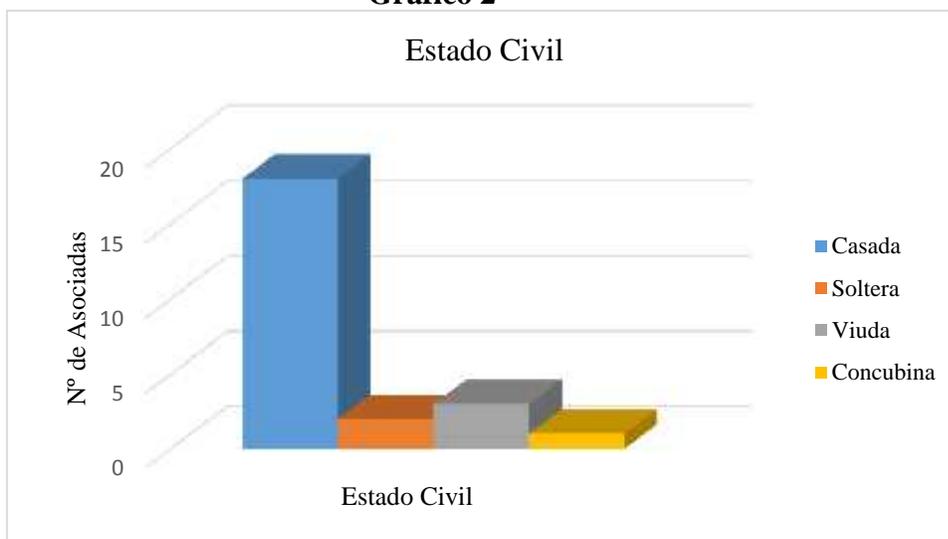
Yo hermana por falta de dinero no he ido, en el camino mi papá en el campo no sabe tener dinero por eso he parado, hasta ahí nomás, tu eres mujer los hijos varones tienen que estudiar. (Entrevista Rosalía Chura, 2008)

Mi mamá no tenía recursos, mis hermanos que tenía ellos decían para qué vas hacer estudiar a ella, mujer nomas es, para qué va estudiar, los varones tienen que estudiar, mi papá y mi mamá no eran capaz de hacerme estudiar, mis hermanastros decían para qué a la mujer vas a hacer estudiar. De esa manera no he estudiado. (Entrevista Julia Quispe, 2008)

Las entrevistadas consideran que, a esta altura de sus vidas, el no contar con una mínima formación escolar las ha perjudicado en mejorar su calidad de vida, en el acceso a mejores trabajos y otros.

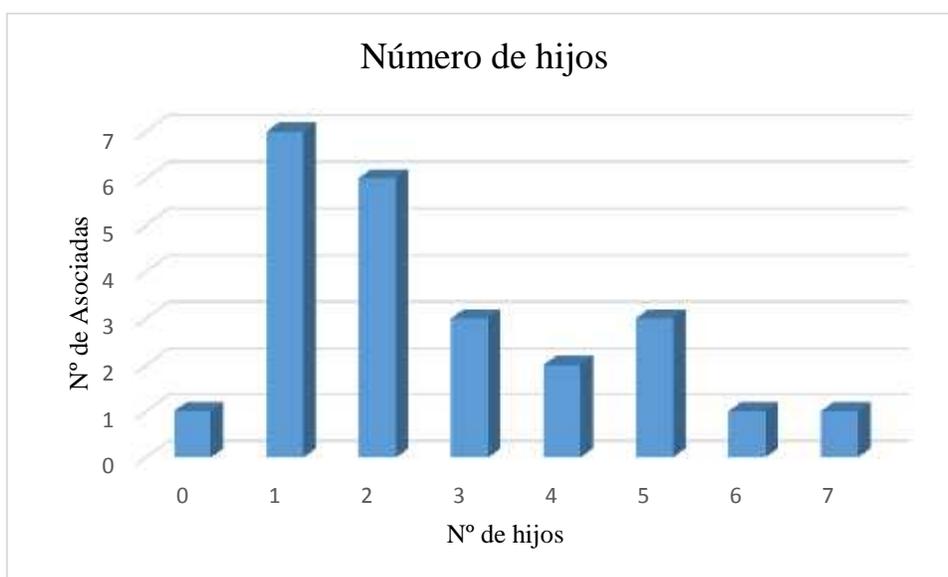
b. Estado Civil y número de hijos

De las asociadas entrevistadas 18 son mujeres casadas, 3 viudas, 2 solteras y 1 vive en concubinato (Ver Gráfico 2). Estas diferencias no han constituido obstáculo alguno para ser parte de la asociación, por el contrario, les ha favorecido al momento de compartir saberes y experiencias.

Gráfico 2

Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas de 2008

Con relación al número de hijos, 13 de las 24 asociadas tienen entre 1 y 2 hijos. 3 de las mujeres tienen 3 hijos cada una, las otras 3 mujeres tienen 5 hijos, 2 de las mujeres tienen 4 hijos y el resto tienen entre 6 y 7 hijos, solo una no tiene hijos (Ver Gráfico 3).

Gráfico 3

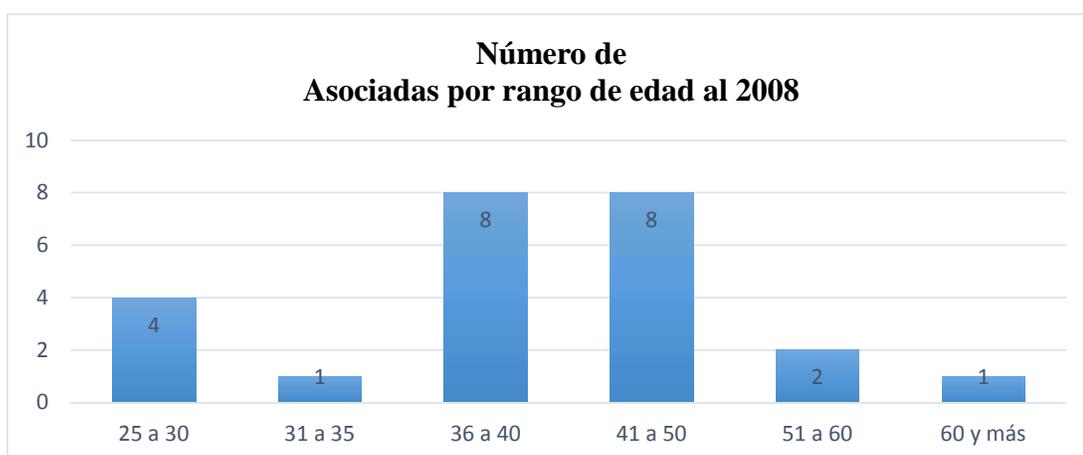
Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas de 2008

Se hace notar que solo dos mujeres de este grupo tengan un número alto de hijos, ya que la mayoría de las mujeres tiende a tener entre uno o dos hijos.

2.2.2 Población, número de miembros y edades

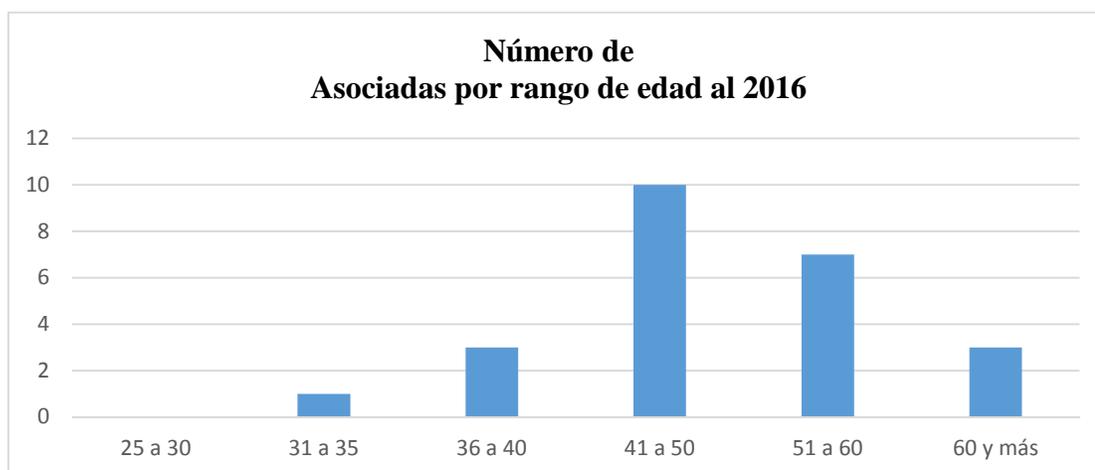
Para el 2008 y después de aproximadamente 9 años de existencia de la asociación, el número de asociadas que se reúnen de manera constante es de 24. Este mismo año la mayor cantidad de asociadas se encontraba entre los 36 a 50 años, reduciéndose la cantidad de asociadas de la tercera edad. En el año que se inició la investigación, la edad de las asociadas oscilaba entre los 25 a 65 años (Ver Gráfico 4). Para el 2016 esta situación muestra una reducción de mujeres menores de 30 años, predominando mujeres de entre los 41 a 60 años (Ver Gráfico 5) lo que puede deberse a la no incorporación de nuevas mujeres integrantes.

Gráfico 4



Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas de 2008

Gráfico 5



Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas actualizadas al 2016

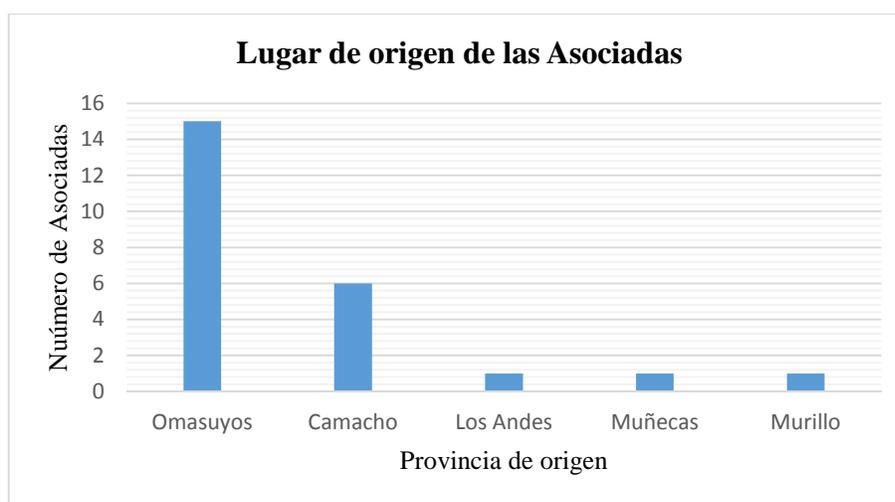
Actualmente, el número de asociadas se mantiene pese a que las antiguas asociadas han incursionado en otras actividades económicas.

2.2.3 Espacio, tiempo y lugar de origen.

Las mujeres de la Asociación Integral “Kullakas” se caracterizan por ser, en su gran mayoría, migrantes de primera generación que no rompen sus lazos con sus comunidades de origen de forma definitiva, manteniendo doble residencia. De las mujeres de la Asociación Integral Kullakas 15 son originarias de la provincia Omasuyos mientras que 6 son de la provincia Camacho, en tanto que una proviene de la provincia Los Andes, una de la provincia Murillo y una es originaria de la provincia Muñecas del departamento de La Paz, (Ver Gráfico 6).

Estas mujeres aymaras se han asentado en la ciudad El Alto, diferentes generaciones en diferentes momentos, buscando una vida mejor en la familia, sus caminos se han cruzado en esta ciudad.

Gráfico 6



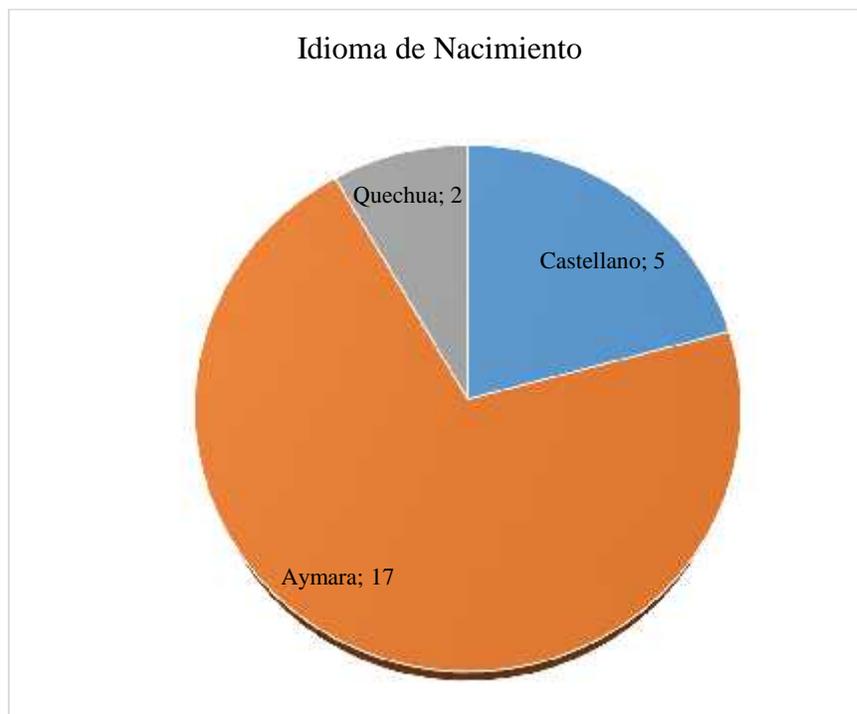
Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas de 2008

Aunque las asociadas hayan asentado su residencia en la ciudad de El Alto, muchas de ellas tienen propiedades rurales, mientras que otras dicen que las tierras no son de ellas sino de sus padres pero tienen que ir a ayudar o visitarles constantemente, principalmente para cumplir con los deberes que se tiene con la comunidad de origen.

Las integrantes comparten sus problemas comunes como: económicos, familiares, educativos entre otros. De las asociadas 17 tienen por idioma materno el aymara, 5 el castellano y 2 el quechua. Es decir; que a pesar de tener idiomas maternos distintos el

idioma en común de todas las integrantes para comunicarse entre sí, es el aymara (Ver Gráfico 7), que se mantiene hasta la actualidad.

Gráfico 7



Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas de 2008

2.2.4. Composición de los grupos de tejido

La Asociación Integral Kullakas se organiza en 4 grupos de trabajo conformados cada uno con 8 a 10 mujeres. Dos de los grupos están ubicados en el área rural y dos en el área urbana de la ciudad de El Alto.

Grupo Rosas

El grupo Rosas nace en el barrio de Villa Tunari en el año 1999, es uno de los grupos fundadores de la asociación. Las fundadoras de la asociación tienen en común el conocimiento en el arte del tejido a mano, al tener esta habilidad en común llegan a agruparse y encuentran que también tienen en común la necesidad de trabajar y auto sostenerse. El grupo está compuesto por 8 mujeres migrantes aymaras que se asentaron en este barrio de la ciudad de El Alto, pero que no rompieron sus lazos de origen, ya que algunas poseen tierras en sus comunidades y otros familiares comparten sus tierras en la comunidad. 3 de las integrantes son de provincia Camacho, 2 de provincia Omasuyus, 2 de provincia los Andes y una de la ciudad de La Paz.

El grupo tiene por especialidad la producción de tejidos de chompas, chalecos, chalinas, gorras, lluch'us, guantes y otros. Estos trabajos los realizan juntas en una casa que presta una de las integrantes una vez a la semana dentro del cronograma, que lo realizan una vez al mes. El día de la reunión -en que trabajan las integrantes- comparten sus habilidades, sus experiencias, ayudándose en varias oportunidades en sus problemas cotidianos y también muchas veces sus hijos comparten entre ellos juegos, así de esta manera las mamás no descuidan a los niños quienes con el tiempo aprenden las habilidades de las integrantes a medida que van creciendo.

Grupo Jawas Panqarita

Al igual que el grupo Rosas, nace en el año 1999 en el barrio Bautista Saavedra de la ciudad El Alto, el grupo integrado por 12 mujeres también migrantes aymaras. Cuentan con las mismas especialidades en tejido de chompas, chalecos, chalinas, gorras, lluch'us, guantes y otros que las asociadas del grupo Rosas.

Las integrantes de este grupo son más cercanas pues son vecinas y se reúnen en una de las calles de su vecindario y empiezan a trabajar en sus tejidos y los hijos de las integrantes ayudan a sus madres en la elaboración de sus artesanías. En el grupo entre ellos se enseñan y se distribuyen los trabajos que llevan a sus casas para avanzar en el trabajo dependiendo la cantidad de pedidos y una de las integrantes presta una pequeña sala de su casa para guardar sus instrumentos de trabajo, Su cronograma lo establecen una vez al mes para reunirse una vez a la semana, se reúnen en la misma calle y en caso de lluvia entran en la casa donde se guarda los instrumentos de trabajo como ser: palillos, balanza, cinta métrica, tijeras, fibras de alpaca y otros.

Grupo Retama

El grupo "Retama" pertenece al área rural, Comunidad Janq'uamaya del municipio de Achacachi de la Provincia Omasuyus del Departamento de La Paz a las orillas del Lago Titicaca. En el año 2004 nace el grupo compuesto por 10 mujeres aymaras que se especializan en el tejido de chalinas y chompas, además de la confección de polleras.

Este grupo se conforma mediante el liderazgo de dos mujeres de Janq'uamaya que se trasladan a la localidad de Achacachi donde se reúnen para aprender a confeccionar pollera, estas mujeres emprendedoras regresan a su comunidad y enseñan a las 8 restantes sobre la confección para conformar un grupo de artesanías logrando organizarse. El lugar de contacto era una de las plazas de la Comunidad en la que se daban tareas para realizar en sus casas una vez a la semana según un cronograma, día en el cual se reunían con un apthapi y compartían sus experiencias, sus problemas cotidianos, necesidades y avances en el trabajo y también organizarse para el tiempo de sembradío y cosecha.

Grupo Suma Panqarita

El grupo está integrado por 8 mujeres aymaras que pertenecen a la Comunidad Toqi Ajllata de la Provincia Omasuyus, Municipio de Santiago de Huata. El grupo se conformó en el año 2004 y se especializa en el tejido de ch'uspas, taris, gorras y chompas.

Estas mujeres de la comunidad realizan las reuniones en la casa de una de las integrantes del grupo de trabajo, intercambiando experiencias y logrando aprender otras habilidades y luego según un cronograma se fijaba dos reuniones al mes eligiendo según los tiempos de la siembra y cosecha para reunirse.

Varias de las mujeres integrantes formaron parte de otros grupos de trabajo desde los años 80, tejiendo todo tipo de artesanías y llevando por cuenta propia a ferias locales y otras como a la feria 16 de julio de la ciudad de El Alto y aceptando encargos de particulares. Esta experiencia fue el motivo mediante el cual se fueron conociendo, en algunos casos estableciendo vínculos duraderos, como se verá en los siguientes capítulos.

CAPITULO 3

TEJIDO DE REDES DESDE LA COMUNIDAD DE ORIGEN HASTA LA ASOCIACIÓN INTEGRAL KULLAKAS

La Asociación Integral Kullakas tiene su origen en relaciones e interrelaciones que entrelazaron nuestras vidas. Estas interrelaciones se remontan al encuentro de quienes seríamos asociadas fundadoras en procesos de capacitación laboral en nuestras comunidades rurales de origen. No obstante, la transición hacia el área urbana no rompe con las relaciones generadas en el ámbito rural, más bien se mantienen y trascienden porque las mujeres migrantes mantienen sus lazos familiares y comunitarios y es más, nuestra cultura, la forma de inter-relacionarse nos conduce a encontrarnos en la asociación para sentirnos en comunidad y familia una vez que migramos a la ciudad de El Alto.

Este capítulo tiene por objetivo recorrer ese proceso e identificar los vínculos que fueron los lazos que determinaron la conformación de la asociación. La metodología aplicada fue el rescate de mis vivencias, complementada con las entrevistas realizadas a las mujeres con las que hice este recorrido.

3.1. Vínculos de amistad y obligaciones comunitarias

Como mujeres que construimos la Asociación Integral “Kullakas” hemos vivido en una red de relaciones comunitarias desde la niñez, lo que nos ha proporcionado valores que hemos ido reproduciendo en las relaciones que hemos ido generando a lo largo de nuestra vida.

La Asociación Integral “Kullakas” no se hubiese creado de no haber existido un lazo de amistad entre las mujeres de las comunidades que se reunían en las parroquias pertenecientes a la Iglesia Católica en las que intercambiábamos experiencias y se fueron conformando redes sociales entre comunidades brindando ayuda mutuamente hasta llegar a conformar la asociación, este fue el punto de partida para construir las relaciones comunitarias que implicaba asumir las responsabilidades con las comunidades de origen.

Desde este punto de vista, en primer lugar haré una recopilación histórica del recorrido previo a la construcción de la asociación, lo que proporcionara no solo el contexto de principios y valores comunitarios posibles de reproducir en contextos urbanos, sino también evidencia la necesidad de las personas de pertenecer a un ámbito social con el que se encuentren identificados(as).

3.1.1. Vida en comunidad

Nosotras, Felipa y Saturnina¹, somos dos mujeres aymaras de la Provincia Omasuyos, que desde muy jóvenes (15, 16 años) participamos en las actividades de sus comunidades. En

¹ Saturnina Quispe fue fundadora de esta asociación, pero también de otras asociaciones artesanales. Fue compañera de estudios universitarios de la tesista realizando un trabajo dirigido de similar temática pero diferente contenido.

las reuniones generales de las mujeres de nuestra comunidad se nos encargaba a ayudar en los apuntes de la reunión, también participábamos en los grupos de fe de la comunidad, ligadas a la Iglesia Católica. Entre otras actividades que son importantes de mencionar está el campeonato de fútbol en las comunidades, del cual solíamos participar cada una en su comunidad de origen.

En 1981 la comunidad Chicata elige una representante cursillista en la Parroquia San Pedro de Achacachi, Municipio Achacachi primera sección de la Provincia Omasuyos, esa representación recae en Saturnina, quien lo recuerda de la siguiente manera:

En la primera actividad es mediante de mi mamá, ella me ha enseñado como se vende todo eso. Ahora como actividad la comunidad me ha elegido como cursillista, de ahí conozco más que todo mediante de la Parroquia he conocido realizar estas actividades, es muy importante ayudar ser promotora en técnicas” (Entrevista Saturnina Quispe, 3 de mayo de 2008)

En este recorrido Saturnina ingresa a la organización de Misioneras Aymaras de la Iglesia Católica en 1987, facilitando su paso la Parroquia San Pedro de Achacachi. Su actividad es un servicio religioso-social que implica conocer los preceptos bíblicos, organización de grupo de fe en la comunidad, participar en las convivencias entre comunidades y sectores religiosos y otros.

Mi persona, Felipa Huanca (tesista), de la comunidad Pacharia, en el año 1986, al igual que Saturnina, fui elegida en una asamblea general para que sea representante de la comunidad como cursillista; de tal manera en la que me convertí en una mujer misionera que retribuye lo que aprendió en la Parroquia y enseña a su comunidad y a otros, los conocimientos adquiridos en la Parroquia de Santiago de Ancoraimos, Municipio Ancoraimos de la Segunda Sección de la Provincia Omasuyos. Un año más tarde mediante la Parroquia Santiago de Ancoraimos me incorporé a la organización de las Misioneras Aymaras de la Iglesia Católica quienes realizaban un servicio religioso-social.

En la década de los '80 del siglo pasado la iglesia católica tenía una relación bastante cercana con las comunidades rurales del altiplano, por lo que un primer vínculo es el institucional entre el ente eclesiástico y las organizaciones comunitarias. Con una mirada retrospectiva puedo decir que la Iglesia Católica requería a las autoridades de la comunidad una representación femenina en el cargo de cursillista y en el cargo de catequista una representación masculina con la finalidad de coordinar las actividades dentro de la Iglesia Católica con las comunidades. Estas actividades comprendían los sacramentos del bautismo, misas para los difuntos, misas para las fiestas patronales, matrimonios, etc. La inexistencia de representación femenina o masculina por parte de la comunidad imposibilitaba el acceso a los sacramentos mencionados.

Tanto la cursillista y el catequista tenían la obligación de participar en la celebración de la misa cada domingo, en los encuentros, convivencias y en la capacitación técnica en manualidades. Estas actividades eran transmitidas y reproducidas por la cursillista en la comunidad por el lapso de un año, pudiendo ser ratificados.

Según Albo, en esta etapa se hace evidente una relación de subordinación iglesia-comunidad indígena originaria campesina, con aparente beneficio mutuo, llamativo en una región altiplánica caracterizada por su rebeldía. (Albo, Javier; 1979)

La Iglesia Católica brindaba cursos de aprendizaje sobre artesanías y habilidades (tejidos, costuras y otros). Eso no quiere decir que la Iglesia Católica enseñara de cero sino que incrementaba el aprendizaje con otras técnicas de elaboración.

Y además la comunidad tiene conocimientos sobre producción agropecuaria (que producir, como producir, cuando producir y como comercializar) adquiridos de sus padres, teniendo presente que: “lo que aprendes es para compartir lo que tú sabes, así ayudar a los demás que no saben, es nuestra cultura como mujeres aymaras” (Cuaderno de etnografía -Felipa Huanca, 2016).

El reforzamiento y aprovechamiento de las habilidades femeninas adquiridas en el hogar, reproducidas y fortalecidas por la comunidad terminan beneficiando al bien común; pero también con el tiempo y mediante las experiencias vividas en organizaciones productivas, -impulsadas por las mismas comunidades- dan lugar a que las mujeres puedan utilizar esas habilidades y experiencias a largo o mediano plazo en la generación del autoempleo.

Este primer vínculo entre la comunidad y la iglesia mediante la capacitación y retribución de conocimientos abre un espacio de socialización entre miembros de las distintas comunidades de la provincia Omasuyos. Es en este espacio de socialización donde Saturnina y yo generamos un primer vínculo de amistad mediata y un segundo vínculo: el laboral.

La organización denominada Misioneras Aymaras de la Iglesia Católica, funcionaba en las diferentes Parroquias del Departamento de La Paz, como ser: Parroquia Santiago de Huata de la Provincia Omasuyos, que era como casa central donde recibían nuevas Misioneras; la Parroquia Chuma, la Parroquia Ayata de la Provincia Muñecas, Parroquia Yanacachi de la Provincia Sud Yungas y la Parroquia Laja de la Provincia Los Andes. La organización estaba conformada por mujeres aymara-hablantes y quechuas de pollera de diferentes comunidades de las veinte Provincias del Departamento de La Paz. La actividad principal era organizar a las mujeres aymaras y quechuas como Comunidades Eclesiales de Base (CEBs), en los que se daba cursos de capacitación en manualidades técnicas, se compartía experiencias y se daba formación humana.

Estas redes comunitarias eclesiales van interrelacionando a las diferentes comunidades del altiplano y expandiendo de esta manera la fe católica a través de la formación de mujeres en áreas técnicas, pero también en principios y valores de la iglesia. Con el tiempo poco a poco habrá un alejamiento.

Saturnina y yo nos conocimos en la Parroquia Santiago de Huata como misioneras aymaras. La vinculación se encuentra en una red más amplia en el área rural, desde las comunidades en las cuales es permanente el trabajo entorno al bien común para la familia y para la comunidad.

Las misioneras aymaras no buscaban ni generaban ingresos, en aquel momento se lograba cubrir las necesidades básicas de toda persona en comunidad.

Como se puede observar en la Figura 1 se establece:

1. La relación de formación o capacitación, pues ambas se encuentran en un espacio en el que se las capacita y forma,
2. Ellas a la vez deben retribuir y compartir capacitación en sus comunidades.
3. Ambas además de hacerse compañeras de experiencia inician una amistad.

Entonces, el espacio físico de la primera red bimodal es en el área rural, desde las comunidades, tomando en cuenta que en las comunidades la red de relaciones es para beneficio mutuo entre las familias y la comunidad.

El contenido de la relación establecida entre las actoras, su comunidad y la institución eclesiástica, es el servicio a cada una de sus comunidades y la capacitación técnica y religiosa. Las relaciones comunidad-iglesia tienen por lazo de unión a las actoras que fungen como cursillistas que son aquellas mujeres aymaras que se formaron en distintas áreas como: Formación socio-religioso y la actualización de las habilidades adquiridas en artesanías propias de su lugar de origen, compartiendo con su comunidad todo lo aprendido entrelazando de esa manera a la comunidad con la iglesia y viceversa dando una forma triangular a la red (Ver Figura 1).

Figura 1

Vínculo base



Fuente: Elaboración propia en base a cuaderno de campo, entrevistas, auto-etnografía 2008-2016.

Saturnina y yo entre 1981 y 1989 fuimos el punto de intermediación en la relación iglesia y comunidad, siendo fuertemente influenciadas en nuestros comportamientos por estas dos

entidades ya que la comunicación que fluye entre comunidad e iglesia y viceversa, fue mediada por nosotras.

En este periodo, está clara la influencia de la Iglesia Católica en este caso, sobre las relaciones de las mujeres aymaras, sin embargo, los procesos del contexto nacional tendrán su peso a la hora de la creación de la asociación.

3.1.2. De las redes rurales a las redes en el área urbana

La migración rural-urbana es un hecho que se da de manera constante en el Altiplano del departamento de La Paz. En el caso de las mujeres campesinas originarias, que por necesidad cambian su residencia hacia las ciudades, estas se ven insertadas en otras formas de trabajo diferentes a las que estaban acostumbradas en el campo; es decir, aquellas actividades productivas en las comunidades en las que las familias están especializadas, como por ejemplo lo artesanal que desde muy jóvenes las mujeres, aprenden mediante las enseñanzas de sus padres, a tejer awayus, tares, chusi, y otros; conocimiento que aplican incorporando su propia creatividad en el proceso de trabajo, sea cual sea el espacio. Cuando se migra hacia espacios urbanos deben adaptarse y adquirir valores de desigualdad y muchas veces contrarios a los adquiridos en la comunidad.

Integrando a la ciudad en área urbana ya se pierde esos valores de hermandad ya no se comparte como en la comunidad, sino más bien vuelven al individualismo personalista. Además, a las personas ya se borra esas mentalidades que tenían en la comunidad, niegan lo que ha vivido antes. (Entrevista Saturnina Quispe 2 de Julio de 2016)

El choque cultural entre una vida rural con la vida urbana, es evidente, principalmente entorno a la generación de recursos económicos, los estereotipos y las negaciones de sí mismos y sus orígenes.

Saturnina y yo, como otras mujeres campesinas, migramos de nuestra comunidad hacia el área urbana de El Alto. Tras tres años de una participación activa como misioneras Aymaras en el área rural en las comunidades de las Provincias del Departamento de La Paz, en el año 1989 pasamos a realizar actividades en área urbana, pero no existe una ruptura total con nuestras comunidades pues el objetivo de migrar al área urbana era ampliar y actualizar el conocimiento adquirido para devolver estos a las comunidades.

Con nuestra trayectoria de capacitadoras llegamos a la Parroquia Virgen Milagrosa, ubicada en la Zona Pedro Domingo Murillo de la Ciudad de El Alto. La Parroquia contaba con servicios en salud y educación alternativa, además contaba con un Centro de Capacitación para las mujeres migrantes en los que se enseñaba corte y confección, tejidos a mano con palillo, tejido con máquina, pollería, repostería etc. Además, existían experiencias como los Clubes de Madres que se reunían por alimentos en las diferentes zonas y barrios alteños cuya actividad principal era aprender a leer, a escribir, capacitación sobre manualidades, sobre formación humana (Auto-etnografía- Felipa Huanca, 2016).

Los resultados de estas actividades eran expuestos a fin de año en ferias barriales y parroquiales en los que las participantes exponían sus trabajos. En la exposición de trabajos asistían invitados de diferentes parroquias de la Ciudad de El Alto y de las Parroquias de las Provincias.

El éxito de las ferias expositivas generó demandas de capacitación en artesanía. Nos contrataban a las facilitadoras para otras parroquias como la parroquia Santa María de Los Ángeles, Parroquia Villa Ingenio, Centro Pachamama de la Vicaría de El Alto. Los párrocos o monjas encargados de la promoción de la mujer contrataban a las facilitadoras de la Parroquia Virgen Milagrosa tanto para capacitar en la ciudad de El Alto como para el área rural, llegando a Caritas de Coroico, de Sorata y Caranavi.

La formación que adquirimos como facilitadoras nos abrió puertas a actividades económicas para auto sostenernos y así conocer el entorno social de la ciudad y otras regiones más allá del altiplano. De esta manera dejamos atrás la actividad socio-religiosa e iniciamos actividades socio-económicas no solo como forma de generar ingresos sino de relacionarnos con otras realidades del contexto urbano-rural.

Esta trayectoria dio lugar a la apertura y fortalecimiento de una red de trabajo en diferentes lugares del área urbana y rural, que realizado como mujeres aymaras promotoras y profesoras, fue una experiencia diferente al de nuestras comunidades (Ver en la Figura 2).

Si bien el rol de la iglesia fue de ser un medio de fortalecimiento a las capacidades productivas de las mujeres aymaras de las comunidades, su rol fue solo en un determinado contexto en el que la presencia de la iglesia católica era determinante, así como su relación con la gente de las comunidades, situación que ha cambiado actualmente.

El contenido de esta red de relaciones fue principalmente la capacitación en temáticas productivas, de salud y la educación alternativa, siendo un eje transversal la integración de las mujeres en el área urbana.

Saturnina y yo fuimos el punto de conexión de esta red, al ser nuevamente mediadoras en nuestro rol de capacitadoras, entre las entidades eclesiásticas que son las que promocionan la capacitación en integración social y las mujeres que participan de estas actividades. La red se expande desde la ciudad de El Alto hacia las provincias, sin embargo, será de corta duración, aproximadamente de un año ya que la frecuencia de capacitación en las áreas rurales de los Yungas fue irregular, al contrario que en el área urbana de El Alto. Es en esta última área de capacitación donde existe mayor intensidad en la relación capacitadoras – capacitadas, porque las mujeres de las comunidades que migran al área urbana se agrupan por una necesidad de mantener la cultura, de estar unidas como en su vida en comunidad. No nos acostumbramos a quedarnos solas sino buscamos agruparnos en cualquier actividad es por esa razón que la capacitación fue más intensa que en el área rural. Por otro lado estas mantenemos los lazos visitando nuestras comunidades frecuentemente.

Posteriormente, en lo que se podría denominar una segunda etapa, en el año 1990 en la Parroquia Virgen Milagrosa las mujeres que participaban de los grupos de capacitación decidieron conformar un grupo de trabajo artesanal con la finalidad de producir prendas de vestir de fibra de alpaca bruta y fibra de oveja y así poder comercializar sus productos tanto en el mercado local como en el mercado internacional. Esta fue una iniciativa que permitía a las mujeres aymaras migrantes generar recursos económicos para sustentar a sus familias. Aquel grupo se denominaría Grupo artesanal Virgen Milagrosa.

Tras aquella conformación Saturnina y yo, como parte del Grupo Artesanal Virgen Milagrosa, fuimos invitadas para fundar una asociación denominada Señor de Mayo, nuestra participación fue como fundadoras y fuimos parte de esta asociación hasta el año 1994. Esta asociación pudo abrir mercados fuera de nuestras fronteras en diferentes países como Canadá, Japón y otros.

Después de cuatro años de esta red social productiva de corta duración, decidimos retirarnos debido a la insatisfacción con relación a los retrasos en el pago de mano de obra de las artesanas tejedoras, además que la remuneración era muy baja. Por ejemplo por una chompa se pagaba bolivianos 20 (Veinte bolivianos 00/100) en seis meses o de un año de plazo. Otro aspecto discordante es que el trabajo era de tipo individual y no existía el aspecto de interrelación de tipo comunitario.

Nuestra experiencia como capacitadoras facilitó la extensión de nuestras relaciones con instituciones eclesiásticas y de ahí iniciar una red de relaciones con grupos de mujeres aymaras con las que compartíamos intereses y necesidades comunes. El interés económico era un factor cohesiónante, social y cultural pero también otros factores como el apoyo mutuo de reciprocidad y complementariedad aportando a generar espacios comunitarios.

A nuestra iniciativa se unirán otras dos mujeres aymaras de la Provincia Los Andes, de nombres Tomasa y Nicolasa, estas mujeres aymara-hablantes, de pollera y de origen rural, viven en la Primera sección de Villa Tunari, de la ciudad de El Alto quienes participaron en

los cursos de especialización de tejidos a mano, tejidos en telar para la producción y comercialización, en el Centro de Promoción de la Mujer Gregoria Apaza en el año 1994.

El vínculo que se crea entre nosotras 4 es de capacitadora-capacitada; es decir algo así como maestra-estudiante. De esta manera se amplían los vínculos y se crea una segunda red de base que será la fuente de la que surgirá la asociación (Ver Figura 3).

Como mujeres aymaras nos vinculamos aún más en el proceso de capacitación en diferentes institutos, centros de capacitación y autoformación en las diferentes técnicas sobre manualidades, corte y confección, trenzado de manta (macrame), bordados en telas a mano, tejidos a máquina, tejidos a mano, teñidos con plantas naturales, procesamiento de fibras de alpaca, chamarrería y otros.

En este recorrido llegamos a obtener experiencia sobre la producción de prendas de vestir de tipo artesanal para el mercado interno y externo. En 1994 mediante la Parroquia Virgen Milagrosa de forma independiente entramos en contacto con la empresa Amauta ya que el responsable de la empresa realiza un acercamiento con las monjas de la Parroquia y de esta manera captan a las artesanas.

La empresa Amauta hacía tejer con fibra de alpaca industrializada como ser: chompas, gorras, chalecos y otros de tejido a máquina y tejido a palillo. Estos entregaban el material a las mujeres tejedoras según la hoja de pedido de prendas de vestir. Cumplido el trabajo los propietarios de la mencionada empresa solo pagaban la mano de obra. Las prendas de vestir se exportaban a Alemania obteniendo los responsables de la empresa el máximo beneficio. Esta empresa se consideraba como una organización social, que supuestamente trabajaba con la gente más necesitada sin embargo no era así, la empresa era con fines de lucro; es decir se beneficiaba económicamente con la explotación de las tejedoras, era manejada entre familiares. No había un trabajo comunitario, las mujeres tejedoras no sabían en qué precio se comercializaba una prenda elaborada y si esta se habría vendido o no.

En el año 1995 Saturnina es invitada por la empresa Amauta a visitar Alemania para intercambiar experiencias y exponer las prendas artesanales y es en esta visita que se da cuenta que las prendas tenían un alto valor y precios elevados y la mencionada empresa se daba a conocer por los proveedores como una organización de asociaciones de mujeres productoras, es al regreso de su visita que Saturnina comenta su experiencia con el resto de las mujeres tejedoras y deciden alejarse poco a poco de la empresa porque se sentían explotadas.

Esta experiencia no fue muy satisfactoria, pero fue el empuje para el nacimiento de la Asociación Integral Kullakas, con las iniciativas de las cuatro mujeres migrantes aymara-hablantes de pollera que transitan por espacios rurales y urbanos.

3.2. Tejido de redes para la creación de la asociación

En el año 1999 y tras las experiencias vividas, Saturnina, Tomasa, Nicolasa y yo nos reunimos en un domicilio en la zona Villa Tunari. En esta reunión intercambiamos las experiencias vividas, unas como tejedoras, otras como profesoras y otras como promotoras. Es así que en ese momento surge la idea de conformar un Centro de Promoción Artesanal dirigido por nosotras mismas analizando que no deseábamos que otras mujeres con capacidades artesanales sufran de esas malas experiencias sino más bien todo lo contrario. A un principio con temor nos dimos tareas para la creación del Centro en cuanto a la parte administrativa. Llegando la calma enfrentamos este nuevo objetivo en común.

El objetivo fue trabajar en forma conjunta, con nuestros propios principios y valores de ayudarse mutuamente en reciprocidad sin discriminación, sin exclusión, más bien integrarse en una comunicación recíproca en base a valores. Después de la reunión cada una de ellas se da la tarea de contactarse con mujeres de diferentes zonas marginales y también en área rural.

Yo estaba encargada de hacer los contactos en el área urbana. El primer contacto fue con las mujeres de la zona Villa Tunari de El Alto. Mediante la amistad entre vecinos se ha conformado un grupo de ocho mujeres de diferentes edades que oscilaban entre los 25 y 55 años; su estado civil era variado; una viuda, dos solteras, tres concubinas y dos casadas, todas querían capacitarse y producir artesanías. Luego también se contactó con mujeres de la zona Bautista Saavedra de la ciudad de El Alto, a través de la participación en la reunión general de Junta de Vecinos y campeonato de fútbol donde las mujeres de la zona juegan en su aniversario. Estas mujeres se interesaron por cursos de capacitación artesanal y se organizaron en dos grupos.

Se organiza una segunda reunión para continuar con la idea de conformar la asociación. En esta reunión además participan las representantes del grupo de la zona Villa Tunari Filomena Limachi, y dos de la zona Bautista Saavedra, Elena Mamani y Martha Mamani. En esta reunión se debate profundamente sobre la conformación de una asociación y se da la tarea de contactarse con mujeres del área rural, ya que muchas mantienen sus lazos comunitarios y de esta forma también se entrelazaría lo urbano con lo rural. El interés principal fue organizarse y trabajar colectivamente como una forma de vivir en comunidad.

Saturnina encargada de hacer los contactos en el área rural, inicia este trabajo en el Cantón Janq'u Amaya de la Provincia Omasuyos. Ella en su capacidad de capacitadora en técnicas de manualidades en el área rural y mediante el Centro Promoción de la Mujer Pachamama, se contacta con la responsable del grupo.

En una tercera reunión, en mayo de 1999 a Saturnina, Tomasa, Nicolasa, Filomena, Elena, Martha y a mí se une Alicia de la comunidad Janq'u Amaya de la provincia Omasuyos. En esta reunión se nombra el primer directorio o Irpiris transitorio, conformado por tres mujeres. El objetivo formar grupos de trabajo de producción artesanal para efectivizar la constitución de una asociación. Cada una de las participantes de la reunión se da la tarea de conformar un grupo, hacer una lista y presentarla para la próxima reunión. Se instruye al directorio transitorio compuesto por tres mujeres a visitar los lugares donde se organizan

los grupos con la intencionalidad de tener grupos de trabajo en distintos lugares del área urbana y del área rural.

En el recorrido que hace el directorio transitorio, Saturnina es quien se contacta con las representantes de la comunidad Toqi Ajllata de la Provincia Omasuyos, Nelida y Lorenza porque ellas participaron en los cursos de capacitación de técnicas de manualidades en el Centro Pachamama de Achacachi. Saturnina, parte del directorio transitorio, era profesora del Centro, e invitó a Nelida y Lorenza para que participen en la reunión de conformación de la asociación en la ciudad de El Alto.

El 24 de junio de 1999 se realiza una reunión general con todas las mujeres que se han contactado de las áreas rural y urbana. La reunión inicia con amplia participación de mujeres aymaras. Según la instrucción de anterior reunión, la representante de la zona Villa Tunari, como responsable de contacto, presenta la lista de doce participantes del grupo que se denominaron grupo “Rosas”; de la Zona Bautista Saavedra también presentan las listas de treinta participantes grupo Jawas Panqarita. El Cantón Janq’u Amaya también presenta la lista de diez participantes del grupo denominado “Retama”. La comunidad Toqi Ajllata ya participa con dos representantes. En esta reunión participan 11 personas de las cuales 7 son representantes de cuatro grupos de trabajo.

3.3. Nacimiento de la asociación

Como en los párrafos de arriba se desarrolló, la conformación de grupos de trabajo se dio rescatando las experiencias positivas y negativas de otras asociaciones; estableció una estructura orgánica la cual ha permitido desarrollar todas las actividades programadas y lograr los objetivos trazados.

El proceso de creación de la Asociación llevó casi dos años, se inició en el año 1999 y llegó a consolidarse el año 2000. Durante este tiempo se dio la realización de una serie de reuniones en las que se seleccionó el nombre, se conformó el directorio, se trabajó en la visión y misión de la asociación para luego redactar el estatuto orgánico y reglamento interno y proseguir con el trámite de la personería jurídica.

Todo este proceso muestra dos facetas de la asociación, una faceta legal destinada a cumplir con los requisitos que el Estado exige para el reconocimiento de las organizaciones sociales y una faceta particularmente específica de la Asociación Kullakas, la cual responde a una forma de acción distinta a las experiencias vividas en otras asociaciones.

3.3.1. Faceta Legal: Selección de nombre

En las reuniones previas a la institucionalización de la asociación se había analizado y discutido sobre el nombre que debería llevar. Para algunas de las miembros conformar una asociación es como “hacer nacer una wawa” (es como un bebe).

Antes de consensuar el nombre de la asociación en la reunión, primero cada una de las participantes plantearon diferentes nombres: Movimiento de Mujeres Aymaras, Movimiento de Mujeres del Qullasuyo, Centro Artesanal Kullakas, y Asociación Integral

Kullakas. Los nombres planteados se analizaron por sus significados, aprobándose el nombre: “Asociación Integral Kullakas”. Este nombre se sustenta en el siguiente argumento: Kullakas significa hermanas, ayuda mutua y confianza y la palabra “Integral” significa todos somos iguales hombres y mujeres, también expresa somos del campo y la ciudad.

Nombre “Kullakas,” es verdad no ha sido fácil, hemos buscado entre las hermanas, hemos llevado varias asambleas para escoger el nombre, mira sabemos que desde nuestros antepasados, antes había desde nuestra cosmovisión andina, el saludo era respeto, hoy en día ya no nos saludamos en esta forma, muy diferente ya ha cambiado de generación en generación de esa forma, las hermanas, con ellas siempre nos llamamos hermanas, entonces en aymará nos decimos Kullakas, porque entre mujeres somos iguales no somos diferentes, de esa forma nos hemos llamado kullakas desde siempre. Cuando llegaron los españoles dividieron los suyus, antes eran cuatro suyus: antisuyu, chinchasuyu, contisuyu, kollasuyu, de ahí viene el kullakas también, nosotros dentro la asociación tampoco podemos ser puras mujeres, puede haber varones. Actualmente, hay varones por eso decimos integral. Integral quiere decir en nuestra cosmovisión Chacha-Warmi, pareja (Hombre-mujer), por eso decimos aunque un pajarito es pareja, una piedra también es pareja, la coca que estamos pijchiando también es pareja, en toda nuestra cultura andina existe la pareja, de esa forma hemos puesto la palabra “integral,” como parte del nombre de la Asociación, kullakas tiene cuatro pilares, esos cuatro pilares no es solamente la artesanía, hay otras proyecciones para el futuro, tenemos que palpar los cuatro pilares, eso sería. (Entrevista: Saturnia Quispe, 3 de mayo de 2008)

En la entrevista se ha podido rescatar los principios y valores de las mujeres aymaras.

1. Vivencia adquirida de los antepasados (Cosmovisión Andina)
2. Valores como el “respeto” y trabajo.
3. Consideración a los cambios en las generaciones actuales.
4. Llamarse hermanas Kullakas (porque entre mujeres no existe diferencia)
5. Integración “hombre-mujer”
6. No existe la individualidad siempre es colectividad.
7. Proyección futura, alcanzar los cuatro pilares

Las mujeres aymaras migrantes del campo a la ciudad se unieron para formalizar la asociación con una estructura interna, siempre velando por sus necesidades y la de sus familias, utilizando sus potencialidades; por eso realizaron varias reuniones para consolidar la asociación desde la “selección del nombre”; dos personas mencionaron estos aspectos al ser entrevistadas. Este proceso de búsqueda de un nombre para la asociación llegó a un consenso y por acuerdo mutuo se aceptó aquella denominación.

La Asociación Integral “Kullakas”, fue fundada formalmente en el año 2000, en la zona de Villa Tunari de la Ciudad de El Alto, Está orientada a la producción artesanal de prendas de vestir como: chompas, chalinas, guantes, medias, lluch’us y gorras de fibra de alpaca, en

cuyo tejido expresan símbolos culturales andinos. Este tipo de producción está influenciada por la demanda del mercado, por temporadas y por la practicidad en la realización del tejido. Dentro de los diseños que simbolizan la cultura andina, los tejidos no responden a esquemas definidos, son resultados de la creatividad de cada tejedora, que comparte sus diseños dentro de los grupos mediante la enseñanza.

Todas las mujeres afiliadas a la Asociación Integral “Kullakas” son de origen rural, aymara hablantes y su inserción a la ciudad de El Alto se caracteriza por tránsitos continuos con sus comunidades rurales.

Es verdad la Asociación Integral Kullakas el año 2000 ese año se ha constituido, primero cada una de las hermanas trabajan personalmente, después se ha agrupado cuando todas las hermanas querían aprender más, y el pensamiento era construir la “Asociación Integral Kullakas”, con ese nombre ya es una asociación, en esta asociación hay solamente mujeres, es necesario compartir dentro de la asociación, esta es sin fines de lucro, dentro de la asociación una persona no puede ser capitalista o empresario, es el trabajo social, cada artesano, cada persona tiene que vender su producto directo al comprador, a la vez la mano de obra, la materia prima, eso que decimos igual aplicamos en la práctica, tienen que ser bien claras las cosas, eso es lo que puedo informar, no sé si hay otra cosa más. (Entrevista: Saturnina Quispe, 10 de julio de 2016)

En esta segunda entrevista se ha podido rescatar que los principios y valores de las mujeres aymaras no han cambiado, es más se han fortalecido en:

- a. Trabajar como hermanas
- b. Aprendizaje continuo
- c. Relaciones afectivas

Aunque puede ponerse en duda, la asociación nace como grupos de trabajo productivo no lucrativa en el sentido capitalista, por ello se la puede enmarcar en una forma de economía solidaria o comunitaria, donde se realiza una labor productiva coordinada y con beneficios comunes y distributivos equilibrados, con participación por cada una de las asociadas en las decisiones y responsabilidades.

3.3.2. Estructura Orgánica

Para su institucionalización y reconocimiento se tramitó su personería jurídica, elaborando su Estatuto Orgánico y Reglamento Interno. Según esta documentación la asociación tiene la Estructura Orgánica que responde a los requerimientos legales pero que en los hechos funciona como se refleja en la figura 4.

Figura 4
Estructura Orgánica



Fuente: Elaboración propia en base al Estatuto Orgánico de la Asociación, 2000

Como se observa la estructura de la asociación no es vertical, sino que las relaciones son horizontales y todas las asociadas tienen la misma responsabilidad y los cargos son rotativos y no hay diferencias y superposiciones de cargos, sino que todas trabajan de manera conjunta y con apoyo mutuo. Esta misma estructuración se reproduce en cada grupo de trabajo y una secretaria es representante de cada grupo de trabajo rotativamente.

Una característica particular es que el Directorio fue posesionado por una mujer aymara, haciendo énfasis en el respeto a la sabiduría de las personas de la tercera edad. El cargo se ocupa según las experiencias observadas de cada afiliada, y además es rotativo. En el directorio está representado cada grupo de trabajo para que tengan una relación recíproca.

La asociación nace con 54 asociadas, como se mencionó anteriormente provienen tanto de zonas o barrios de la ciudad de El Alto, así como de provincias. La organización nace con la idea de grupos de trabajo.

Como se mencionó párrafos arriba dentro de cada uno de los cuatro grupos de trabajo, también tienen conformada su directiva, de acuerdo al número de integrantes. Se nombra de dos a tres representantes por grupo de trabajo cuando son más de diez afiliadas: Jiliri Kullaka (Presidenta), qillqiri kullaka (secretaria de acta), y secretaria de control de calidad. En caso de que el grupo de trabajo tenga menos de diez afiliadas tienen dos responsables de grupo. Esta forma de estructuración y trabajo grupal fue acordada en la asamblea general.

A continuación, detallamos los diferentes cargos del directorio de la asociación y qué función cumple cada una de ellas. La presidenta mayormente se reconoce como la cabeza o como la máxima autoridad, pero todo directorio en su conjunto, es decir; Presidenta, Vice Presidenta, tesorera, control de calidad, comercialización, deporte, secretaria de actas y vocal, todos cumplen la misma función de todas las actividades de la asociación como ser: Proceso de producción artesanal, comercialización, pago de mano de obra y otros, Obligatoria tiene que cumplir con todas y cada una de las actividades porque la asociación no tiene apoyo de ninguna institución ni ONGs por eso opta de esa forma.

La asociación cuenta con toda la documentación legal que respalda sus actividades, estos fueron redactados por las mismas socias, exceptuando el Estatuto Orgánico y el Reglamento Interno que tuvo asesoramiento jurídico, entre estos están:

Actas: son muy esenciales para la Asociación Integral Kullakas, como ser:

- Acta de constitución de la Asociación Integral Kullakas.
- Acta de elección y posesión del directorio de la Asociación Integral Kullakas
- Acta de aprobación del Estatuto Orgánico y Reglamento Interno de la Asociación Integral Kullakas.

Estatuto Orgánico y Reglamento Interno:

- El Estatuto Orgánico es el documento que rige el funcionamiento de la Asociación Integral Kullakas, tiene como objetivo promover la capacitación en aspectos técnicos, económicos, políticos, sociales y culturales, contribuyendo e impulsando de esta manera al desarrollo integral sostenible de la asociación, a través de mecanismos de participación en los procesos productivos, promoción social y desarrollo colectivo.
- Reglamento Interno: El Reglamento Interno es el documento que hace cumplir las decisiones de la Asociación Integral Kullakas, con las más amplias facultades de resoluciones de los propósitos de conocimiento y competencia, conforme constata en el Estatuto Orgánico.

Para un control de su producción también se cuenta con planillas (ver anexos):

- Planilla de distribución de materia prima
- Planilla pedido de clientes y distribución
- Planilla de pagos de mano de obra

El uso de planillas de los materiales, pedido de cliente, distribución de costos y planillas de pago de mano de obra, es un aprendizaje de experiencias de procesos de producción en asociaciones en que se participaron anteriormente y que se relataron en capítulos anteriores.

Mediante estas planillas cada socia hace seguimiento a las actividades anotando en sus cuadernos individuales o grupales. Varias de las asociadas no cursaron primaria, otras tuvieron que dejar los estudios, sin embargo eso no impide que se esfuercen en aprender a anotarse en sus cuadernos, para lo que se ayudan entre ellas.

Las reuniones de la asociación se realizan una vez al mes con la finalidad de informar, evaluar el trabajo y para la toma de decisiones fundamentales. De igual forma para el trabajo grupal las reuniones se realizan una vez por semana. Ambas reuniones cuentan de manera voluntaria con la cesión de un espacio en las casas de las asociadas, ya que la asociación no cuenta con infraestructura propia.

Las reuniones suelen durar casi toda una jornada en las que no solo se tocan asuntos de la asociación, sino también se socializa, se comparte y se capacita.

El nacimiento y conformación de la Asociación Integral “Kullakas” fue un proceso en el cual se utilizó las experiencias, las relaciones y conexiones de sus fundadoras. El reclutamiento de las socias es un claro ejemplo de lo mencionado ya que se basó en conexiones vecinales y comunitarias principalmente.

A estas conexiones se suma la evaluación de las habilidades y capacidades en tejido de sus asociadas, pero también los principios y valores comunitarios comunes.

El proceso de consenso en la elección del nombre escogido para la asociación denota la búsqueda de construir una organización basada en la reciprocidad y apoyo mutuo entre sus integrantes, que desde su nacimiento y formación apeló a los lazos vecinales, comunitarios y familiares para conformarse.

La intencionalidad de institucionalizarse con la finalidad de ser reconocidos por potenciales clientes deja ver las aspiraciones de crecimiento y consolidación de la asociación, teniendo como fundamento la reintegración comunitaria tanto urbana como rural.

3.4. Las redes para el nacimiento de la Asociación Integral “Kullakas”

Retomando la definición de Barnes (1954) de red social como el contacto de cada persona con cierto número de otras personas, de las cuales algunas pueden estar en contacto entre sí y otras no, es evidente que para llegar a la conformación de la Asociación Integral Kullakas se ha transcurrido por una serie de contactos individuales, grupales, comunitarios e institucionales.

Con estas experiencias, varias mujeres deciden conformar su propia asociación. Los vínculos que se crean en las comunidades van dando lugar a que estos se vayan extendiendo a medida que van reproduciendo la capacitación obtenida hacia sus propias comunidades.

Las mujeres que migran a la ciudad convocan a sus amistades comunitarias que también habían migrado hacia El Alto y reclutan socias para la asociación. Con un vínculo base de amistad de dos personas, este va creciendo hasta alcanzar 54 en un inicio, que ira consolidando su participación con 38 asociadas estables. Sus principales motivaciones para generar grupos de trabajo son compartir sus problemas, aprender y generar recursos económicos adicionales para el sostenimiento de sus familias.

En el año 2000 las fundadoras hacen crecer la asociación hasta alcanzar un numero de 54, las asociadas bajan a un número de 38 por diferentes motivaciones como ser: dos de las asociadas deciden estudiar como normalistas y actualmente son profesoras, otras decidieron participar en otras asociaciones capacitando y llevando las experiencias obtenidas en la Asociación Integral “Kullakas” y otras alcanzaron cargos políticos como concejales quedando en el mencionado año un numero de 38 asociadas. En la actualidad existe una participación estable de 24 asociadas, esta disminución se debió a que algunas de ellas con las ganancias obtenidas en la asociación cooperaron en la creación de sus propios talleres conjuntamente con sus esposos y otras decidieron formar otros grupos de trabajo artesanal propios, luego de las experiencias obtenidas en la asociación.

La Asociación Integral Kullakas dentro de sus valores y principios apoya a las hermanas a continuar creciendo sin que ellas se sientan en la obligación de continuar en dicha asociación. Sin embargo, el número de asociadas se ha mantenido, no se han realizado acciones específicas para integrar a más mujeres, hasta donde se pudo conocer.

CAPITULO 4

REDES SOCIALES, RECIPROCIDAD Y COHESION EN LA ASOCIACION

El objetivo central de esta investigación fue: Analizar las bases de la cohesión social entre mujeres del área urbana y de área rural en una organización productiva artesanal comunitaria denominada Asociación Integral “Kullakas”, ubicada en el espacio socio-territorial de la Ciudad de El Alto (2000-2016). En este sentido, este capítulo se centrará en el análisis de las redes sociales de la asociación, la reciprocidad generada entre sus asociadas y como consecuencia de ambas, la generación de cohesión.

La construcción de redes sociales entre las mujeres aymaras dentro de la asociación, se da por su interrelación económica, social y cultural plasmada en lazos familiares, amistad, vecindad y paisanaje. Estas situaciones de vida crean también vínculos de reciprocidad que van consolidándose cuando se tiene un objetivo común. Desde este punto de vista y retomando la definición operativa de *redes sociales* que comprende el tejido de vínculos comunitarios, familiares, vecinales y de amistad que generan un sistema de relaciones en el que se evidencia cuáles son las motivaciones subjetivas y los lazos subjetivos que ayudan a la cohesión social, analizaremos cómo se han ido construyendo las redes entre las integrantes de la Asociación Integral “Kullakas”.

La historia del origen de la asociación se remonta a los vínculos comunitarios ya que es desde la comunidad de origen en los que se van tejiendo las primeras redes sociales mediante vínculos, en los procesos de capacitación que se transformaron después en actos de reciprocidad de las protagonistas al devolver el conocimiento adquirido a la comunidad de origen.

Los valores y conductas adquiridas en la vida comunitaria rural se convierten en la bases de la vida de estas mujeres que se irán reproduciendo a medida que ellas se van relacionando con otras mujeres en otros contextos. Sin embargo, a lo largo de su camino y sus experiencias construir lazos de hermandad, no fue fácil.

En los siguientes párrafos se identificará el tipo de redes existentes y su morfología (cf. p. 15); además de identificar las acciones de reciprocidad y los puntos de cohesión.

4.1. Redes Sociales en la Asociación

La definición operativa de red social que se asume en este trabajo permite identificar los vínculos comunitarios, familiares, vecinales y de amistad, además de describir la morfología de las redes que se fueron tejiendo desde la reconstrucción histórica de la asociación. Con esta mirada se analizan las relaciones de la asociación a continuación.

4.2. Principales vínculos de contacto.

En el capítulo anterior se hizo un recorrido por la historia previa a la configuración de la asociación hasta llegar a su conformación legal. Quedó establecido que los puntos de anclaje

de las redes que se construyeron para formar la asociación fueron cuatro mujeres aymaras las que fueron contactando a otras mujeres con intereses comunes.

Las entrevistas y grupos focales permitieron establecer el tipo de vínculos y/o lazos que comparten estas mujeres, los mismos que los identificamos a continuación.

4.2.1. Vínculos de vecindad y paisanaje.

La primera relación a analizar es el de vecindad. La ciudad de El Alto está en continua expansión y muchos son los barrios que se encuentran en pleno desarrollo y con muchas necesidades. Una de las formas de impulsar ese desarrollo y cubrir las necesidades básicas son las reuniones vecinales, en las que participan generalmente los propietarios de terrenos y casas. Las juntas vecinales también organizan eventos deportivos y actividades de socialización entre vecinos.

Una característica de los barrios de las laderas de la ciudad de El Alto es el asentamiento de migrantes de diferentes lugares altiplánicos del área rural. Para esta población resulta muy difícil acostumbrarse a la vida citadina en los primeros años, luego en primera instancia, se establece confianza con la vecina de al lado, luego con el resto de vecinos de la zona o barrio donde se habita.

... hemos migrado del campo aquí, cuando hemos llegado no podíamos hacer nada, no había casi nada ni qué hacer después la plata faltaba también, entonces aquí hemos llegado como en un campo, vivíamos con vela nomas, no había luz, ni el agua, comprábamos por toril el agua, yo así un día he pensado qué voy hacer, y después la reunión de la zona había, las dos hermanas (vecina de la zona, son capacitadoras en artesanías) habían venido a la reunión, en ahí y fijado sus chompas, ... estaban tejidas muy bonitas habían tenido, después le encontré a la hermana Felipa le pregunte ¿Quién ha tejido tu chompa tan bonita también es, así y hablado, ... de ahí hemos pensado conformar una asociación. (Entrevista a Elena Mamani, 17 de mayo de 2008)

Este relato, da a entender que las mujeres aymaras migrantes, mediante la reunión de la zona donde viven, se encuentran y se conocen, lo cual propicia a su vez el vínculo y la confianza con otras mujeres aymaras y en ese contexto, buscan las estrategias para ayudarse especialmente en el ámbito laboral, porque la mayoría tienen la esperanza de encontrar un trabajo y así buscan conformar una asociación.

Yo con ellas me he conocido en las reuniones de la zona, había reunión para el agua y ahí nos hemos encontrado y nos hemos saludado. Entonces, se decir habían sido vecinas también, y después ahí los dirigentes nos saben decir que va haber aniversario, será posible que las señoras puedan jugar futbol, nos saben decir; entonces con las hermanas desde ese momento nos hemos conocido, con esas dos hermanas. Y saben decir ¿hermana acaso no podemos jugar con pelota?, dice que va empezar campeonato también jugaremos, sabemos decir. El aniversario de la zona era el 11 de octubre y para eso nos

sabemos preparar, en ese campeonato nos hemos conocido con la hermana Felipa y con la hermana Saturnina, desde ese momento nos hemos agrupado. (Entrevista: Filomena Mamani, 17 de mayo de 2008)

Las reuniones vecinales son el punto de encuentro para trabajar en torno a la dotación de servicios básicos, pero también para confraternizar entre vecinas. Como relata la entrevistada, las vecinas se motivan a participar en un campeonato de fútbol y es ahí donde las contactamos.

Varias de las asociadas tienen relaciones de vecindad de larga data, pero además suelen ser también paisanas, es decir, originarias de las mismas comunidades o provincias.

Nosotras nos hemos conocido desde hace varios años, deben ser doce años, nos hemos conocido es esta zona, somos vecinos, algunas somos paisanas, nosotras primero con la hermana Elena éramos vecinas, seguimos siendo vecinas, ella a las mujeres les ha dicho podemos hacer alguna cosa, no hay ni trabajo, de ahí hemos pensado conformar una asociación. Después entre vecinos nos hemos ayudado a tejer. (Entrevista: Rosalía Chura)

La vecindad termina siendo un lazo que se va reafirmando a medida que los intereses mutuos de las mujeres van coincidiendo. En este caso las mujeres se unen en la búsqueda de una alternativa para generar recursos económicos adicionales y encuentran en el tejido una actividad que podría ayudarlas a obtener ingresos sin descuidar las labores del hogar y la familia. Compartir el mismo espacio vecinal resulta también una ventaja para organizar sus reuniones.

Se reconstruyen y se reavivan lazos comunales, se podría decir que cuando se dan los primeros asentamientos barriales esta situación es muy común, sin embargo en el caso presente se tiene que si bien se ha migrado a barrios ciudadanos se termina enlazando más con la comunidad rural cuando las paisanas comparten también los espacios urbanos.

4.2.2. Vínculos de Amistad

Otras entrevistadas dijeron haberse unido por la amistad que tienen desde hace varios años, lo cual ha generado una relación de confianza como para hacer una asociación. La amistad es un vínculo afectivo, que se construye a partir de encuentros sociales en diferentes formas y lugares, puede ser a partir del vecinaje, en las reuniones de la Junta de Vecinos, en las actividades sociales, en las reuniones educativas y otros.

Mediante la amistad también se forman redes sociales y reciprocidad, sea en las comunidades del área rural, como también en el área urbana, además se realiza la complementariedad del campo y la ciudad según las potencialidades que tienen las mujeres, más aún para la conformación de una asociación, se plantean trabajos conjuntos, unidos y según las necesidades que tienen en común.

Hemos venido con la hermana Cristina, ella es mi amiga, nuestros pequeños chiquitos están en el mismo curso, desde ese momento éramos siempre

amigas, en ese momento nos hemos conocido. En una oportunidad, a la casa ha venido a visitarme, en ese tiempo no tejía nada, ella ha traído unas pequeñas bolsitas, bien bonito había tejido y traído. Entonces yo he preguntado ¿para vender estas tejendo? si yo para vender he tejido, noooo tenemos un grupo para eso estoy tejendo me ha dicho, entonces llévame pues le he dicho, yo se estar tejendo, he dicho. (Entrevista: Cristina Flores de la Cruz, 10 de mayo de 2008)

En el grupo de estudio la amistad genera afecto, confianza, apoyo y es un factor motivacional muy importante, en promedio se calcula desde dos años de amistad y hasta quince años según las entrevistas con cada una de las mujeres.

4.2.3. Vínculos familiares

Tres personas expresaron haberse unido por la familia que tienen desde las comunidades de área rural y del área urbana. De estas tres mujeres aymaras, una decía “mediante mi sobrina,” otra dice también “mediante mi hermana mayor” y otra decía “por mi prima.” El vínculo por la familia es amplio porque cada uno realiza actividades diferentes, de esa manera tiene una comunicación permanente dentro de la familia.

No se ir a ningún lado, pero desde antes se tejerme siempre, artesanía se tejer desde primera vez se tejer siempre, la Natalia es mi sobrina, tu sabes tejer tía estaremos, estaremos tejendo sabe decirme, de la vista me he cansado antes sabia tejer chompas grandes, abajo se llevar, a San Francisco se llevar, otro en la 16 había también una casera, mi cuñada con ella tejía, ella mi ha ayudado así tienes que tejer diciendo, esa es la primera vez que he tejido, mi cuñada me ha enseñado, así nos tejeremos diciendo, hemos tejido, ahora con eso nomas nos mantenemos, hago telares también, aguayo se tejer, tejo también chuspitas. (Entrevista: Julia Barrera, 10 mayo de 2008).

Los lazos familiares son también fuertes, los conocimientos sobre el tejido se transmiten entre familiares, pero además de ello, las reuniones donde a la vez que se teje se comparte son puntos de encuentro para las mujeres que sobrepasa la búsqueda de bienestar económico, proporcionándoles a estas mujeres un espacio de socialización.

4.2.4. Vínculos de paisanaje.

A lo largo de los testimonios se puede advertir que tanto vecinas como familiares tienen como un lazo transversal el paisanaje, muchas de ellas son originarias de comunidades de las mismas provincias o provincias vecinas (Provincia Omasuyos, Camacho, Muñecas por ejemplo).

También esos lazos hacen que la asociación haya podido constituir grupos de trabajo tanto en el área rural como en el área urbana y puedan interactuar sin diferenciación alguna.

Los vínculos o lazos anteriormente descritos, fueron la base para reconstruir las redes sociales que se entrelazaron para terminar conformando la Asociación Integral kullakas.

En la Tabla 2 y figura 4 se reflejan los vínculos más cercanos de las asociadas representantes de los cuatro grupos de trabajo de la asociación, quienes además del vínculo laboral tienen como vínculos sobresalientes a los comunitarios y los familiares, seguidos por los vínculos vecindad, de paisanaje y de amistad (Ver Figura 5).

Tabla 2
Relaciones entre representantes de grupo de la Asociación Kullakas Año 2000-2016

N°	Asociada	Tipo de Relación		N°	Asociada	Tipo de Relación	
1	Felipa	Amiga de 2y 3	Paisana de 2	8	Alicia	Sobrina de 11	
2	Saturnina	Amiga de 1 y 3	Paisana de 1	9	Nelida	Amiga de 8	Paisana de 10
3	Nicolasa	Amiga de 2 y 1		10	Lorenza	Amiga de 9	Paisana de 9
4	Tomasa	Amiga de 2 y 3	Paisana de 2	11	Miriam	Tía de 8	
5	Filomena	Vecina de 1		12	Rosmery	Vecina de 13	
6	Elena	Vecina de 2		13	Catalina	Vecina de 12	
7	Martha	Vecina de 2					

Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos en las entrevistas 2008 y 2016

En las redes sociales, por lo que se observó en la investigación, los vínculos no siempre son los mismos ni tienen la misma intensidad. Entre familiares el vínculo es más permanente y la comunicación más cercana para cualquier actividad; por ejemplo, en la entrevista nos relata, que antes no iba a ninguna parte, solo trabajaba en su casa, ha tejido mucho tiempo, después mediante su sobrina se ha unido con otras mujeres aymaras artesanas. También es muy importante analizar el trabajo que realiza con sus propios saberes en la producción de prendas de vestir, tejidos a mano con palillos y otros, y luego cómo comercializar, además se ayudan con su cuñada mutuamente; en la cultura aymara siempre existe ayudarse unas y otras sin interés de esperar pago.

Otra vía importante para relacionarse y conformar la asociación fue mediante el “curso de capacitación”: tres personas mencionaron haberse animado unas y otras para articularse y conformar la asociación. Las mujeres aymaras migrantes mediante cursos de capacitación se conocieron entre ellas, luego de conocerse comparten sus experiencias, sus problemas y también sus alegrías porque ellas tienen en su esencia el trabajar de forma comunitaria, de compartir las sabidurías de su comunidad y más que todo de sus padres; estas razones son una forma de vincularse unas con otras.

El idioma común es el aymara entre las asociadas y esta característica favorece a la comunicación de manera que genera mayor confianza entre ellas. Por otro lado, en los grupos se encuentran entre paisanas de provincias y comunidades, comparten problemáticas similares y por tanto los temas de conversación son comunes.

La vestimenta es otro lazo en común, casi en general las asociadas visten de pollera y eso tiene como efecto que se sientan iguales entre sí.

Foto 1
Grupo Rosas –Villa Tunari – El Alto



Fuente: Tomada del archivo personal de Felipa Huanca. Villa Tunari - El Alto, Agosto de 2010

La fotografía 1 muestra al grupo Rosas con las 8 asociadas en un curso de actualización en técnicas de tejido. Como se puede apreciar todas son mujeres de pollera. De igual manera en la Foto 2 las asociadas de la zona Bautista Saavedra, denominada Jawas Panqarita también son mujeres de pollera.

Foto 2
Grupo Jawas Panqarita – Zona Bautista Saavedra – El Alto



Fuente: Tomada del archivo personal de Felipa Huanca. Bautista Saavedra - El Alto, Agosto de 2010

En la Foto 3, vemos a las asociadas del grupo Retama comunidad Janq'u Amaya exponiendo y explicando sus trabajos de tejido, con la presencia de visitantes en la comunidad, ubicada en la provincia Omasuyos.

Foto 3
Grupo Retama comunidad Janq'u Amaya- Municipio de Achacachi –Provincia Omasuyos



Fuente: Tomada del archivo personal de Felipa Huanca. Comunidad Janq'u Amaya, septiembre de 2010

En las entrevistas relatan que ellas mismas han organizado sus cursos de capacitación, donde ellas viven en la zona Bautista Saavedra ahí es donde se capacitaban en diferentes especialidades, las capacitadoras vivían en la misma zona, enseñaban gratuitamente sin cobrar el pago. Esto refleja solidaridad y trabajo con lógica comunitaria “... *Los valores de nuestras comunidades: siempre hay solidaridad, no hay que perder eso. Si alguien se enferma, le prestamos 2, 3, 5 bolivianos... Hay que trabajar en grupo*” (Hillenkamp, Isabel, 2014:110).

Para las mujeres aymaras la situación, el intercambio recíproco de conocimiento técnicos y de materias primas es muy importante. Así lo expresan:

...dos hermanas nos han organizado, con el curso de capacitación de pollería y tejido a mano con palillo, después de la capacitación ya hemos aprendido bien, luego las dos hermanas (capacitadoras) nos ha dejado en una asociación llamada Pachamama, que ellos producían artesanía y vendían en una tienda, en la ciudad ahí hemos ingresado. (Entrevista: Elena Mamani, 17 de mayo de 2008)

La capacitación, para las mujeres aymaras, es una forma de actualizarse para la actividad que va realizar en la vida cotidiana, más que todo en el área urbana para insertarse en el trabajo, se genera una relación de confianza para conformar una asociación.

... aprender tenemos que ir siempre, en el campo eso hemos pensado, con Máxima, Amalia somos amigas, éramos de tres provincias, de ahí un día hemos hablado, tejemos hemos dicho, hemos terminado la chompa, luego hemos medido, hemos hecho la prueba, eran chuecos, así nos han salido las chompas, no sabemos tejer bien, en vano vamos hacer, mejor iremos a aprender hemos dicho... (Entrevista: Cristina Quispe, 17 de mayo de 2008)

Proviendo de las mismas comunidades de origen la amistad es más fuerte, permanente y más sincera en cualquier actividad que tienen las mujeres aymaras, como ser en las asambleas de las comunidades, asambleas de los municipios, y ampliados de las provincias. Donde las mujeres del campo se conocen y se contactan y crean la confianza de amistad. Luego cuando migran a la ciudad comparten sus experiencias, los problemas y alegrías para salir adelante en las actividades.

Otro espacio de vinculación fue por la “unidad educativa”, tres personas dijeron haberse unido, por la unidad educativa donde tienen desde hace varios años a sus hijos, por lo cual, participan en reuniones de padres de familia donde se conocieron, creando lazos de contacto unas con otras para unirse y luego conformar una asociación.

Por tanto, la unidad educativa es una instancia de conocerse unas y otras; mediante sus hijos que estudian en dichas unidades, las mamás se familiarizan para ayudarse mutuamente tanto en área rural, como urbana.

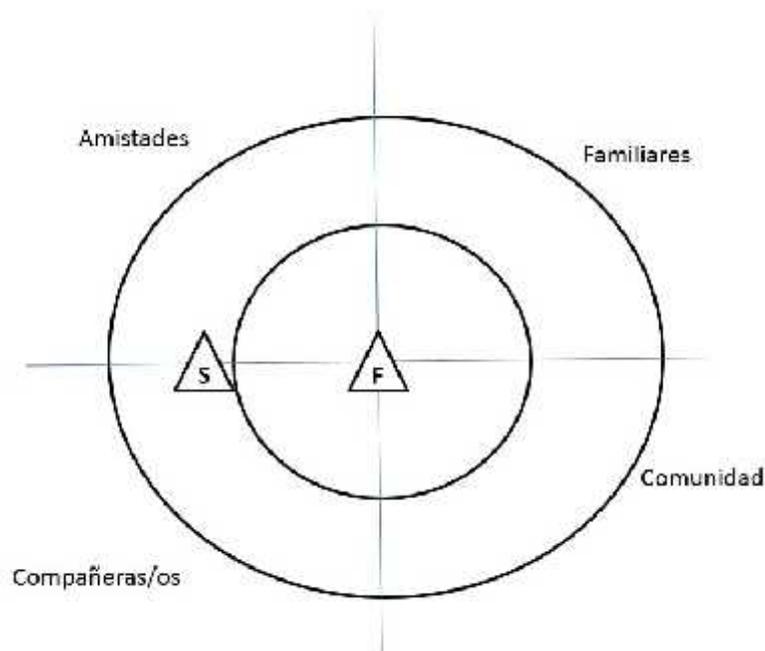
4.3. Tipos de redes

La idea de crear una asociación comienza con una red base dual (Ver Figura 5) que irá creciendo a medida que se van sumando asociadas que tienen el pensamiento común de conformar una asociación que se diferencie de las otras asociaciones ya existentes, tanto desde sus principios, su estructura y su forma de trabajo.

Las experiencias obtenidas por las mujeres de la asociación como capacitadas y luego de capacitadoras, en sus comunidades fueron reproducidas después al reencontrarse en la urbe alteña y volver a tejer vínculos comunitarios en las vecindades que luego se ligaran nuevamente con la comunidad, la recapitulación de aquellos acontecimientos deja observar cómo se generaron los primeros vínculos base y como estos fueron creciendo hasta consolidar formalmente la asociación.

Figura 6

Red Base Dual



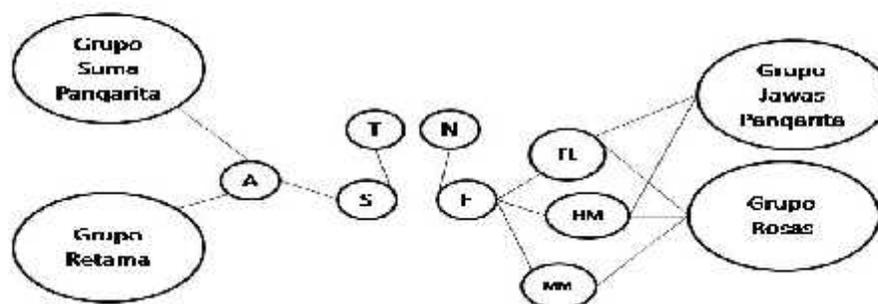
La reconstrucción de la historia de la Asociación Integral “Kullakas” deja ver que la génesis de la asociación se encuentra dentro de una red de relaciones institucionales, en tanto que sus fundadoras van construyendo sus relaciones, conectándose mediante su paso, muchas veces obligatorio, por instituciones eclesíásticas ligadas siempre a sus comunidades (Cf. fig 2. p. 39) El que las mujeres de la asociación no rompieran con sus lazos comunitarios da lugar a que estos se reproduzcan en los espacios donde trabajan tanto en el área rural como en el área urbana.

Las conexiones y vínculos primigenios nacen en centros de capacitación productiva, entre capacitadoras y capacitadas, generándose lazos de amistad que, en convergencia con intereses comunes, económicos y de apoyo mutuo, van germinando la idea de construir una organización propia.

Las experiencias en asociaciones de producción de prendas de vestir apoyadas por instituciones eclesíásticas fueron un tanto agrias, ya que se sufrió explotación laboral y retraso excesivo en el pago por las prendas elaboradas; pero contribuyeron a la hora de formalizar la institucionalidad de la Asociación Integral “Kullakas”, y también de alguna manera crearon vínculos para poder abrir mercados, principalmente internacionales para sus productos.

Figura 7

Red de Expansión de la Asociación



Fuente: Elaboración propia en base al recorrido autoetnográfico.

Como se observa en la figura 7 la red de expansión de la asociación partió de la red base (cf. Figura 3) a las que se unieron Tomasa (T) y Nicolasa (N), para luego vincularse con quienes serán mediadoras en la relación con los grupos de trabajo (Alicia con los grupos del área rural; Filomena, Helena y Martha con los grupos del área urbana, cf. Tabla 2). Todo el proceso anterior hasta la decisión de conformar la asociación se lo desarrolló en el capítulo anterior (cf. Capítulo 3).

En la siguiente tabla se realiza una comparación, en base al recorrido histórico de la asociación, del papel de las redes sociales antes y después de la creación de la asociación.

Tabla 3
Redes sociales antes y después de la creación de la Asociación

REDES SOCIALES	
Antes de la creación de la asociación	En la Asociación Integral Kullakas
1. Paisanaje	
Desde la comunidad ya se tejen redes sociales intercomunitarias, con la intervención de las iglesias. Sin embargo estas se van diluyendo con la migración a las ciudades.	Se reconoce la afinidad por comunidad rural, se reconstruyen y se vuelven a generar redes sociales, pero esta vez rural-urbano y viceversa.
2. Amistades	
Los procesos de capacitación en artesanías en para las comunidades son puntos de conexión entre mujeres de distintas comunidades, lo que da lugar al surgimiento de amistades.	La amistad se transforma en un nodo de la red, pues mediante esta relación se va construyendo la base de la asociación. Son las amigas que desean tener un espacio común donde además de tejer puedan compartir sus problemas.
3. Cercanía vecinal	
En el área urbana las relaciones vecinales están dadas principalmente por los problemas de la vecindad; y es en este espacio de reuniones vecinales en donde muchas mujeres conversan, pero la relación no va más allá de ese encuentro.	La relación vecinal es otro lazo que se fortalece dentro de la asociación, las mujeres que se integran a la asociación y son vecinas, ahora se apoyan y ayudan en el trabajo de tejido y en sus problemáticas familiares y vecinales.

Fuente: Elaboración propia en base a diario de campo y entrevistas 2008 - 2016

Las redes sociales se constituyen en vínculos permanentes en las relaciones humanas. La existencia de éstas previa conformación de la asociación, deja ver que pueden contraerse, expandirse, re articularse, o como en el caso de estudio reconstruirse en base a valores comunitarios en nuevos espacios sociodemográficos que en apariencia se encuentran totalmente desvinculados pero que se encuentran íntimamente ligados cuando la vida cotidiana de las protagonistas transcurre entre la vida urbana y la vida rural.

4.3.1. Redes sociales al interior de los grupos de trabajo

Si bien la asociación comenzó con 54 asociadas, por diversas circunstancias terminó consolidándose con 38 participantes para el año 2004; 24 permanentes 14 itinerantes para el

2016¹. No ha habido nuevos ingresos en todo este tiempo conformándose 4 grupos de trabajo artesanal relativamente estables.

Tabla 4
Grupos de trabajo de la Asociación Integral Kullakas

GRUPOS DE TRABAJO			
Nombre	Lugar de fundación y año	Nº de Socias	Especialidades
1. Rosas	Zona Villa Tunari El Alto 1999	8	- Chompas - Chalecos - Chalinas - Gorras - Lluch'us - Guantes
1. Jawas Panqarita	Zona Bautista Saavedra El Alto 1999	12	- Chompas - Chalecos - Chalinas - Gorras - Lluch'us - Muñecos - Guantes y otros
3. Retama	Comunidad Janq'uamaya Provincia Omasuyos 2004	10	- Chalcas - Polainas - Chompas
4. Suma Panqarita	Comunidad Toqi Ajllta Provincia Omasuyos 2004	8	- Ch'uspas - Taris - Gorras - Chompas - Guantes
Total 4 grupos		38	

Fuente: Elaboración propia en base a diario de campo 2008-2016

Como muestra la tabla precedente (Tabla 4), estos cuatro grupos de trabajo tienen vínculos permanentemente para intercambiar experiencias y ayudarse mutuamente porque así es la dinámica de asociación; el grupo Jawas Panqarita y grupo Rosas se han organizado desde el principio y ellas han participado en la fundación de la asociación y otros dos grupos se han organizado después; en el momento de la fundación de la asociación solo estaban dos representantes de cada grupo.

Analizando su conformación esta se dio mediante lazos vecinales, de amistad, familiares, paisanaje y otros.

¹ Algunas de las primeras asociadas conformaron otros grupos artesanales y otras montaron negocios familiares porque las asociadas no están obligadas a continuar en la "Asociación Integral Kullakas" aunque las puertas siempre están abiertas para todas las hermanas.

Veamos el grupo "Rosas"; en este grupo 5 mujeres se conocieron mediante reunión de la Junta de vecinos de la zona Villa Tunari donde ellas viven y otras 3 mujeres aymaras migrantes son de segunda sección de la misma zona; de la tres mujeres 2 se conocieron mediante el Centro de Promoción de la Mujer "Gregoria Apaza" donde participaron en un curso de capacitación, se conocieron y se hicieron amigas y la otra mujer es hermana de una de ellas. Por lo tanto podemos observar que de estas mujeres migrantes sus orígenes son: 3 mujeres aymaras son de la Provincia Camacho, 2 mujeres son de la Provincia Los Andes y 3 son de la Provincia Omasuyos.

Por su parte en el grupo Jawas Panqarita las mujeres aymaras migrantes para organizarse como grupo, se conocieron de diferentes maneras, estas son las siguientes: 5 mujeres que son vecinas de la zona Bautista Saavedra participan en las reuniones de la Junta de vecinos, y otras 3 mujeres aymaras son vecinas también que viven en la zona Puerto Camacho, siendo esta zona colindante a la zona Bautista Saavedra, entre ellas se comunican para que participen en el grupo de trabajo, otras 2 mujeres son hermanas del mismo núcleo familiar y dos mujeres vienen de otras zonas más lejanas pero fueron vecinas y siguen en contacto. De estas mujeres aymaras su origen es: 7 son de la Provincia Camacho, 3 mujeres son de la Provincia Omasuyos, y 2 mujeres de la Provincia Muñecas.

En el grupo Suma Panqarita, las mujeres aymaras son de la comunidad Toqi Ajllata. Dentro del grupo existen 2 mujeres jóvenes que son amigas desde el colegio, al inicio ellas se animaron a organizar a las mujeres de la comunidad, 3 mujeres que participaron antes y que hacían tejidos a mano para vender en las ferias que hay en las comunidades viven permanentemente en la comunidad. Mientras que 3 mujeres son primas que participan en el grupo de trabajo. Estas mujeres aymaras están en contacto permanentemente en la comunidad y transitan continuamente a la ciudad.

Por último, el grupo Retama está en la Provincia Omasuyos de la comunidad de Janco Amaya y, está a su vez compuesto por 10 mujeres que tuvieron diferentes actividades 5 mujeres son de la comunidad Janco Amaya, 3 de la comunidad Retamani, ellas son amigas entre sí; una participante es originaria de Janco Amaya pero vive en la ciudad de El Alto, así mismo viaja a su comunidad para participar en el grupo y la última es de Huatajata.

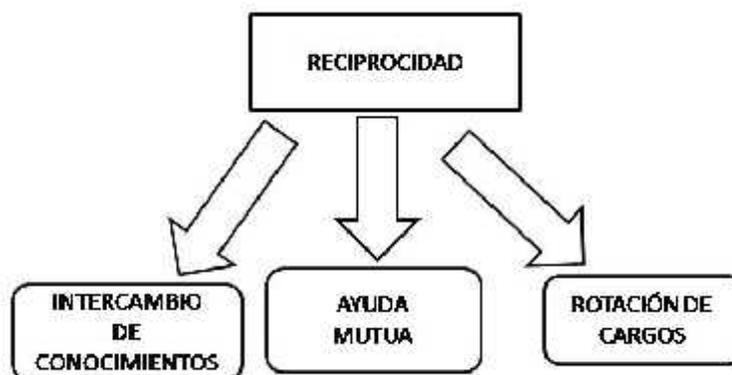
En la figura 8 se puede observar que los vínculos de tipo vecinal y comunidad ayudaron a la estabilidad tanto en el área rural como urbana de las mujeres aymaras que conforman la Asociación Integral Kullakas,

Los grupos van determinando el tipo de prendas de vestir y empiezan a pensar en la búsqueda de mercados, especialmente externos. La asociación llega a tener 38 asociadas consolidadas distribuidas en cuatro grupos, 2 rurales y 2 urbanos.

4.4. De las Redes a la Reciprocidad en las actividades de producción y comercialización de la asociación

Se retoma para el análisis la definición operativa de la reciprocidad, entendida como una forma de relación social en la que el dar, recibir y devolver implica al conjunto de la sociedad al reproducirse este círculo de dones. Para el presente caso toman en cuenta tres aspectos de la reciprocidad: 1) los actos de intercambio de conocimientos, 2) la ayuda mutua; y 3) la rotación de cargos.

Figura 9
Aspectos de la Reciprocidad dentro de la Asociación Integral Kullakas



La reciprocidad, se ha entendido en 3 niveles -en la que para el caso- sus protagonistas son:

1. Las asociadas de forma individual.
2. Los grupos de trabajo y
3. La asociación en sí misma.

Como elementos que hacen que esta relación sea recíproca están los actos de circulación, sean estos:

- a. Productos o materia prima.
- b. Conocimientos y/o saberes
- c. Ayuda mutua como una forma de solidaridad o intercambio de dones.
- d. Rotación de cargos como la forma de asumir responsabilidad y liderazgo dentro de la asociación.

Desde esta perspectiva se analizarán las actividades de producción y comercialización de la asociación entendiendo también que son procesos en los que se establecen relaciones sociales entre las asociadas.

4.4.1. Reciprocidad en el proceso de producción

Como se ha ido describiendo anteriormente, la asociación se dedica principalmente a la producción de prendas de vestir de lana de alpaca, para ello se organiza en cuatro grupos de trabajo. El proceso de producción se basa en una red de trabajo grupal que no solo organiza la producción, sino también la forma de interactuar entre las asociadas, en esta interacción resalta valores comunitarios, trabajo en equipo y autorregulación.

Una de las características de la Asociación Integral Kullakas es no contar con ningún respaldo económico externo ni con un fondo económico para comprar la materia prima desde que comenzó como asociación y aún esta característica se mantiene.

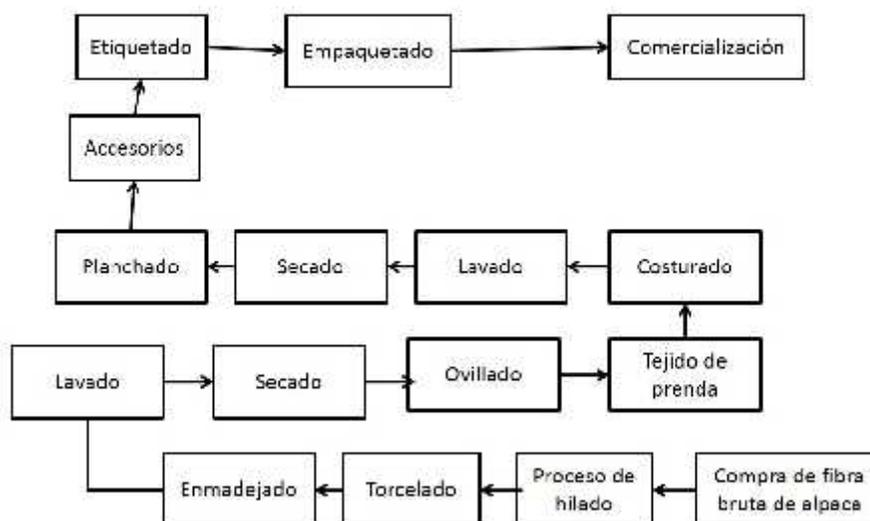
En un inicio las asociadas aportaban según su capacidad y posibilidad de tejido, y consiguientemente las representantes de cada grupo iban a adquirir la fibra bruta de alpaca al por mayor de la feria 16 de julio o en las ferias anuales como por ejemplo la feria de Ramos para diferentes prendas de vestir, chompas, chalecos, chalinas, guantes, gorros, lluch'us, taris, medias, polainas y otros. Adquirida la fibra se distribuía por grupo y en cada grupo se distribuía a cada integrante.

Esta materia prima provenía de las provincias Franz Tamayo y Bautista Saavedra, para realizar una prenda con esta lana se necesitaba más tiempo de inversión, ya que era lana en estado bruto, así que antes de empezar a tejer se requería su preparación: selección de fibra, hilar, torcerlar, lavar, secar y ovillar. Recién después de este proceso se podía empezar a tejer. Aunque la adquisición de esta lana es mucho más económica, su proceso de preparación requiere inversión en tiempo. Actualmente en las reuniones de grupos de trabajo se decide según la cantidad de materia prima si se hace de forma individual o grupal para la realización de tejidos pero solo para el mercado local.

Antes de adquirir lana ya procesada las asociadas también realizaban el preparado de la lana de alpaca en bruto, este proceso se realizaba de la siguiente manera: Comienzan a hilar, torcelar, lavar y hacer secado. El Diagrama 2 muestra el proceso de producción con fibra bruta de alpaca, un proceso mucho más largo y de mayor duración de tiempo por las etapas para producir no solo la prenda sino la misma fibra de alpaca en lana. Luego se realizaba una reunión para ver el proceso de hilado y destinar que prendas van a tejer por grupo. Una vez destinadas las prendas que van a tejer vuelven a los grupos y comienzan a tejer ya sea guantes, gorras, polainas, chompas medianas, chalecos y otros. Se dan el tiempo como promedio de una semana.

Diagrama 1

Procesos de producción con fibra bruta de alpaca



Fuente: Elaboración propia en base al diario de campo, 2016

A finales del año 2000 la asociación tuvo la oportunidad de exportar sus productos, por lo que optó por materia prima industrializada. La demanda de “calidad” por los clientes externos hizo que la asociación adquiriera la fibra de alpaca de empresas como “Coproca” Compañía de Productores Camélidos S.A. ubicado en El Alto, zona El Porvenir Av. Puerto de Hilo N° 301 y la empresa “Shalom” alpaca 100% Import – Export, ubicada en la Calle Sagarnaga N° 177 de la ciudad de La Paz que es una empresa boliviana importadora de lana de Perú. Se compra el material de estas empresas porque es garantizado, es decir, son 100% fibra de alpaca de origen Peruano¹. La asociación mantiene su organización por grupos para la compra de la materia prima, así como para la producción.

Los grupos pequeños son una estrategia para el trabajo en la artesanía², para que haya control en la calidad de prendas y para responder a los pedidos. En los grupos se define el respeto mutuo entre participantes de diferentes edades y de diferentes religiones, pero principalmente para el apoyo recíproco en el aprendizaje del tejido.

“Cuando encontramos un cliente en el exterior y llega el pedido, por ejemplo, de chompas, no todas saben hacer chompas, entonces el grupo de

¹ La Compañía de Productores Camélidos – COPROCA, es el brazo económico empresarial de 1200 productores y criadores de alpacas de los andes altos de Bolivia y se dedica a la producción de lana de alpaca de alta calidad. www.coprocabolivia.com; por su parte la empresa “Shalom” es una importadora de lana de alpaca peruana que provee a los productores bolivianos.

² Artesanía se refiere tanto al trabajo del artesano realizado de forma manual por una persona, así como con la ayuda de maquinaria industrial, el objeto o producto obtenido en cada pieza es distinto a las demás. Para las mujeres aymaras la artesanía es un arte porque es la creatividad manual heredada de nuestros abuelos.

chompas no solo es responsable total, sino que tiene que compartir con los otros grupos para apoyar y salir adelante, así mismo, si alguna kullaka no tiene mucho que hacer, tiene que ayudar, eso es el pensamiento, esa es la asociación juntas para ayudarnos entre unas y otras para salir adelante.... (Entrevista: Saturnina Quispe, 7 de agosto de 2016)

Dentro de la asociación se impulsa el trabajo cooperativo, de manera que nadie está sin hacer nada y se trata de reducir el individualismo. Pero, además, el trabajo grupal no se concentra solamente en la producción sino en la formación integral de la mujer aymara, como lo describe Saturnina Quispe:

“Estaba diciendo hace rato, la ventaja es trabajar unidas tratándose de tejer, no es solamente la asociación para tejer de la hermanas, sino es la formación integral, de cómo las hermanas pueden salir adelante, cómo un día las hermanas pueden convertirse en una lideresa, también estas cosas se toman en cuenta en las reuniones mensuales, anuales y semestrales cuando llevamos, hablamos de estos temas, no es así no más, ahí tenemos un orden del día, en base a eso todas hablamos, el pensamiento de una asociación es una orientación, por ejemplo un grupo está trabajando guantes, el otro grupo solamente chompas” (Entrevista: Saturnina Quispe, 7 de agosto de 2016)

Las reuniones grupales implican una autonomía de la asociación pero también una autonomía personal porque el trabajo productivo se hace en tiempos disponibles, sobresale la solidaridad y la cooperación en el aprendizaje del tejido y el control de calidad dentro de los grupos sin necesidad de presión o control externo, ya que se aplican las experiencias de las mismas mujeres. El control común se enmarca en los requerimientos de los clientes, especialmente del mercado externo, aunque esto requiera la adaptación de las socias a determinados estándares.

En los últimos años no ha cambiado la forma de organización y división del trabajo, más bien se ha consolidado la distribución de tejidos por prendas, así algunas de las mujeres son más expertas para tejer chompas, otros guantes, etc. Por otra parte, las asociadas han llegado a un manejo indistinto de la fibra de alpaca ya sea industrializada o bruta, distinguiendo la calidad de la fibra. Han mejorado la calidad de sus prendas, el manejo de las tallas y los diseños.

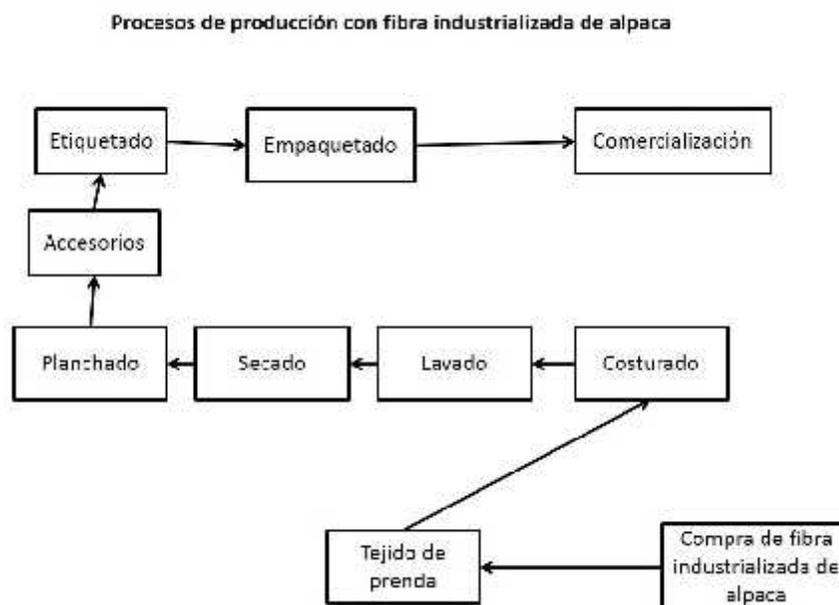
La experiencia adquirida en el sistema de producción de la asociación, ha proporcionado a las asociadas capacidades para desenvolverse en otro tipo de organizaciones productivas, ya sea como iniciativas particulares u otras organizaciones similares.

El proceso de organización de la “Asociación Integral Kullakas” se basa en tres pilares fundamentales que son: establecer los roles, las relaciones y las responsabilidades que son aplicados con eficiencia para alcanzar los objetivos. Además, en las reuniones grupales no solo se dedican a la producción sino también a los procesos de formación y capacitación permanentes.

También entre las mismas asociadas se forman como líderes para estimularse, motivarse y guiarse entre ellas mismas.

En capacitación está el aprendizaje mutuo de tejido, de control de calidad, de terminado, de costurado, aplicación de diseños y colores. La asociación es un espacio para compartir experiencias personales, familiares y ayuda mutua frente a cualquier dificultad.

Diagrama 2



Fuente: Elaboración propia en base al diario de campo, 2016

En el Diagrama 2, se observa la reducción del proceso de producción de la prenda con la utilización de fibra de alpaca industrializada por lo que se gana en tiempo, pero la materia prima cuesta más.

Dentro de la “Asociación Integral Kullakas” la producción se enfoca en prendas de vestir, tales como: chompas, chalecos, chalinas, guantes, gorros, lluch’us, taris, medias y polainas.

Los tejidos expresan símbolos culturales andinos y la creatividad de las mujeres que tejen, especialmente con la creación de diseños que son tomados de la fauna y flora natural que las rodea (Ver Anexo 4).

Los tiempos de producción de cada prenda varían de acuerdo a la talla y la dificultad del diseño, así como del grosor de la lana. Este tiempo está entre 15 a 20 días, especialmente en chompas. En prendas pequeñas como guantes, polainas y medias, es de 2 a 4 días.

La organización y división del trabajo dentro de la asociación se caracteriza por que se identifican las habilidades de cada persona para el tejido de una determinada prenda. Una vez establecida esta situación y adquirida la materia prima, esta se distribuye según la prenda a tejer y se establecen los tiempos de entrega. Establecido el proceso, los grupos

definen de acuerdo a la habilidad, afinidad o disposición quienes se dedicaran a producir determinada prenda o cuales asociadas se dedicarán a hacer otras prendas.

Foto 4

Exposición de productos en ferias barriales.



Fuente: Tomada del archivo personal de Felipa Huanca. Villa Tunari - El Alto, Diciembre de 2010

En la división y coordinación del trabajo a lo largo del proceso de producción se forja las relaciones de reciprocidad donde intercambian experiencias, se apoyan y se ayudan mutuamente. Comparten sus tristezas y problemas, mantienen la vivencia y prácticas sociales de la comunidad. Expresan en sus tejidos los símbolos y valores andinos.

La producción, es elaborar las prendas utilizando los palillos redondos y rectos según el número, mayormente utilizan el número 2 y número 2 y medio, agujas de punta ruma para costurar las orillas y croché para eliminar las hilachas. Estas herramientas son adquiridas por las mismas asociadas.

Además, por grupos se cuenta con una balanza para el control de peso de las prendas por gramos, plancha para un acabado más fino y uniforme de las prendas.

Los cuatro grupos de trabajo están especializados en la técnica del tejido a mano con palillo, que es una técnica mucho más fácil de manejar y se necesita más o menos entre dos o tres meses de capacitación para poder producir una prenda.

Cuando una persona ya sabe tejer bien puede realizar su trabajo viajando en la movilidad, o cuando está caminando por lo que podemos decir que tejer es un trabajo manejable.

Además, en el campo las mujeres tejen e hilan pasteando a los animales. Por eso esta técnica es propia de las mujeres aymaras.

Estos grupos de trabajo no utilizan maquinas industriales ni domesticas por tres principales razones: Primero estas máquinas son caras y las mujeres no tienen capital para comprar. Segundo porque las prendas a máquina no son tan valoradas como las prendas tejidas a mano con palillo y tercero porque el trabajo con máquina obliga a que las mujeres trabajen en la casa y no puedan moverse.

“Mira, técnica, utilizamos de acuerdo a la hoja de pedido, por ejemplo en la hoja de pedido hay talla L, talla M, talla S, entonces cual persona va hacer talla M, L, distribuimos, también de la misma forma los diseños, que color, cuantos colores tienen que tejer la prenda de acuerdo a eso ¿no?, pero utilizamos siempre la balanza para pesar no, para entregar a la persona y después recoger también, otra técnica es también el número de los palillos la forma, qué número de palillos tenemos que utilizar y qué medida por centímetro o por pulgada, eso es lo que utilizamos, recién podemos seguir adelante en la elaboración de la prenda, entonces también otra técnica que el destino de la prenda va ser con envío o sin envío, eso también cuando decimos con envío o sin envío del correo cuanto nos va a costar, a cuanto tenemos que vender una prenda, porque por pedido no más nos piden por Internet tanto, cuando es con envío la persona tiene que recogerse de acá mismo el producto recién él tiene que llevarse, ese es otro precio también, esa es la táctica que tenemos, hay otras más, yo creo la asociación se sabe cómo se maneja.” (Entrevista: Saturnina Quispe, 3 de mayo de 2008)

Los conocimientos se van transmitiendo de una a otra asociada mediante la capacitación, si alguna sabe o ha sacado un diseño se lo transmite a las otras asociadas y así de forma recíproca se comparten aprendizajes y conocimientos.

La experiencia de estas mujeres adquirida en sus inicios, así como los distintos programas de capacitación por los que han pasado les ha permitido generar procesos de control de calidad de las prendas de vestir que producen.

La estrategia de capacitación se fundamenta en que las asociadas que saben más de la artesanía comienzan a enseñar a las que saben poco para afinar la calidad en los diferentes grupos. La enseñanza es de un día a la semana. Las que van a enseñar a los grupos no reciben ninguna remuneración.

En el proceso de aprendizaje el principal material que utilizan para el tejido es lana sintética, aunque algunas utilizan fibra de alpaca. Las actividades de los grupos organizados no cuentan con ningún tipo de apoyo institucional ni de ningún proyecto sino estos son autofinanciados.

El directorio se encarga de nombrar a quienes son aptas para realizar el control de calidad, en lo que pesa la experiencia. La persona controla la producción conjuntamente con las responsables de cada grupo.

El control de calidad incluye la talla a tejer (S, L, M, N)³, el tipo de tejido, el tipo de lana utilizada, el tiempo de entrega de la prenda.

“Ya, cuando la hoja de pedido, nos pedimos, tal día tiene que regresar ese día tenemos que recibir controlado las costuras, tejido, acabado, el comienzo como esta, que puntos se aplica para el inicio y para terminar, esos puntos no, si está mal tejido la persona si o si tiene que arreglar, tiene que llevar para desatar, pero eso es el control de calidad, si está a la medida o no está a la medida, esa es una persona que tenemos para eso designado, de otro grupo, eso sí, cada persona tiene que rotar para el control de calidad.” (Entrevista: Saturnina Quispe, 3 de mayo de 2008)

Como la hermana Saturnina expresa, el control de calidad recae sobre una de las socias intercalando este trabajo entre los grupos. Este sistema es principalmente utilizado para los pedidos de prendas para el mercado externo.

Este control se respalda con las plantillas de producción y control de calidad, de esta manera no solo tienen un registro de la producción sino también de cómo va el trabajo (Ver Anexo 5).

Una vez que la prenda pasa el control de calidad se procede a colocar el precio de la prenda, establecido por el costo de material, el costo de mano de obra, fondo común y gastos administrativos (envíos, etiquetas y otros).

Tabla 5
Costos de Producción en bolivianos de una chompa

	Mano de obra	Materia Prima	Fondo común	Gastos Administrativos	Total
%	50%	30%	10%	10%	100%
Según Precio prenda X (Bs)	175 Bs.	105 Bs.	35 Bs.	35 Bs.	350

Fuente: Elaboración propia en base al diario de campo

Sobre los costos de producción, la materia prima es adquirida de empresas nacionales a un precio aproximado de Bs. 17,5 a 18 la madeja de 100gr, en base al aporte individual de cada socia, según su posibilidad y la prenda que vaya a tejer, es decir la cantidad de gramos de lana que requiera la elaboración de la prenda. Cuando por alguna dificultad una asociada se viera en la imposibilidad de aportar, el resto le colabora prestándole la materia prima que será devuelta en otra oportunidad.

³Las tallas se definen de acuerdo a los requerimientos del mercado externo.

El costo de producción, como lo muestra la Tabla 4, comprende mano de obra 50%, materia prima 30%, administración 10% y 10% para el fondo común. Esta distribución del costo de distribución dio lugar a la generación de un fondo que se reinvierte y se redistribuye equitativamente entre las asociadas.

4.4.2. Redes sociales para la comercialización

En el recorrido histórico de la asociación se encuentran una serie de hechos en los que se marcan e identifican las redes sociales que se crearon en los procesos de comercialización, los mismos que se señalan a continuación:

- a) Antes de la fundación de la asociación, entre 1999 e inicios del año 2000, se dio un proceso de capacitación en tejido a mano con palillo a diferentes grupos, el resultado de esa capacitación se expuso en una feria en el barrio Villa Tunari. Esta exposición fue organizada sin ningún apoyo externo, ni local; fue totalmente por iniciativa de las mujeres capacitadas en la Asociación Integral Kullakas.
- b) Este espacio sirvió para evaluar la calidad del tejido y abrió también los contactos para la comercialización. Uno de estos primeros contactos fue con el Señor David Condori, quien era propietario de una tienda en la Galería San Francisco de la ciudad de La Paz. El señor Condori se dedicaba a la comercialización de una variedad de productos artesanales e instrumentos musicales, para ampliar su mercado se ofreció apoyar la venta de nuestros productos en su tienda (Felipa Huanca –Cuaderno de campo, 2008 -2016). Con el señor Condori se trabajó desde el año 2001 hasta el año 2003, concluyendo la relación comercial debido a la baja de las ventas.
- c) Otra fuente de comercialización en el año 2000 se debió a que la asociación ya estaba constituida y los miembros del directorio contactaron con el señor Rubén Mamani responsable de la Guardería en la zona Villa Tunari de la segunda sección de la ciudad del El Alto, quien había trabajado en la Empresa Amauta, que estaba organizada por un grupo de amigos y parientes. Esta empresa, logro un mercado en Alemania al cual vendían productos artesanales como chompas elaboradas con máquinas industriales y otras variedades de productos artesanales.
- d) El señor Rubén se ofreció apoyar en la venta de productos mediante su empresa “Amauta”, orientando a la Asociación Integral Kullakas que teja chompas a mano, ofreciendo la materia prima comercializada por su empresa. En este caso se pagaba sólo por la mano de obra por cada prenda terminada.
- e) La relación con esta empresa se rompe aproximadamente en el año 2004 por dos motivos. El primero es que las asociadas llegaron a ser tratadas como dependientes laborales, la relación era vertical y las asociadas ya no se sentían cómodas con el trato, además la situación empezó a crear tensiones entre las asociadas. Por otro lado, los diseños creados por las asociadas en las reuniones donde analizaban que podría gustar eran copiados y apropiados por la empresa, sin llegar a consultar ni llegar a ningún acuerdo con las asociadas
- f) Así mismo, cabe señalar que mediante el Centro Integral Pachamama, la Asociación tomó contacto con una misionera de “Laicos de Maryknoll” perteneciente a la Iglesia Católica a finales del año 2004. Con la mediación de la misionera la asociación tuvo una relación de intermediación hasta el año 2010.

Después de exponerle la situación de las afiliadas de la Asociación y sobre todo las expectativas de lograr mercados internacionales, ella tomó la decisión de apoyar a la Asociación Integral Kullakas viendo la necesidad manifestada de lograr acceder a mercados nacionales y extranjeros. Dicha misionera de “Laicos de Maryknoll” fue invitada a una reunión general de las afiliadas de la Asociación y después de escuchar las necesidades de las mujeres tejedoras, ella presentó una propuesta para realizar los tejidos en fibra de 100% alpaca fina. Ella había trabajado en Perú con una Asociación denominada “Yapuchiri” con mujeres aymaras de este país. Ayudaba a enviar los productos de su organización a Estados Unidos. Así mismo, ella explicó la experiencia de Perú con el comercio justo y el principio de pago del 50% mano de obra, 30% de material, 10% administración y 10% de ganancia. Como estaban todas de acuerdo con estos aspectos, se acordó un trabajo de colaboración de ella hacia la Asociación. En esta reunión ella analizó los productos y sugirió cambiar la lana por una de mejor calidad para poder exportar al exterior (Felipa Huanca, Cuaderno de Campo -2008).

Primeramente, ella se compromete a enviar las muestras de los tejidos elaborados por la “Asociación Integral Kullakas” a su organización en Estados Unidos. También compró cuatro conos de lana que contiene a su vez cuatro kilos y un poco más, y escogió el color para mandar muestras a Estados Unidos al Estado de San Francisco, a una organización presbiteriana. Desde ese momento la “Asociación Integral Kullakas” exporta al exterior, aunque es un mercado informal. Después de enviar estas muestras, llegó un pedido de diez chompas y diez chalecos. Para responder a este pedido, se compró el material de la misma manera, como la misionera de “Laicos de Maryknoll” había aconsejado.

Para seguir enviando muestras a otros estados en Estados Unidos, ella elige las muestras y colores de los trabajos de las mujeres aymaras de la “Asociación Integral Kullakas”, algunos diseños de figuras y colores con los símbolos andinos. Esto no quiere decir que la asociación dependía de ella, más bien depende mucho del mercado, más que todo, de los clientes, quienes compran las prendas de vestir. La misionera apoya entonces en traer la información de cómo les gusta a los clientes, sin imponer los diseños que no eran creados por las mujeres aymaras. Ella también recibe diseños que les mandan los clientes por internet y consulta a las asociadas si les parece bien y si pueden hacer. Si no se podía, ella informaba los clientes. La hermana misionera apoyó también con contactos para que las asociadas de Kullakas participen en los encuentros que realiza su organización con la exposición de los productos.

“La Asociación no tiene el mercado permanente, está apoyado por una amiga voluntaria de la misionera “Laicos de Maryknoll” ella ofrece la artesanía a sus amigos, amigas de su organización, por tanto, los pedidos y venta, son por temporadas al mercado exterior; para mercado local, continuamente se teje, hay ferias en las cuales se venden las artesanías... Para el mercado exterior, los meses que se tiene pedidos son desde de septiembre hasta fin del año...” (Entrevista: Saturnina Quispe, 3 de mayo de 2008)

La Asociación ha tratado de aprovechar todas las oportunidades de comercialización a nivel local e internacional. Como se observa en la figura 5 en el mercado local se comercializa en ferias como la feria 16 de Julio, ferias y eventos organizados por instituciones de la Iglesia

Católica y otras iglesias, Ferias municipales organizadas por los gobiernos municipales de la ciudad de El Alto, como de La Paz, así como de las ferias municipales provinciales.

A nivel del mercado nacional se trata de aprovechar las ferias departamentales y aquellos eventos organizados por los gobiernos departamentales. Y también se ha aprovechado los contactos internacionales, para llegar a mercados como el de Estados Unidos, como se mencionó en la relación descrita con la misionera de “Laicos de Marynoll”.

De esta manera se van construyendo redes de comercialización a nivel local, nacional e internacional. En ellas prevalecen los contactos que se establecen desde las parroquias y las ONG’s, así como las relaciones e interrelaciones con los promotores gubernamentales y municipales de la producción nacional (Ver Figura 10).

El haber sido parte de instituciones como la iglesia ha sido una forma de encuentro y de entrelazamiento para varias de las socias quienes aprendieron sobre la comercialización de los productos de tejido a mano. También estas experiencias han abierto puertas a relacionarse con personas que han constituido contactos para la apertura de mercados, así como con otras instituciones de apoyo a la producción artesanal (Pachamama, Empresa Amauta y otros). Mencionamos el caso de la misionera que fue el lazo para la apertura del mercado norteamericano, o por otro lado el comerciante que apoyó a las asociadas a la apertura del mercado en pleno centro de la ciudad de La Paz y por consiguiente ampliar su producción. La comercialización de este tipo de productos requiere una constante relación con entes de diversos niveles y lugares y a veces los puntos de encuentro han sido las ferias locales y las ferias departamentales (Ver Figura 11).

Si bien esta organización productiva no se separa del mercado capitalista se busca que dentro de su proceso de producción y en la distribución de los réditos obtenidos se mantengan los principios de reciprocidad y las costumbres comunitarias que cargan consigo las mujeres aymaras que no han roto, en su gran mayoría, sus lazos con sus comunidades.

Otro aspecto es que si se logra de alguna manera la venta sin intermediarios, esta es mínima porque el acceso al mercado sigue siendo una barrera para la independencia y la rentabilidad.

4.4.3. Reciprocidad en la comercialización

La comercialización de los productos de la asociación en su rostro externo adquiere un carácter relacional dual en el cual se da y se recibe, esto cuando se habla de la relación comprador –productor. Esta relación se vuelve trial cuando se observa a la asociación ya no solo como un ente institucional que negocia la venta de sus productos con determinado comprador, sino como un grupo de productoras que esperan obtener un pago justo por su trabajo de calidad.

Como asociación, buscan satisfacer las necesidades comunes de todas las asociadas y ganar el sustento propio y de sus familias, plasmando en la negociación para la venta de su producción y lograr que el resultado no solo sea de beneficio simplemente individual sino grupal. El ingreso obtenido complementa la economía familiar de cada asociada, ya que no es una actividad a la que se dediquen de forma exclusiva.

Como se mencionó anteriormente, los réditos de la comercialización no son administrados y acumulados, éstos se distribuyen de manera proporcional al trabajo realizado por cada una entre las asociadas y solo se destina un porcentaje para la materia prima.

Las estructuraciones de los procesos de producción dentro de la asociación muestran la existencia de un sentido comunitario desde la distribución del material hasta el proceso de control de calidad. Los principios de la reciprocidad, como la solidaridad se encuentran presentes en tanto hay corresponsabilidad en la producción. Pero también se hace evidente en cuanto a las problemáticas personales y familiares y el apoyo que significa en estas situaciones el contar con un grupo que no se dedica simplemente a la producción, sino que cuida de sus asociadas de forma integral.

Las redes sociales se van tejiendo tanto a nivel urbano como a nivel rural, por ello la asociación y sus asociadas transitan en ambos espacios y mantienen costumbres y valores comunitarios.

Los grupos de trabajo comunitario, no solo son para la distribución del trabajo, sino también para intercambiar conocimientos sobre sus capacidades y habilidades en el tejido, en los procesos de control de calidad, pero también para el apoyo mutuo, espiritual y social.

En el proceso de comercialización es notoria la relación que se mantiene con personas o instituciones ligadas a las iglesias, pero también como se van abriendo mercados e instaurando vínculos con empresas y microempresas en las que se aprecia el trabajo artesanal de las mujeres. De esta manera se crean redes basadas en paisanajes y amistades, ya que se entra en contacto con personas pertenecientes a comunidades del altiplano o del mismo barrio.

En el análisis del tejido de redes sociales se hizo evidente que los temas de paisanaje y de amistad, así como la cercanía vecinal son los principales vínculos para la construcción de esta asociación y su supervivencia.

En este tejido de redes, la reciprocidad adquiere un rol crucial y se hace más notorio en los procesos mutuos de capacitación que se da entre las asociadas. Esto es resultado también de su visión comunitaria.

Este tipo de organizaciones también impulsa y genera liderazgos en las mujeres de la asociación porque ellas rotan en sus funciones dentro de la misma y por lo tanto conocen el funcionamiento de toda la estructura.

4.4.4. Ampliación de la reciprocidad en las relaciones entre asociadas

La lógica de la reciprocidad es una constante en las relaciones de la asociación, por un lado, por ser uno de los valores con los que nació y por otro por ser parte de la conducta comunitaria adquirida en los espacios rurales y que se reproduce en los asentamientos urbanos de estas mujeres.

Las experiencias vividas en organizaciones similares que cuentan con el respaldo de organizaciones no gubernamentales, iglesias y empresas, fueron agrícolas pues si bien se construían bajo los principios de reciprocidad estos se desvanecían.

Esta observación no quiere decir que la Asociación Integral “Kullakas” no nazca con el objetivo de ser una opción de generación de recursos económicos, sino que este objetivo es respaldado por acciones de reciprocidad que tienen su peso para la estimulación de la producción y el establecimiento de relaciones de comercialización.

Las acciones de reciprocidad adquieren características particulares dentro de la asociación, pudiéndose establecer que estas eran de un nivel bajo en el trabajo y con otras instituciones y se extienden y amplían dentro de la asociación, es más nacen con este objetivo.

En el largo recorrido de la asociación se puede establecer que entre las relaciones de las asociadas se han ampliado tres aspectos que hacen a la reciprocidad.

a) Intercambio de conocimientos

Es un aspecto que inicialmente vincula a las asociadas mediante procesos de capacitación dentro de la organización, que suele ser un requisito para su integración a la asociación, pero no es un factor excluyente, más bien tiende a ser una posibilidad de crecimiento para el conocimiento de las mujeres, además de generar mayor especialización en el tejido u otras actividades productivas.

La forma de organización en grupos de trabajo facilita el intercambio de conocimiento sobre el tipo de producción, la forma de los diseños y otros que hacen a un tejido a mano de calidad. Por otra parte, el intercambio de conocimientos también abarca el intercambio de experiencias personales sobre problemáticas personales o familiares dentro del grupo, buscando soluciones conjuntas.

b) Ayuda mutua

Se observa en la experiencia de la asociación que el sentido comunitario con el que nace se afianza en la ayuda tanto en el aprendizaje como en la relación entre las asociadas, pues ante cualquier problema familiar se apoyan y buscan colaborar.

Se expone no solo la organización formal de la asociación, sino también su organización interna en cuanto procesos de producción en los que se puede observar el apoyo mutuo en los aprendizajes sobre tejido y sobre el control de calidad, ya que ninguna de las asociadas se guarda el conocimiento para sí, sino lo comparte con sus hermanas. La organización de grupos de trabajo urbanos y rurales, muestra una vinculación entre campo y ciudad, no solo económica sino sociocultural.

c) Rotación de cargos

Este aspecto es resaltante dentro de la estructura orgánica de la asociación, ya que por un lado no es una estructura vertical, sino más bien circular, en la que los cargos son rotativos,

puesto que el pensamiento gira en que todas deben aprender en algún momento a manejar los aspectos de la producción y la comercialización de sus tejidos.

Si bien la estructura responde a los requerimientos formales establecidos por el Estado Boliviano, de manera interna las asociadas han buscado la forma de no romper con sus tradiciones comunitarias y se las ha reproducido a nivel urbano, sin ninguna contradicción o rechazo.

Este aspecto, sin embargo, se hace más visible en los grupos de trabajo en las que cada una de sus miembros asume la responsabilidad del control de calidad y de esta manera, todas no solo aprenden a controlar la calidad de trabajo sino a la vez a mejorar el trabajo individual. Estos tres aspectos de la reciprocidad se presentan a nivel de grupos de trabajo y a nivel de la organización en general.

Tabla 6
La reciprocidad al inicio en la construcción y funcionamiento de la asociación

RECIPROCIDAD	
Al inicio de la Asociación 1999	En la construcción y funcionamiento de la Asociación a 2016
Intercambio de conocimientos.	
Se plantea como un modo de trabajo dentro de la asociación, la asociada que sabe tejer comparte sus conocimientos con quienes no lo saben. Se constituye en un principio rector de la asociación.	Se institucionaliza como un principio y valor dentro de la asociación. Una característica de trabajo comunitario. Los conocimientos se comparten y no se cobra por ello.
Ayuda mutua.	
Un principio con el que nace la asociación ayudarse mutuamente, una forma de colaborar para generar recursos adicionales para las familias y para sí mismas. Esta ayuda se refleja en el apoyo en la producción, pero también en problemas personales de cada una de las socias.	Se transforma en un modo de vida dentro de la asociación. Se trabaja en hermandad y cooperación en la producción, en la comercialización y en la solución de los problemas de cada Kullaka.
Rotación de cargos.	
Se establece la forma organizativa y de producción por grupos, cada grupo tiene su directiva con carácter rotatorio de modo que todas aprendan de los cargos y su funcionamiento.	Se tiene grupos de trabajo consolidados tanto en el área urbana como en la rural. No existe diferencia en la calidad de trabajo ni en el tipo de producción. Se consolida el sistema de rotación de cargos y el aprendizaje de todas las asociadas sobre el funcionamiento del proceso de producción, el control de calidad y la comercialización.

Fuente: Elaboración propia en base a diario de campo y entrevistas 2008 - 2016

4.5. Redes sociocomunitarias y reciprocidad en la Asociación.

La vinculación familiar, vecinal y de paisanaje que se fue tejiendo en la conformación de la Asociación Integral Kullakas se basa principalmente en una tradición comunitaria de sus integrantes que es reproducida en un espacio diferente al de su origen rural.

Esta reproducción regenera también las redes comunitarias que habían experimentado para insertarse al mercado artesanal con autonomía e intentan con fortuna crear una red comunitaria productiva que conjuga lo rural con lo urbano, surgiendo un nuevo tipo de vínculo: la asociación.

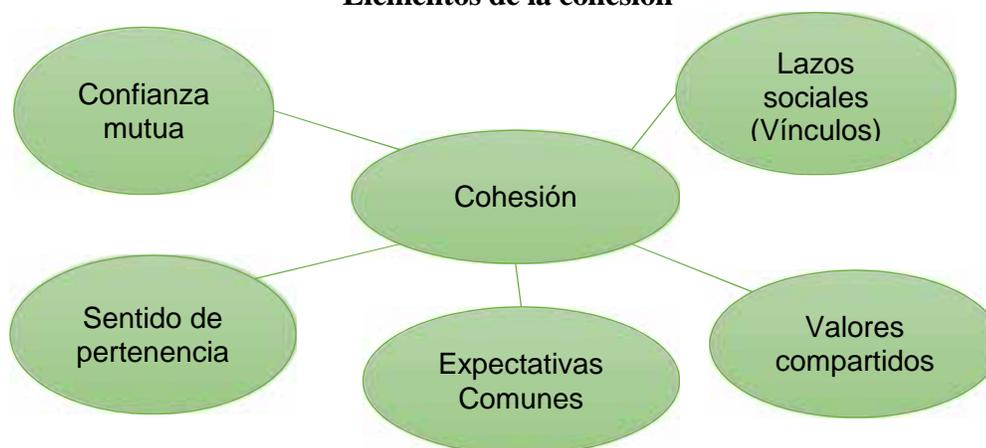
Por otro lado, las mujeres que van integrando la asociación ven en ella una forma de aprendizaje alternativo y de capacitación, además de ser un grupo de apoyo mutuo y de bien común. El trabajo en grupo es una forma de vínculo comunitario con el fin de generar empleo alternativo y una búsqueda conjunta de mercados para sus productos.

La producción y comercialización de su producción apela por un lado a la autoconciencia y la autoadministración de cada asociada, pues si bien hay una organización para la producción grupal esta se enmarca en principios de no acumulación y de distribución del excedente producido, de acuerdo al aporte en materia prima y mano de obra de cada asociada.

4.6. Cohesión en la asociación

Partimos de la conceptualización operativa de la cohesión que toma los siguientes aspectos interdependientes: a) Los lazos sociales, es decir la existencia de vínculos sociales; b) La confianza mutua, es decir la disposición de los individuos que conforman dicha sociedad a recrear, por medio de sus relaciones sociales, la estructura de vínculos sociales; c) Los valores compartidos que orientan las acciones de los individuos; d) El sentido de pertenencia que es la posibilidad de reconocerse iguales, parte de un grupo y e) Expectativas comunes, en este caso de ingresos y aprendizaje.

Figura 12
Elementos de la cohesión



En este subcapítulo analizaremos cómo se da la cohesión dentro de la asociación desde sus diferentes elementos y el papel que asumen las redes sociales y la reciprocidad en esta cohesión.

a) Lazos sociales

Entendiendo que los lazos sociales son los vínculos que se fueron fortaleciendo entre las asociadas, el principal hallazgo en este sentido fue que estos vínculos conforman un entramado de relaciones que fueron superando la diferenciación urbano-rural.

El recorrido histórico de la asociación muestra que los vínculos iniciales de amistad confluyen con los vínculos familiares y los de paisanaje, hacia los vínculos laborales que se tejen dentro de la asociación.

Los vínculos comunitarios se extienden desde las comunidades hacia los barrios de la ciudad de El Alto, pero también viceversa, lo que es una fuente para la reproducción de valores y costumbres de la lógica comunitaria que intenta recuperar la asociación como una forma no solo de organización sino de trabajo productivo comunitario.

Estos vínculos se consolidan el momento en que se auto identifican con la asociación, cada una de las asociadas se sienten dentro de la asociación “kullakas”, es decir que asumen el significado aymara de kullaka: hermanas, fortaleciendo así el sentido de hermandad dentro de la asociación.

La asociación se convierte en:

- Un espacio de aprendizaje alternativo y de capacitación con sentido familiar
- Un grupo de hermanas donde se obtiene apoyo mutuo y se trabaja por el bien común
- Un espacio de reproducción de la vida en comunidad

No obstante, no se deja de lado la existencia de problemas que afectan el logro del objetivo, es un relacionamiento con un nivel bajo de conflictos. Estos están presentes en tanto los intereses individuales están presentes. Ejemplo de ello es la insatisfacción en la cantidad de pedidos distribuidos a cada asociada, la dificultad de tejer con determinado grosor de lana o la imposibilidad de poder tejer un determinado diseño, estos aspectos se convierten en dificultades a veces difíciles de superar.

b) Confianza mutua

La confianza mutua, es decir la disposición de los individuos que conforman dicha sociedad a recrear, por medio de sus relaciones sociales, la estructura de vínculos sociales, es un elemento que se visibiliza cuando se comparten vivencias y problemáticas personales, familiares y vecinales, lo que ha dado lugar a la construcción de liderazgos basados en la confianza mutua.

La confianza también se refleja en la forma de distribución de beneficios que se lo realiza de acuerdo a la producción e inversión (cuando se compra la materia prima) de cada socia, y como ya se había mencionado si bien un porcentaje de las ganancias está destinado a la creación de un fondo, este fondo se redistribuye en partes iguales entre las socias. No existe la lógica de la acumulación.

La confianza de alguna manera impulsa a la asociación como un trabajo grupal aceptado que se ha ido abriendo a los mercados locales e internacionales.

c) Valores compartidos

Los valores compartidos que orientan las acciones de los individuos. Dentro de la asociación uno de los valores que destacan las mujeres que la integran es la solidaridad, que como parte de la reciprocidad se manifiesta en el compartir las problemáticas de las mujeres y de los mismos hogares, la educación de los hijos y apoyo en problemas de violencia intrafamiliar entre otros.

El trabajo cooperativo es otro de los valores que resalta, ya que se establece una forma de cooperación mutua que ayuda a mejorar la calidad de las labores, pero también a crear lazos de amistad, o consolidar los lazos familiares entre quienes son parientes.

d) Sentido de Pertenencia

El sentido de pertenencia, que se aienta sobre es la posibilidad de reconocerse iguales, de ser parte de un grupo, se va generando dentro de la asociación desde el principio de su constitución. Es desde ese proceso en el que surge la denominación de Kullakas en el que las asociadas se consideran hermanas y por tanto asumen ese rol.

Una hermana perteneciente a Kullakas compartirá sus conocimientos de tejido, de producción y de control de calidad con sus otras hermanas. Ayudará y colaborará otras hermanas en mejorar su tejido, le enseñará a tejer y compartirá la creación de diseños.

Estos aspectos dan lugar a un lazo que une a las asociadas a la asociación como algo que construyen en forma conjunta y que pertenece a cada una y a todas.

El sentido de pertenencia está muy relacionado con la identificación con la asociación, es decir que, las asociadas se sienten identificadas con los preceptos y principios de ayuda mutua y cooperación de la asociación, pero también con la forma de producción y comercialización.

Las asociadas afirman sentirse cómodas con personas de sus mismas condiciones sociales, la misma forma de vestir (en el caso más del 50% de las asociadas visten de pollera), y el idioma usado para comunicarse.

En este último punto, se estableció que el idioma principal de comunicación entre las asociadas es el aymara, pocas hablan quechua y casi todas son bilingües castellano-aymara.

Estos aspectos hacen que las asociadas no solo sientan pertenencia a la asociación, sino que lo consideran como un hijo que hay que cuidar y desarrollar.

Tabla 7
Cohesión antes de la creación y actualmente en la asociación

COHESION	
Antes de la creación de la asociación	En la asociación Kullakas
1. Lazos o vínculos sociales.	
Existen vínculos comunitarios, familiares y vecinales pero estos son muy difusos.	Se consolidan y se fortalecen los vínculos que fueron parte de la integración del grupo de asociadas. Se crea un nuevo vínculo, el de hermandad.
2. Confianza	
Existía un sentido de desconfianza por anteriores experiencias en las que se explotaba y no pagaba a las mujeres artesanas.	Se va construyendo de a poco, hasta su consolidación. La asociación termina siendo el espacio de reunión y trabajo donde se puede compartir, se cooperan unas a otras y se ayudan mutuamente.
3. Valores compartidos	
	La solidaridad y la cooperación se convierten en parte de la vida en común de las asociadas.
4. Sentido de pertenencia.	
No se pertenece más que a la familia o al trabajo.	Cada asociada se siente Kullaka y demuestra con su trabajo y su actuar con responsabilidad hacia la asociación. Se consolidan valores y forma de trabajo grupal.

e) Expectativas comunes de ingresos y aprendizaje.

El interés en común crea un lazo que es reflejado en la frase “como si fueran hermanas”, como mencionan en la entrevista. El adjetivo “hermana” significa ayudarse mutuamente como familiares cercanos dentro del grupo, así se consideran. Estas expectativas comunes de un grupo de mujeres, es lo que ha generado la motivación de conformar una asociación para lograr o cumplir con dichas expectativas. No se trata de cualquier grupo de interés personal, se trata de poner en práctica los principios de reciprocidad y complementariedad entre mujeres.

“Uno tiene que tener siempre su objetivo, lo que queremos es que haya trabajo, todas queremos tener casa propia para la Asociación; yo siempre pienso, de aquí a cinco años, la asociación debe tener una casa propia, ese es mi sueño; el que se lograría cuando las integrantes de la asociación estén muy unidas, eso es muy importante, que trabajemos muy unidas apoyándonos unas a otras. La dificultad sería la desunión no se preocuparían de la asociación, porque la asociación no depende de una persona si no todas, que tenemos la responsabilidad, eso no tiene que romperse.” (Entrevista: Saturnina Quispe, 10 julio de 2016)

Las mujeres aymaras siempre tienen la iniciativa de tener trabajo para todas, para ayudarse y tener fuerza en cualquier actividad, más que todo en las artesanías de tejidos a mano con palillo. Conseguir algo de actividad en común para beneficio de todas es un fin general, por eso piensan y expresan este interés entre ellas de trabajar en grupo, trabajar unidas, trabajar juntas, porque están convencidas que de esta manera tendrán fuerza colectiva.

Parte de las entrevistadas manifiestan que estar en la asociación no solo es por el bien personal de ellas mismas, sino que junto a ellas están sus familias con quienes tienen una responsabilidad

La esperanza de todas las mujeres unidas que conforman una asociación es seguir preparándose dentro de la asociación y así contar con un trabajo para ayudar a nuestras familias. Las mujeres aymaras tienen la expectativa de velar por su familia, realizan diferentes actividades en área rural con ese propósito, del mismo modo cuando se encuentran viviendo en el área urbana, no abandona esta idea, más por el contrario buscan una ocupación para continuar ayudando a su familia.

Para las mujeres aymaras, el objetivo de conformar una asociación, también es para realizar las actividades en conjunto y así conseguir mercado en el exterior para sus productos y tener un ingreso económico más significativo. Sin embargo, lograr mercado en el exterior no es fácil; pero las afiliadas entrevistadas, manifiestan tener la esperanza de lograr mercados internacionales; así mismo, dicen estar convencidas de que para lograrlo deben permanecer unidas.

“Queremos que nosotras mismas exportemos esa es nuestra mayor aspiración, y otra aspiración es instalar una tienda y donde podremos acomodar nuestras prendas presentar, ofrecerlas y venderlas, todo eso podemos con la calidad de nuestros productos... podríamos captar más trabajos, nosotras queremos directamente la exportación y para aquí, queremos un mercado, una tienda donde nosotras podemos vender, eso es lo que queremos hermana, que poco a poco engrandezcamos y además que nuestros productos sean valorados, que lo que realicemos con nuestras manos, sea muy apreciado y valorado.” (Entrevista: Grupo focal N° 1, 24 de julio de 2016)

Las expectativas comunes de las mujeres aymaras es tener mercados: una tienda en la ciudad de La Paz y mercado en el exterior y así exportar directamente sus productos artesanales hechos por ellas mismas.

Las mujeres aymaras migrantes primero se plantean qué necesidades tienen y en segundo lugar que potencialidades tienen y según eso, realizan sus actividades en las comunidades como también en las zonas marginales de la ciudad de El Alto. Es muy importante que tengan fortaleza tanto individual, como colectivamente para lograr algo

4.6.1. Problemas Internos y externos

Entre los principales problemas internos que se pudo identificar dentro de la asociación y que afectan al logro de una cohesión más firme encontramos los siguientes:

- Susceptibilidad en la cantidad de producción y la distribución por parte de algunas de las asociadas
- Dedicación de tiempo a las reuniones por efectos de las actividades familiares de algunas asociadas o por enfermedad.
- Dificultad en el aprendizaje de modelos o patrones de tejido lo que dificulta el avance en la producción.
- Desmotivación cuando hay largos periodos sin pedidos en el mercado externo.

Entre los problemas externos se pudo identificar los siguientes:

- Retraso en los pagos por los productos enviados al exterior.
- Falta de apertura de otros mercados tanto externos como internos que puedan mantener una producción más constante.
- Incapacidad de manejo tecnológico para la agilización de pagos desde el exterior
- Influencias de los esposos en la no asistencia de las asociadas a las reuniones.
- Competencia tanto comercial y productiva con otras asociaciones.

CONCLUSIONES

Las redes sociales y la reciprocidad dentro de la Asociación Integral “Kullakas”, en su proceso de construcción y funcionamiento como asociación, han logrado cohesionar a mujeres del área urbana y rural por lo que se ha podido comprobar que la Asociación Integral “Kullakas” se constituyó en una asociación productiva artesanal de mujeres aymaras.

Analizados los vínculos que se construyen en una red social se ha podido ver con claridad que las relaciones empiezan en el núcleo familiar y la comunidad en una primera instancia; que cada mujer conlleva y acompaña en su esencia a lo largo de sus traslados entre lo urbano y lo rural, interrelacionándose y tejiendo en su caminar múltiples vínculos sociales que conforman grupos; y para mantener los lazos esenciales e intercambiar experiencias y conocimientos ganados buscan conformar una asociación en la cual encuentran todos los valores y principios de su primer núcleo familiar y comunal.

El análisis de las acciones de reciprocidad dentro la Asociación Integral Kullakas ha comprobado la presencia de tres aspectos: los actos de intercambio que se producen dentro de la asociación (intercambio de conocimientos); el apoyo mutuo (intercambio de dones y solidaridad); y la rotación de cargos (todas las asociadas asumen todos los cargos a su debido tiempo).

En el proceso de construcción y funcionamiento se ha podido entender la reciprocidad como una forma de relación tripartita o tripartita en el que: dar, recibir y devolver no solo sobrepasa las relaciones duales, sino que en su reproducción, extiende su alcance al grupo y a la sociedad en su conjunto.

Con respecto a la cohesión social establecida en la Asociación Integral Kullakas, se determina la interdependencia de factores tales como: los vínculos sociales mediante los cuales se estructuran en y con las redes sociales (vínculos de amistad, paisanaje, vecindad), la disposición de las personas a recrear esta estructura relacional que denominamos confianza, los valores y conocimientos compartidos que orientan las acciones de las mujeres y la posibilidad de reconocerse como iguales dentro de la organización, en términos étnicos, de género, de clase e incluso generacionalmente con un sentido de pertenencia.

Con estos recursos conceptuales la investigación se planteó como objetivo general: Analizar las bases de la cohesión social entre mujeres del área urbana y de área rural en una organización productiva artesanal comunitaria denominada Asociación Integral “Kullakas”, ubicada en el espacio socio-territorial de la Ciudad de El Alto (2000-2016). Al respecto y en base a los objetivos específicos esta investigación llega a las siguientes conclusiones:

a. Procesos de construcción y funcionamiento en la organización productiva artesanal comunitaria de mujeres aymaras.

Las experiencias relatadas por las asociadas, evidencian el largo tejido de redes que tuvieron que construirse, deshacerse y reconstituirse a medida que pasaron los años hasta la consolidación de la asociación.

Una vez constituida la asociación se establecen una serie de principios guías escritos y orales que se pretende sean cumplidos por sus integrantes. En un inicio un grupo relativamente grande va disminuyendo a medida que pasa el tiempo consolidándose en 38 asociadas divididas en dos grupos urbanos y dos grupos rurales que se reunirán en determinado tiempo establecido para las reuniones generales, pero que reproducen la estructura horizontal y por turnos a nivel grupal.

La producción y comercialización se organiza de manera que cada asociada asuma responsabilidad de estos procesos cada determinado tiempo y puedan ser también procesos de aprendizaje.

Estos procesos dejan observar el camino, no poco intrincado que tuvo que atravesar la asociación para funcionar como el ideal que se había planteado. Vínculos que construyen redes sociales en la Asociación Integral Kullakas

El denominativo “Kullakas” se plasmaba en la principal motivación para el establecimiento de fortalecimiento de los vínculos entre las asociadas, estas pasaban de ser familiares, vecinas o paisanas, a ser hermanas, es decir iguales.

Esta hermandad implica la horizontalidad y la reciprocidad en el trabajo y en la vida cotidiana de la organización, por consiguiente, también la cohesión de la asociación, ya que se comparten valores de solidaridad, hay una estimulación del sentimiento de pertenencia y hay lazos comunes económicos, culturales y sociales que se reproducen entre las asociadas.

Los grupos de trabajo integran de igual manera generaciones de mujeres jóvenes con adultas mayores y el intercambio de conocimientos es mutuo, a pesar de la diferencia generacional.

Las condiciones de trabajo no varían entre lo urbano y lo rural pues el tejido se lo hace a mano y con la materia prima que se asigna según el trabajo que cada asociada se compromete a realizar, esto hace que las asociadas tengan un objetivo común para un trabajo comunitario que beneficia a todas en proporciones reguladas por el tiempo que cada una le dedica a la asociación.

b. Vínculos que construyen redes sociales en la Asociación Integral “Kullakas”

El camino que se siguió para analizar y determinar el tipo de vínculos que fueron construyendo redes sociales dentro y fuera de la Asociación Integral Kullakas fue la autoetnografía de la autora de esta tesis, por un lado, contrastada con los testimonios de

otras mujeres quienes fueron actores de la fundación de la asociación y quienes hasta ahora la conforman.

Este camino permitió reconstruir la génesis de la asociación desde las experiencias de sus protagonistas e identificando cómo se fueron tejiendo relaciones, enlazando personas, grupos e instituciones.

Se hace visible, en el relato de las entrevistadas y en la reconstrucción autoetnográfica, que los lazos comunitarios preexistentes en las comunidades rurales de quienes concibieron la idea de la asociación, se reconstruyen y se intentan reestablecer en el ámbito urbano. Sin embargo, esta tarea no fue fácil porque existían problemas de adaptación entre lo rural y lo urbano, así como problemas de articulación de la obligación familiar con los nuevos compromisos de la organización y lo que facilitó fueron aspectos que se tenían en común como la vestimenta, el idioma, los saberes artesanales comunes. La adaptación al estilo de vida ciudadano conjugado con el mantenimiento de la lengua materna fueron factores a superar.

Los principales tipos de vínculos con los que se fueron tejiendo redes luego de la existencia de un primer nodo son los familiares, de amistad, vecinales y de paisanaje, pues fueron estos los que se utilizaron para contactar a mujeres tanto del área rural como del área urbana para unirse en una actividad productiva común.

Los vínculos familiares se refuerzan entre las asociadas, pues hermanas y cuñadas se estimulan a participar como una forma de aportación económica al hogar. Amigas de colegio o del barrio de igual manera se animan para aprender a tejer y colaborar de igual manera a la economía familiar. Vecinas que suelen reunirse en reuniones de las juntas de vecinos, ven en esta iniciativa otra forma de participación con beneficios económicos, pero también como forma de relacionarse de manera más cercana a sus otras vecinas. En estos ámbitos se reconocen paisanajes, orígenes comunitarios comunes y de igual manera que en el ámbito urbano se renuevan lazos con mujeres de las comunidades que estimuladas por las reuniones grupales, el trabajo grupal comunitario, conforman grupos que comparten aprendizajes sobre el tejido a mano.

Todos estos tejidos de relaciones reconstituyen la esencia humana de trabajo grupal que sobrepasa lo económico trascendiéndola.

c. Acciones de reciprocidad dentro de la Asociación Integral Kullakas.

Es en el trabajo grupal en el que surgen las acciones de reciprocidad. El intercambio de conocimientos sobre el arte del tejido, estrategias de manejo de la materia prima, el cálculo por prenda tejida, se transmite de una asociada a otra, sin mediar pago o retribución económica, ya que la retribución es grupal, los beneficios a obtenerse se consideran comunitarios, ya que el compromiso es con todas las asociadas.

El trabajo comunitario implica ayuda mutua frente a las dificultades. En situaciones de problemáticas familiares que influyen en la imposibilidad de cumplir con la carga de trabajo asignada a la asociada, esta recurre a las otras asociadas o las asociadas deciden

hacer su trabajo aplicando los principios y valores de la comunidad en la que la ayuda otorgada deberá ser devuelta por la asociada en dificultades a otra asociada que esté pasando por similar situación. Una suerte de solidaridad interna dentro de la asociación que también se refleja en los consejos que se dan unas a las otras respecto a los problemas con los hijos, con la pareja, problemas vecinales y de amistad. El intercambio de productos alimenticios, o la donación de productos alimenticios es otra de las maneras de expresar solidaridad y ayuda mutua con asociadas que atraviesan dificultades económicas o familiares.

Dentro de la asociación las mujeres asociadas son estimuladas en valores tales como la responsabilidad mutua, en el aprendizaje de todo el círculo productivo, de calidad y de comercialización, procesos que incluyen a todas las asociadas. Estos procesos dan lugar al surgimiento de liderazgos ya que todas asumen responsabilidades en algún momento. Los vínculos y valores compartidos en estos grupos se consolidan y fortalecen naciendo un nuevo vínculo, el de hermandad.

Otra de las acciones de reciprocidad evidenciada es la rotación de cargos. Si bien la asociación cumple con los requisitos formales de una estructuración vertical en la constitución legal de su organización, en los hechos su funcionamiento es de tipo horizontal en el que la rotación de cargos no solo se da por usos y costumbres comunitarios que se desean preservar sino como una forma de aprendizaje y obtención de conocimientos para las asociadas sobre el sistema de producción, comercialización y control de calidad. Este sistema rotativo denota también la generación de liderazgos entre las asociadas, sin distinción de que pertenezcan a un grupo rural o urbano de trabajo. En lo posible se trata de que todas las asociadas asuman un cargo, se responsabilicen y aprendan el funcionamiento de la asociación.

d. Redes Sociales y Cohesión Grupal en la Asociación Integral “Kullakas”

La asociación Kullakas está conformada por mujeres migrantes de provincias altiplánicas circundantes a la ciudad de El Alto, mujeres de las comunidades de la provincia Omasuyos del departamento de La Paz y mujeres residentes de la ciudad de El Alto.

Este grupo de mujeres se han constituido en organización pasando por procesos de entramado de relaciones familiares, vecinales y de paisanaje que han ido estableciendo redes sociales que han unido mujeres del área rural y el área urbana no solo mediante relaciones de trabajo sino también mediante una identidad lengua común y valores comunes.

Los principales nodos de la red social en un principio han sido Saturnina Quispe y Felipa Huanca, desde estos nodos se va tejiendo las redes a nivel provincial comunitario y ciudadano-vecinal. Otros nodos son los cuatro grupos de trabajo cuyo principal punto de unión es el trabajo de tejido a mano.

Con la autoetnografía hice un recorrido histórico del tejido de redes desde la comunidad las mismas que se van diluyendo con la migración a las ciudades, pero en este caso de estudio también se reconoce la afinidad por comunidad rural, la lengua común y el sentido

comunitario que hace que se reconstruyan y vuelvan a generar redes sociales rural-urbanas y urbanas-rurales.

La amistad se transforma en un nodo de la red, es estimulada por procesos de capacitación y ambos se constituyen en el punto de inicio de relaciones bajo las cuales se va construyendo la base de la asociación. Las relaciones de amistad se transforman en un espacio común donde además de capacitarse y generar recursos económicos adicionales sea también un espacio para compartir y encontrar posibles soluciones a sus problemáticas familiares y personales.

Las relaciones vecinales son otro nodo con características particulares en el área urbana. Estas suelen ser más cohesionadas cuando los barrios son de asentamiento reciente pues hay necesidades comunes, sin embargo, esta cohesión va desvaneciéndose a medida que las necesidades básicas son satisfechas. Dentro de la asociación, las mujeres que se integran a la asociación y son vecinas, ahora se apoyan y ayudan en el trabajo de tejido y en sus problemáticas familiares y vecinales.

La ayuda mutua y la cooperación son valores que se reconocen y se practican dentro de la asociación los que da lugar a relaciones más cercanas, que junto a la solidaridad y la confianza se convierten en parte de la vida en común de las asociadas.

El trabajo grupal caracterizado por los valores anteriormente mencionado, hace que cada asociada se sienta Kullaka, demostrándolo con su trabajo y su actuar con responsabilidad hacia la asociación.

La asociación llega a reproducir la cultura comunitaria aprendida y socializada en la comunidad rural en el ámbito urbano donde se asienta, pero a la vez trata de consolidar en base a esta cultura comunitaria los lazos urbano-rurales de las asociadas. También un reto que asume la asociación es mantener vigente la red de relaciones con el fin de beneficiarse de manera mutua, un valor comunitario.

La asociación termina siendo una forma de construcción de una comunidad sin distinción entre lo urbano y lo rural ya que busca su integralidad, desde su comprensión la eliminación de las diferencias y desigualdades, entre hombres y mujeres y entre personas que viven en el área rural y las de área urbana. De esta manera hacen frente de manera conjunta al choche con una sociedad citadina hostil, excluyente para las mujeres migrantes rurales.

BIBLIOGRAFIA

- ARTESANIAS PACHAMAMA-ASAP. (s/a). *Asociación Solidaria de Artesanías Pachamama*. La Paz: ASAP.
- BARFIELD, T. (2000). *Diccionario de Antropología*. México: Siglo Veintiuno.
- BARNES, J. A.: (1954) "Class and committes ina Norwegian Island Parish", en *Human Relations*, vol. 7.
- BLANCO, M. (2012). Autoetnografía: una forma narrativa de generación de conocimientos. *Andamios. Volumen 9, número 19*, 49-74.
- BOURDIEU, P. (2001). *Las estructuras sociales de la economía*. Madrid: Manantial.
- CABANELLAS DE TORREZ, Guillermo (1997) *Diccionario Jurídico Elemental*. Buenos Aires: Heliasta S.R.L.
- CAILLE, A. (1995). Salir de la economía. *Revista Cuadernos de Trabajo Social N° 9*, 143- 152.
- CARITAS BOLIVIANA (2002). *Informe de Gestión Pastoral Social Caritas Boliviana*. La Paz: Caritas Boliviana.
- CENTRO DE PROMOCIÓN DE LA MUJER "GREGORIA APAZA" (2000). *Contribución de las Mujeres al Desarrollo Local*. La Paz: CPMGA.
- CRIALES, Lucila (1994) *mujer y conflictos socio-culturales: el caso de las migrantes de Caquiaviri en la ciudad de La Paz*. La Paz: Aruwiyiri.
- DE LA TORRE, I. (2003). Los Fundamentos Sociales del Tercer Sector. *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, 105-125.
- DE SOTO, H. y. (1986). *El otro sendero: La revolución informal*. Lima: El Barranco.
- DURKHEIM, Emilio (1982) *La división del trabajo social*. Madrid. Akal Universitaria.
- GIRALDO, E., C. (2005). *Acerca de la Economía Solidaria y el Trabajo Asociado*. Manizales, Nicaragua: Escuela superior de Administración Pública.
- GODBOUT, J. (1997). *El espíritu del Don*. Madrid: Siglo XXI.
- GUERRA, P. (2014). La construcción de una socioeconomía solidaria como fenómeno comunitarista: el caso latinoamericano. En J. R. Paez P., *Serie sobre Estudios sobre economía popular y solidaria. Contextos de la "Otra Economía"*

(pág. 176). Quito: Superintendencia de Economía Popular.

GUERRERO, J. (2014). El valor de la auto-etnografía como fuente para la investigación social: del método a la narrativa. *REVISTA INTERNACIONAL DE TRABAJO SOCIAL Y BIENESTAR* N°3, 237-242.

HILLENKAMP, I. (2014). *La Economía Solidaria en Bolivia: Entre Mercado y Democracia*. La Paz: CIDES-UMSA/IRD.

IDIS-UMSA. (2008). *Temas Sociales* N° 29. La Paz: IDIS-UMSA.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA. (2014). *Nota de Prensa- Censo 2012*. La Paz: INE.

LABOR. Martínez, P. (2006). El método de estudio de caso. Estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento y Gestión* N°20, 165-193.

LARRAZABAL, Hernando (1990) *Diagnóstico socioeconómico. Funcionamiento de los Talleres Artesanales*. Serie Artesanía, Participación y Cambio N° 2. La Paz: CEDLA. Unidad de Estudios Urbanos.

LONGHI, A. (2010). *El Trabajo y la Economía Informal*. Montevideo: Universidad de la República.

LOZARES, C. (1996). La teoría de las redes sociales. *Papers* 48, 103-126.

MARTINEZ, D. (2009). *El Sector Informal Urbano en Bolivia, 1995-2005. Empleo, ingreso, productividad y contribución al Producto Interno Bruto urbano*. La Paz:

MARTINS, P. H. (1 de Septiembre de 2009). *Redes Sociales: Un nuevo paradigma en el horizonte sociológico*. Recuperado el lunes 12 de septiembre de 2016, de www.moebio.uchile.cl/35/martins.html: www.moebio.uchile.cl/35/martins.html

MORA SALAS, Minor (2015) *Cohesión social balance conceptual y propuesta teórico metodológica*. México: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.

PARSONS, T. (1999) *El sistema social*. Madrid: Alianza

REQUENA S., F. (1989) El concepto de red social. En *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* - REIS 48, 137-152

RIVERA, S. (1996). *Bircholas. Trabajos de Mujeres Explotación Capitalista y Opresión Colonial entre las Migrantes Aymaras de La Paz y El Alto*. La Paz: Mama Huaco.

- ROJAS, Bruno C. (1989) *Las Organizaciones Artesanales*. Serie Artesanía, Participación y Cambio N° 3. La Paz: CEDLA. Unidad de Estudios Urbanos.
- RUIZ, C. (1993). *Mujer, Género y Desarrollo Local Urbano*. La Paz: Centro de Promoción de la Mujer "Gregoria Apaza".
- SALAZAR DE LA TORRE, C., & Broekhoven. (1998). *Movimiento de Mujeres en Bolivia: Federación Nacional de Mujeres Campesinas "Bartolina Sisa" y los Clubes y Centros de Madres*. La Paz: SNV.
- SALINAS MULDER, Silvia (1993) *Mujeres. Historia de una Experiencia*. La Paz: Centro de Desarrollo y Fomento a la Auto Ayuda (CEDEFEOA)
- TEMPLE, D. (1995). *Dialéctica del Don: Ensayo sobre la economía de las comunidades indígenas*. La Paz: Hisbol.
- TENA GRACIA, E. d. (2011). "Desarrollo Local y Economía Solidaria en comunidades rurales de América Latina: el caso de Nicaragua". *II Jornadas de Geografía Humana* (pág. 40). Managua: Instituto Universitario de Ciencias Ambientales (IUCA).
- UDAPE. (17 de Junio de 2006). *UDAPE*. Recuperado el 17 de junio de 2015, de UDAPE: <http://www.udape.gob.bo>
- WANDERLEY, F. (2015). *LA ECONOMÍA SOLIDARIA EN LA ECONOMÍA PLURAL. Discursos, prácticas y resultados en Bolivia*. La Paz: CIDES-UMSA.
- WATTS, D. J. (2006). *Seis Grados de Separación la Ciencia de las Redes en la Era del Acceso*. Barcelona: Paidós, Ibérica S.A.
- YAPU, M. (2015). *Pautas metodológicas para investigar en Ciencias Sociales y Humanas*. La Paz: PIEB.
- ZALLES CUETO, Gerardo (1989) *Problemática del Sector Artesanal*. Serie Artesanía, Participación y Cambio N° 1. La Paz: CEDLA. Unidad de Estudios Urbanos.

ENTREVISTAS

- Saturnia Quispe: 3 de mayo de 2008; 17 de mayo de 2008; 2 de Julio de 2016; 10 de Julio de 2016; 7 de Agosto de 2016
- Filomena Mamani: 17 de mayo de 2008
- Cristina Flores de la Cruz: 10 de mayo de 2008
- Rosalía Chura: 10 de mayo de 2008

Cristina Flores de la Cruz: 10 de mayo de 2008.

Julia Barrera: 10 mayo de 2008.

Elena Mamani: 17 de mayo de 2008.

Cristina Quispe: 17 de mayo de 2008; 7 de agosto de 2016

Martina Mamani Machaca: 7 de Agosto de 2016

Rosmery Mamani: 10 de mayo de 2008; 7 de Agosto de 2016

Elena Quispe Coronel: 10 de mayo de 2008

GRUPOS FOCALES

Entrevista: Grupo focal N°1, Grupo Suma Panqarita 24 de julio de 2016

Realizado en la Comunidad Toqi Ajllata de la Provincia Omasuyus, Municipio de Santiago de Huata.

Saturnina Quispe Choque

Martina Mamani Machaca

Rosalía Chura Condori

Arminda Machaca Quispe

Hilda Maydana de Mamani

Rosmery Mamani

Entrevista: Grupo focal N° 2, Grupo Jawas Panqarita 30 de julio de 2016

Realizado en el barrio Bautista Saavedra –El Alto

Catalina Calamani

Viviana Mamani Choque

Elena Manmani Choque

Paulina Choque

Martina Mamani Calamani

Elena Quispe Coronel

Entrevista: Grupo focal N°3, Grupo Rosas 2 de agosto de 2016

Realizado en Villa Tunari –El Alto

Cristina Quispe Huanca

Julia Barrera

Felipa Chipana

Cristina Flores de la Cruz

Julia Quispe Ticona

Mercedes Ali Aliaga

Entrevista: Grupo focal N°4, Grupo Retama 10 de agosto de 2016

Realizado en Comunidad Janq'uamaya del municipio de Achacachi de la Provincia Omasuyus

Sabina Heredia

Delia Espinoza Nuñez

Matilde Mayta

Gabriela Guazu

Valentina Choquecallo

Susana Huanca Quispe

ANEXOS

Anexo 1

GUIA DE ENTREVISTA PARA MUJERES DE KULLAKAS

Objetivo: Conocer la historia de la asociación, las motivaciones de las asociadas, sus características socioeconómicas, los vínculos y relaciones existentes, procesos de producción y comercialización y expectativas.

Dirigido a: Las asociadas de la Asociación Integral Kullakas

Datos de identificación

Nombre de la entrevistada

Grupo a la que pertenece

Guion:

- ¿Cuáles fueron las razones por las que ingreso a la asociación?
- ¿De dónde eres? ¿Estas casada? ¿Cuántos hijos tienes?
- ¿Qué año ha llegado por primera vez para vivir en la ciudad?
- ¿Mantiene tu casa en la comunidad?
- ¿Cuáles es la causa por la que usted dejo de estudiar?
- ¿A qué edad dejo de estudiar?
- ¿Cómo y en que le afecto dejar de estudiar?
- ¿Qué cursos de capacitación/formación realizo?
- ¿Cuáles fueron las principales razones para empezar en este trabajo?
- ¿Cuáles eran las principales ventajas o beneficios de este trabajo?
- ¿Cuáles eran las principales desventajas/problemas que has tenido en este trabajo?
- ¿El hecho de ser mujer te ayudo o te dificulto para realizar esta actividad?
- ¿El hecho de ser indígena de ayudo o te dificulto para realizar esta actividad?

ANEXO 2

GUIA PARA GRUPOS FOCALES

1. PROCESO DE FORMACION DE LA ASOCIACION

- ¿Cuáles es la historia de la formación de la asociación?
- ¿Cómo se ha formado el grupo? ¿Dónde se conocieron? ¿Cuál es la relación de ustedes (paisanas, vecinas, parientes, conocidas)?
- ¿Cuáles fueron las principales motivaciones para organizar la asociación?
- ¿Si tenían otras alternativas de trabajo individual por que han preferido trabajar en asociación? Las principales ventajas / beneficios de la asociación
- ¿Alguien ha motivado la formación del grupo? ¿De quién fue la iniciativa?
- ¿Alguna institución ayudo/influyo en la formación del grupo?

2. EL SIGNIFICADO DE LA ASOCIACION, VALORES DE LA ASOCIACION

- ¿Por qué han elegido el nombre para la asociación?
- ¿Cómo surge el nombre de la asociación? ¿Tiene algún significado especial?
- ¿Cual?

3. ORGANIZACIÓN

- ¿Qué preferencias o experiencias tenían para organizar de esta manera la asociación?
- ¿Ustedes encuentran que este dibujo refleja bien la organización de la asociación?
- ¿Cómo se podría mejorar esta organización?
- ¿Qué problemas encuentran en la forma que están organizado?

4. PROCESO DE PRODUCCION Y COMERCIALIZACION

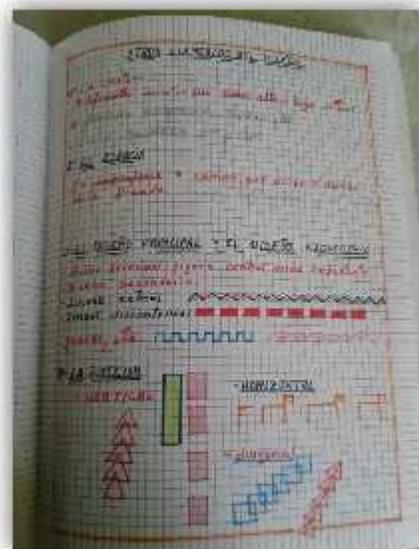
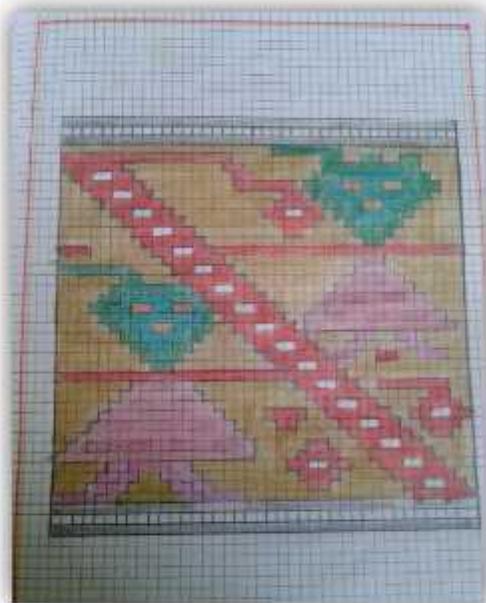
- ¿Analizaremos un poco nuestro proceso de producción (mostrar el grafico de proceso) (indicando que se ha seleccionado previamente el articulo o producto más importante que producen?
- ¿Qué hacen (actividades en detalles)?
- ¿Quiénes hacen (actores internos a la asociación y actores externos)?
- ¿Con que hacen (modelos, formulas, recetas, instrumentos, materia prima y otros)?
Detallar
- ¿Con que criterio toman las decisiones de cantidad, precio, color, modelo?
- ¿Cómo lo hacen (distribución de tareas y responsabilidades/ técnicas, utilizadas)?
- ¿En cuando tiempo lo hacen?
- ¿Dónde lo hacen (lugar del trabajo de esa fase)?

5. EXPECTATIVAS

- ¿Dónde quieren llegar como asociación?
- ¿Cómo piensan lograr, que están haciendo para lograr esto?
- ¿Cuál es la principal dificultad para lograr esto?
- ¿Existe asociación que es un ejemplo a seguir? ¿Cuál es? ¿Por qué?

Anexo 4

Cuaderno de elaboración de diseños de tejidos



Fuente: Archivo personal Felipa Huanca.

Cuaderno de diseños de figuras para los tejidos elaborados de forma personal y conjunta con las kullakas.

Anexo 6

Archivo Fotográfico de la Asociación

Fuente: Archivo personal de Felipa Huanca



Primera exposición de los productos de las Kullakas, orgullosas con los primeros resultados



Primer encuentro con el grupo Janq'u Amaya con la Directiva de la Asociación Integral Kullakas 2006 en las orillas del Lago Omasuyos



Encuentro de 4 grupos de trabajo en la zona Bautista Saavedra- El Alto 2008



Participación en la Primera Feria Nacional de Artesanías año 2009

Seguencoma-La Paz



Exposición de prendas de vestir del grupo Jawas Panqarita en el Centro Artesanal Pachamama, Zona Villa Dolores – El Alto 2012



Kullaka Saturnina como presidenta recibiendo las prendas de vestir como guantes, gorra y chalecos del grupo Jawas Panqarita



Kullaka Saturnina junto a las kullakas de Jawas Panqarita haciendo control de calidad conjuntamente. Gestión 2010.



Compartiendo merienda comunitaria y experiencias entre las kullakas de la asociación. Zona Villa Tunari –El Alto. 2008

PRODUCCIÓN ARTESANAL DE LA ASOCIACION INTEGRAL KULLAKAS



Lluchos y gorras y challinas con diseños propios de las kullakas con figuras andinas.



Guantes y mitones con diseños creados por las propias kullakas, al igual que en los diseños y aplicaciones de los chalecos, mantas, chalinas, chompas, gorras y lluchos.

